

24
25

octubre 1989
I/. 7,500

número doble
ELECCIONES '89
Entrando al "rush" final

ADERNOS URBANOS



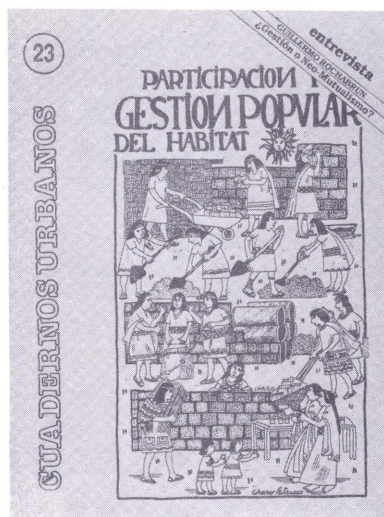
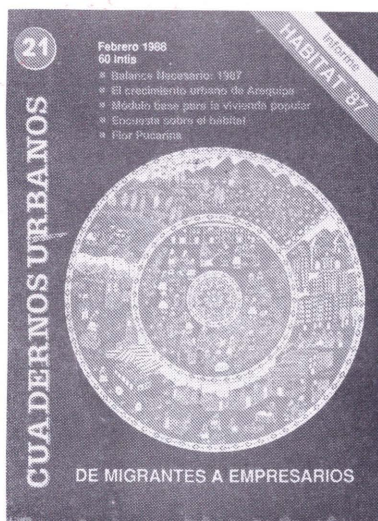
10/28

La Carta de Lima"

Dossier:

■ **LAS CIUDADES INTERMEDIAS**
los casos del Huallaga y Arequipa

CUADERNOS URBANOS



Paul Maquet/ Rodrigo Núñez
EDITORES

■ **COMITE EDITORIAL:**

Julio Calderón, Dina Guerra, Andrew Maskrey, Gustavo Riofrío, Juan Tokeshi, Hernán Vidal.

■ **COMITE DIRECTIVO:**

Rocío Valdeavellano, Angel Rivera, Juan Tokeshi, Gustavo Riofrío, Rodrigo Núñez, Paul Maquet, Patricia Iturregui, Andrew Maskrey, Dina Guerra, Julio Calderón, Jorge Burga, Denyse Menard, Hernán Vidal.

■ **COLABORAN EN ESTE NUMERO:**

Ricardo Vergara, Carlos Leyton, Carlos Williams, Manuel Castillo Ochoa, Iván Castillo, Duval Zambrano, Antonio Stoynic, Esther Alvarez, Fernando Pliego Carrasco, Taller Urbano ANC.

■ **CARATULA:**

Charo Patrucco (Ilustración inspirada en planos coloniales).

■ **FOTOGRAFIAS:**

Taller Noqanchis, Cecilia Solís, Erika Busse.

■ **DISTRIBUCION: PUBLIREC**

■ **IMPRESION:** Visual Service, Enrique Villar 695, Santa Beatriz.

■ © CENCA, Instituto de Desarrollo Urbano. Huancavelica 470, Oficina 306. Lima 1. Telf.: 281307.

■ **PUBLICIDAD:** Consultar a la dirección postal.

■ **SUSCRIPCIONES:**

Nacionales: (un año, cuatro números) I/. 25,000 intis, sujeto a actualización.

Extranjeras: (un año, cuatro números)

- Latinoamerica y el Caribe US/. 20 dólares
- EE.UU., Canadá y Europa US/. 25 dólares.

■ **NUMERO 24/25, OCTUBRE 1989, AÑO 7, Revista Trimestral.**

■ Los puntos de vista, vertidos en los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores.

■ Permitimos la publicación de materiales de CU previa autorización.

■ Cuadernos Urbanos no mantiene correspondencia en torno a colaboraciones no solicitadas.

Indice

OPINION: En torno a la Carta de Lima.....	7
AVANCES: Ciudades Intermedias y Urbanización en el Perú.....	9
ENTREVISTA: "En el Perú no hay una red urbana integrada"....	13
DEBATE: "El Proceso de Urbanización en la Cuenca del Huallaga".....	20
AVANCES: Arequipa: La Ciudad y la Región.....	25
TECNOLOGIA: Los Talleres de Evaluación de tecnologías.....	31
INTERCAMBIO: Límites y alcances de los planes de Desarrollo.....	35
PENSAMIENTO LATINOAMERICANO: La Cuestión Urbana y la Praxis Social.....	38
LIBROS: La Democracia Local.....	45
CIUDAD Y CULTURA: La Ciudad Popular y lo Criollo Aislado....	46

Elecciones y Carta de Lima

□ Las presentes elecciones municipales, que llevan a un definitivo desenlace el 12 de noviembre, sólo tienen por posibles ganadores a los candidatos del FREDEMO y de IU y al representante de la evasión y el desencanto político, el locutor y propietario del canal 11, Ricardo Belmont. Tal anatomía electoral es en cierta medida lógica. El fracaso aprista en el gobierno central y en la gris gestión del señor Del Castillo (que nos inhibe de hacer un balance a todas luces sería negativo) ha proyectado el resurgimiento de la derecha unida y del partido del escepticismo, mientras IU va restañando sus heridas.

La cercanía entre las jornadas del próximo abril y las municipales que se avecinan, confieren a estas últimas el carácter de elecciones preparatorias, donde las respectivas maquinarias partidarias, van aceitando sus mecanismos publicitarios, sus juegos de imágenes y sus tácticas. Cualquier error será difícil de subsanar luego, pues una derrota en noviembre, restará la imagen ganadora de los frentes y sus candidatos. La vacuidad de la campaña del FREDEMO puede limitar más adelante las expectativas de una figura como la de Vargas Llosa. El consenso entre AP, PPC, y el movimiento 'Libertad' ungió a un desconocido personaje como 'el ingeniero' Inchaústegui. Todo el favor de Vargas Llosa es hasta el momento incapaz de levantar el magro perfil de quien equivocadamente construye una imagen de técnico, cuando todo el mundo sabe que las soluciones de la ciudad son esencialmente políticas. Belmont, más inteligentemente huye de las recomendaciones técnicas que se tomarán en cuenta en su ocasión y pretende erigirse en el intérprete de las demandas del sentido común.

El poder de los medios de comunicación salta a la vista en este caso. Casi veinte años ante micrófonos y cámaras edifican una imagen poderosa de 'self-made man', que tiene un indudable peso a escala vecinal. La fórmula de Pease y Azcueta, por su parte, recién se lanza a una campaña tras el largo y hasta tedioso proceso de recomposición de la izquierda. Un 'rush final' que refiera el ejemplo de Villa El Salvador (la posibilidad de crear diez o veinte experiencias análogas sobre la capital) y demostrar de manera sencilla que en la actual situación el apoyo desde el municipio de la gestión popular participativa es la única carta de desarrollo posible, puede aportar los puntos necesarios para despuntar en el marcador. Levantar y encarnar las propuestas expresadas en la CARTA DE LIMA, documento consensual preparado por especialistas y políticos de diversas tendencias, para evitar la debacle de Lima, es también una manera de captar el voto independiente y no militante, que es el que finalmente decide los resultados. □

*Cuadernos
Urbanos*

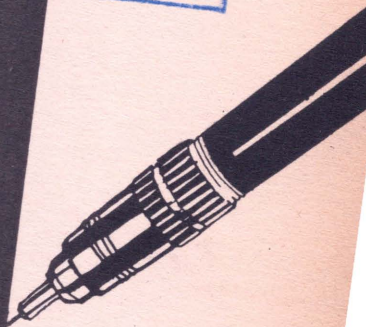
CUADERNOS
URBANOS

Aquí y
Ahora

CENTRO DE DOCUMENTACION-CENCA

Fecha de Ingreso:

Nº de Registro :



TREN ELECTORAL

□ Los apristas no quieren perder el tren de las elecciones municipales. Un crédito suplementario otorgado por el parlamento, brindaría 200 mil millones de intis para continuar unos mesitos más con el levantamiento de la plataforma del futuro ferrocarril urbano. □

ZONAS FRANCAS

□ Ya es ley el dispositivo legal que regula los incentivos para el desarrollo de las Zonas Francas de nuestro país. Un análisis al paso de ello, nos lleva a preguntarnos sus efectos en las ciudades involucradas dentro de este régimen especial. □

EDUCANDO EN VIDEO

□ Sin desmerecer los otros medios audiovisuales, el "boom" del video, parecer tomar cuerpo en la educación popular del continente. Están lejos ya los tiempos en que todo avance tecnológico era tildado de patraña desmovilizadora de conciencias. Una reciente publicación de IPAL, da cuenta de los nexos que se establecen entre comunicación popular y proceso educativo alternativo, valorando el espacio del video, como un campo de confrontación ideológico y cultural (político por tanto). Bajo la paciencia compiladora de Paloma Valdeavellano, contribuyen a la sistematización y teorización del Video en América Latina, estudiosos como Mario Kaplún, Rosa María Torres, Rafo Roncagliolo y el brasileño Van Tilburg. Definitivamente nuestro hemisferio va construyendo una imagen propia a través del video popular. □



EL AGUSTINO: MIADES Y DESCEN- TRALIZACION

□ La descentralización no sólo es adecuarse a una particular demarcación administrativa y territorial. Es más que eso. Significa desconcentrar las decisiones y acercar el gobierno a la nación, para utilizar una frase del historiador Jorge Basadre. Así parecen haberlo comprendido los pobladores de El Agustino, en proceso de organización de 8 micro-áreas de Desarrollo (MIADES), que concertarán con su municipio la política general para el distrito. De esta forma el gobierno local será un efectivo gobierno de los vecinos, y no la delegación cada tres años de las responsabilidades administrativas, a un puñado de "notables" de la comunidad.

Esta iniciativa de los agustinianos, que se suma a la de los pobladores de Villa El Salvador, demuestra en medio del pesimismo y el desencanto, que nuestro país es todavía posible. □

EL DESBORDE EN CIFRAS

□ En estos días, los habitantes del Perú habremos superado los 22 millones de habitantes, según las proyecciones censales. Resulta así que el Perú ha multiplicado por tres su población desde 1950. En términos absolutos sin embargo, todo este aumento poblacional se ha concentrado en las ciudades, pues la cifra de habitantes rurales se mantiene constante desde hace cuarenta años. Entre cinco y seis millones de peruanos son campesinos. Las tierras no alcanzan para más.

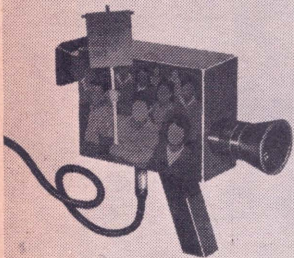
Lima por su parte, rebasó ya los siete millones de vecinos y 22 ciudades interiores tienen ahora más de 50 mil habitantes pero ninguna rebasa el millón. Mas de dos millones y cuarto de limeños viven en Pueblos Jóvenes y 12 por ciento de ellos son oriundos de Ayacucho. Casi el once por ciento vienen a su vez de Ancash. El terremoto del 70 y la miseria y violencia ayacuchana parecen ser los principales expulsores de población provincial y no las facilidades para conseguir un loteo.

Estas cifras deben hacer reflexionar a los políticos, que disputarán cargos y honores en las próximas elecciones. La conformación de Perú ha cambiado y ya no es más la República de unos pocos "blancos" de cuello y corbata como todavía se piensa en algunos barrios residenciales de Lima. A propósito ¿Alguien ha pensado en que hacer frente al medio millón de limeños que demandarán una casa en el quinquenio que comienza? □

Construyendo una nueva
imagen de América
Latina.

El video
en la educación
popular

Paloma Valdeavellano
Editora



AL

1975
1976
1977
1978

CRAAL

1975
1976
1977
1978

Casos negros

INGULINATO: EN LA PUERTA DEL HORNO

□ Luego de un postergado y amplio debate, el proyecto de ley de arrendamiento de predios urbanos destinados a casa habitación y promoción de viviendas para inquilinato fue aprobado por ambas Cámaras Legislativas, pero aún no ha sido promulgado por el Poder Ejecutivo, por lo que todavía no tiene fuerza de ley.

El mencionado proyecto de ley sólo regula el arrendamiento de casa habitación, dejando a la libre oferta y demanda los locales de los pequeños comerciantes. Consideramos que también debería comprenderlos, pues se ven afectados en este proceso inflacionario; además ello estimularía la formación de pequeñas empresas.

En el Proyecto de Ley el ámbito de aplicación es para los predios avaluados en I/. 17'500,000 para casas unifamiliares y hasta I/. 10'000,000 para departamentos. Muchos predios quedarán fuera del alcance del proyecto de ley, afectando especialmente a los sectores de clase media alta.

En cuanto al monto de la renta se ha recogido el criterio del Proyecto del diputado Manuel Piqueras: establecer el 1% del autoavaluo como renta máxima, debiendo reajustarse gradualmente en el caso de antiguos contratos.

La duración del contrato que se señala es de cuatro años como mínimo. Pero podrá pactarse plazo menor si así lo convienen el arrendatario y arrendador. Estos plazos se fijan con la finalidad de dar seguridad a la familia.

Asimismo en el Proyecto de Ley se considera a los predios tugurizados y se expresa que no podrán ser desalojados hasta que se promulgue la Ley de Destugurización. Pero en otro artículo, contradictoriamente se señala que podrán ser desalojados por el arrendador, si este lo solicita para su demolición, previa indemnización de los afectados, sin que se establezca monto alguno, derivándose el asunto al reglamento de la ley (aún no existe). La legislación que aún nos rige establece como indemnización un sueldo mínimo vital. De este modo un gran número de familias que viven en predios alquilados tugurizados vivirán con una espada de Damócles y podrían ser desalojadas sin posibilidades de ampararse en ningún derecho.

En cuanto a la promoción de viviendas para alquiler, todos los recursos, y exoneraciones deberían estar destinados a las personas naturales con vivienda en los sectores populares pues la empresa privada ha demostrado ya su desinterés. Sería una forma de incentivar el crecimiento de las viviendas y beneficiar de esta manera a la mayoría debiendo dársele un trato preferencial frente a las personas jurídicas que quieren acceder a estos recursos. □

CLIENTELISMO PRE ELECTORAL

□ Mercedes Cabanillas, con ayuda de la Célula Parlamentaria, logró lo que se proponía: ampliar la restricción legal para el reconocimiento legal de los PP.JJ. surgidos después del 15 de abril de 1986. Ni cortos ni perezosos la mayoría aprobó al galope la ley 25102, para que Doña Mercedes se pasee por los asentamientos humanos.

El nuevo dispositivo, sigue sin embargo prohibiendo lo impropio: dar seguridad jurídica a los pueblos jóvenes surgidos después del 30 de agosto último, como dijo el jurista Mario Alzamora Valdes en el debate de la ley 13517 se trata como prohibir la muerte del poblador. La nueva ley restituye la facultad exclusiva de los municipios provinciales, para el saneamiento físico legal de los PP.JJ. que por razones políticas la venía compartiendo con el Ministerio de Vivienda. ¡Claro! como el próximo gobierno no será aprista. □

CERCENAN EL AGUSTINO

□ El gobierno, a través de un proyecto de ley surgido entre gallos y medianoche, decidió dividir el distrito de El Agustino para crear el de Santa Anita. Consume así su estrategia de dividir distritos populares que no le son afines electoralmente. El Agustino de firmarse el proyecto, que dicho sea de paso carece de sustento técnico, perdería su zona industrial y residencial, que le permite tener capacidad de gestión y recursos para obras. □

CICATRICES DE LA POBREZA

□ Coincidiendo con el medio siglo de la muerte de Freud, acaba de aparecer "Cicatrices de la Pobreza", libro basado en el trabajo sicoanalítico realizado por César Rodríguez Rabanal y su equipo de especialistas, en un pueblo joven del Cono Norte de Lima. Este libro, que refleja uno de los pocos esfuerzos desplegados en el Perú por aplicar el sicoanálisis a la realidad popular, da cuenta de los alcances y límites de la terapia entre gente que se debate en economía de sobrevivencia y que procede de una tradición cultural no totalmente enraizada con el pensamiento y el inconsciente occidental. Confesamos el profundo interés teórico y político de este empeño, pero al mismo tiempo entendemos que el tema rebase el marco académico y exige una profundización ensayística por sus enormes implicancias en las ciencias sociales. □

CUADERNOS
URBANOS

La
Esquina

*El sicoanálisis es también
una vía de comprensión de
la realidad social.*

César Rodríguez Rabanal



**CICATRICES
DE LA POBREZA**

Un estudio psicoanalítico

EDITORIAL NUEVA SOCIEDAD

La
Esquina

voto anticipado

□ Un recambio general de toda la administración política del Estado se avecina en los meses siguientes. Tanto la derecha como la izquierda se ven sacudidos, por un proceso de recomposición interna que hace anacrónicos antiguos postulados y reformulan los alineamientos de fuerzas. A las puertas de un proceso de elecciones municipales, esta reestructuración se vislumbra todavía precaria e incompleta.

Lo municipal se manifiesta en este momento exiguo y focalista, ante la exigencia de una agenda que retrate lo fundamental del cambio que debe plantearse para el Perú. Cualquier programa municipal hoy queda estrecho para permitir solucionar la crisis de la ciudad. Y no es falta de imaginación o carencia de ideas-fuerza. Remontar los efectos de la crisis nacional sobre la estructura urbana supone una urgente reforma del Estado y del modelo de desarrollo. Por ello las viejas fórmulas propagandísticas se anquilosan y las doctrinas que las moldean parecen más camisas de fuerza que ecuaciones movilizadoras.

Las elecciones de noviembre próximo, no tienen ni el carácter vecinal de algunas anteriores, ni expresan solamente un voto de protesta. Son ante todo un ensayo de laboratorio de las de abril, un anticipo de la batalla final en que se convierte cada cinco años la confrontación democrática de las urnas. Esta vez sin embargo el ejercicio del voto se oficia entre varios abismos y tensiones de inmensa magnitud. Casi un tercio del país —en términos geográficos— se encuentra en medio del fuego del terrorismo y la represión estatal. El narcotráfico a su vez en alianza con Sendero se agiganta y Colombia nos enseña los peligros de un Estado paralelo. La estructura económica y productiva ya demostró su caducidad para edificar un desarrollo con justicia, el Estado postoligárquico se derrumba inexorablemente y la descomposición social y política es materia de titulares de todos los días.

En estas circunstancias, la única fuerza que podría encarnar un proyecto nacional de salvación, corre el riesgo de atomizarse tras la incapacidad de sus dirigentes para representar la vocación de transformación de las multitudes de la ciudad y el campo. Pareciera que en IU, o en las fuerzas que hasta hace poco la conformaron, los pequeños espacios de poder oscurecen y nieblan las demandas populares de unidad, e impiden redefinición ideológica y programática para ganar el gobierno y el poder a partir de 1990.

La práctica consumación de la división, que reproduce casi sin variantes la anatomía izquierdista de mayo del ochenta al quebrarse ARI no es buen presagio ni para los propios candidatos ni para los millones de simpatizantes izquierdistas, que antes que siglas y personajes, optan por un sentimiento de rechazo ante cismas de cualquier signo. □

□ En el marco del evento "Forum 1989, Lima, Crisis y Alternativas" que tuvo la pretensión de elaborar una "Carta de Lima", en plena época electoral y en la línea de la "Carta de Atenas", "Carta de Venecia" o de la más cercana "Carta de Machu Picchu", fue presentada una ponencia realmente sugerente y que llamará a multitud de reflexiones. Se trata del ensayo: "Patrones de Asentamiento y Opciones de Expansión Urbana" del Arquitecto Carlos Williams.

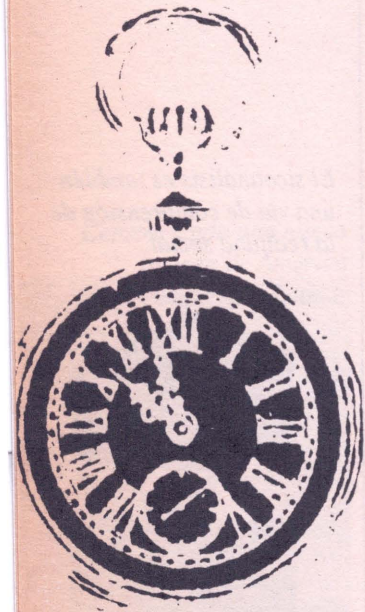
En síntesis, la propuesta caracteriza la forma dominante como se ha producido ciudad en Lima durante los últimos 4 años a través de la barriada. Reconoce el éxito alcanzado por este modelo, en contraposición al impulsado por la planificación urbana tradicional. Éxito que se produce a pesar de los vaticinios de planificadores urbanos que indicaban que Lima ya debería haber colapsado. Pero no ha sido así, gracias a procesos homeostáticos de autorregulación, que son los que permitirán continuar con el crecimiento de la ciudad. Se concluye con que, en las condiciones de crisis en que estamos, no queda más que seguir admitiendo este modelo e impulsándolo con ciertos correctivos. Para ello, claro está, deberá cambiarse la mentalidad y la práctica de los urbanistas tradicionales de gabinete para convertirlos en inductores y catalizadores de las dinámicas sociales.

Algo sin duda destacable de la propuesta es el concepto de planificación en democracia, donde la planificación es comprendida como una labor de concertación y al planificador urbano como alguien que actúa sobre procesos y no sobre un tablero. Mientras que la democracia es entendida como aquella en la que no sólo todos tienen iguales oportunidades, sino como aquella en la que todos tienen también cómo obtenerlas, es decir una democracia con justicia social.

Sin embargo, hay un primer problema cuando se afirma en la ponencia que el desarrollo de este modelo barrial de crecimiento urbano "Es una forma de urbanización sin capital", para casi inmediatamente decir que la resultante de esta forma es "una ciudad cara de mantener, costosa por la extensión de su red de servicios públicos" (1). Para no ser literal y asumiendo que se quiso decir: "sin costo para obtener, pero cara de mantener", se debe admitir que la inversión económica de esa población ha sido y es monumental. Y ello no es sólo mano de obra, pues en la ciudad todo pasa por una relación comercial, a diferencia del campo en el que construir podría estar más cerca a depender fundamentalmente de la mano de obra (que es la que crea el capital). Además al desarrollarse el modelo en zonas alejadas y a veces inapropiadas, el costo final de urbanización barrial es más alto que el de un urbanización convencional. Y quien paga ese costo alto de redes de servicios es también la población y no el Estado.

Puede ser más valioso entonces, analizar cómo se ha producido esa inversión y reproducción de capital, que negarla. A menos que el costo cero se refiera al aporte del Estado.

Otra tesis discutible es el proceso de encuentro



sobre
la hora



En torno a la Carta de Lima **BARRIADA, CRISIS Y ALTERNATIVAS**

Un reciente Foro, denominado "Lima, Crisis y Alternativas" organizado por CIPUR, el Colegio de Arquitectos y el Instituto de Estudios Peruanos, analizó a lo largo de los dos días las profundas dificultades por las que atraviesa el crecimiento urbano de Lima.

que supuestamente ha tenido esta estrategia popular con el Estado que "ha encontrado el modo de atender a exigentes demandas de habitación y servicios sin distraer recursos" (2). Esta última frase estaría correctamente expresada de no ser por que tal vez la palabra "atender" no es la más adecuada para describir la actitud del Estado. Pero de allí a decir que "De un origen claramente represivo y del sostenimiento de una política de vivienda basada en la construcción de viviendas tradicionales se ha pasado a una política intermedia de tolerancia en la que las leyes reconocían las invasiones "... y ... "castigos para los nuevos actos de invasión"... (hasta hoy que) ... "el propio Estado y los gobiernos locales han asumido la orientación de los procesos de invasión, en ciertos casos, o a la financiación de urbanizaciones progresivas en otras oportunidades". (3)

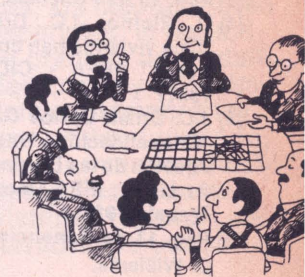
Desgraciadamente este desarrollo no se ha dado históricamente así. Más bien podría decirse que la evolución ha sido desde un Estado que

intentó alternativas e invirtió en vivienda popular, aunque limitadamente, hacia otro que se fue liberando poco a poco de toda responsabilidad. No son sólo de hoy en día las propuestas de lotes con servicio o tizados planteadas desde las épocas de la Junta de la Vivienda, como tampoco fueron sólo de antes las propuestas convencionales con apoyo estatal para sectores medios, como los recientes conjuntos de "Torres de San Borja" y "Limatambo" lo atestiguan. Es decir que el Estado nunca evolucionó históricamente de la atención de sectores medios a los populares, ni de la incomprensión y la intolerancia a la comprensión y el apoyo a los problemas de vivienda de los más necesitados.

Una interpretación discutible también, se refiere a la densificación. En la ponencia se interpreta que el incremento de densidad y tugurización se produce con fines de alquiler.

En un estudio para San Juan de Miraflores y Villa María del Triunfo para áreas consolidadas,

Por
**JORGE
BURGA**



se encontró que sólo un 11.4 % de las viviendas eran parcial o totalmente alquiladas (4).

Otro estudio para Comas y Collique, de una muestra promedio, arroja sólo un 4.4 % para vivienda de alquiler (5).

En realidad los hijos y sus nuevas familias ocupan prioritariamente esos espacios de expansión quedando muy poco lugar para alquilar. Sin embargo, hay que reconocer que así no haya alquiler en un alto porcentaje se viene produciendo densificación, que no sólo adopta formas de unidades más o menos independientes construidas en los aires de la vivienda original, sino que también se produce a través de procesos de subdivisión del lote original y de la creación de edificios con características de multifamiliares netos desde el inicio de la construcción.

La densificación es una alternativa que debe ser impulsada con toda fuerza, en la perspectiva de demostrar que si la población termina convirtiendo su vivienda unifamiliar en multifamiliar, sería mucho mejor que comenzara a construirla desde el inicio, conciente que llegará a ese final. Asesoría técnica permanente, incentivos tributarios, modificación de reglamentos y zonificaciones, son sólo algunos pasos que habría que dar en ese sentido.

En la ponencia se afirma sobre la vivienda popular, que "la titulación y el reconocimiento contribuyen a incorporar estos bienes al mercado. Cuando este proceso se completa se producirá una importante modificación en el mercado inmobiliario metropolitano" (6).

Reconociendo que la vivienda no sólo tiene un valor de uso sino también de cambio en la barriada. Hay que precisar que ese poblador barrial no sólo produce su vivienda, pues allí concentra la familia muchas veces su ocupación bajo la forma de talleres, tiendas u oficinas, convirtiendo de esa manera la unidad de vivienda en una unidad económica. Por esta misma razón el poblador barrial considera a esa unidad su "centro" y no la vende fácilmente. La compra venta o el traspaso se producen antes, sobre el lote vacío o cercado, pero no sobre el lote edificado y trabajado.

Pero no es en los detalles donde se deben seguir buscando los problemas. La concepción general encerrada en esta polémica ponencia peca

por igual de pesimista como de optimista. Es pesimista porque piensa que las cosas no van a cambiar y que no podría controlarse ni reorientarse el crecimiento poblacional de la capital, ni el desarrollo centralista del país, contradiciendo así a diversos ponentes como Baltazar Caravedo y Efraín Gonzales, que en el mismo evento coincidieron en la necesidad de crear otros polos de desarrollo como única salida a la macrocefalia urbana que se padece. Williams concluye así, que Lima seguirá creciendo en una combinación de explosivo desarrollo horizontal, con una lenta densificación vertical posterior "a cargo de los propios pobladores".

Es decir que todo seguirá igual. Si bien este negro vaticinio puede convertirse en triste realidad, lo será si no se modifica sustancialmente las política urbanas.

El lado optimista de la ponencia reside en la presunción que por simple o complejo proceso de homeóstasis la ciudad no colapsará sino que se autorregulará.

Si bien no puede dejar de reconocerse la pujanza y creatividad de una población que contra viento y marea construyó su medio ambiente urbano, tampoco puede dejar de decirse que esa forma de producir ciudad trajo profundas distorsiones y errores que es necesario criticar, enmendar y superar, en un proceso que no puede ser dejado a su propia suerte esperando que tarde o temprano se autoregulará.

Esta propuesta tiene el valor de concretar en términos de desarrollo, toda una corriente de opinión sobre como se entiende la informalidad y la limeñización del Perú profundo, en un espacio de concertación política aparentemente común a derechas e izquierdas. No en vano fue una propuesta saludada por todos los comentaristas con excepción de Adolfo Córdova que le hizo críticas certeras. No creemos sin embargo que tenga un carácter generacional se trata pues de un problema político que habrá que seguir debatiendo.

Mientras unos entendemos —después de haber luchado al lado de los invasores— que la barriada no es la salida y que debe superarse esa etapa, otros descubren de pronto que por allí está la solución. □

SUMMARY

A recent Forum, called "Lima, Crisis and Alternative" organized by CIPUR, the College of Architects and the Instituto de Estudios Peruanos, analysed for two days the difficulties of Lima's urban growth.

The Alternatives which emerged should serve to prepare a "Declaration of Lima"; a packet of agreements and recommendations, achieved through consensus in order to avoid the debacle of Peru's capital city. Jorge Burga, an architect of CIED's urban programme, looks at the opinions expressed in the Commission on Settlement Patterns and Options for Urban Expansion, perhaps the most important of the event. For the author it is fundamental that the "Declaration of Lima" considers the cities planning as a task of democratic negotiation and the planner as someone who works on economic and social processes and not on a drawing board.

(1) Pág. 3 Ponencia de C. Williams.

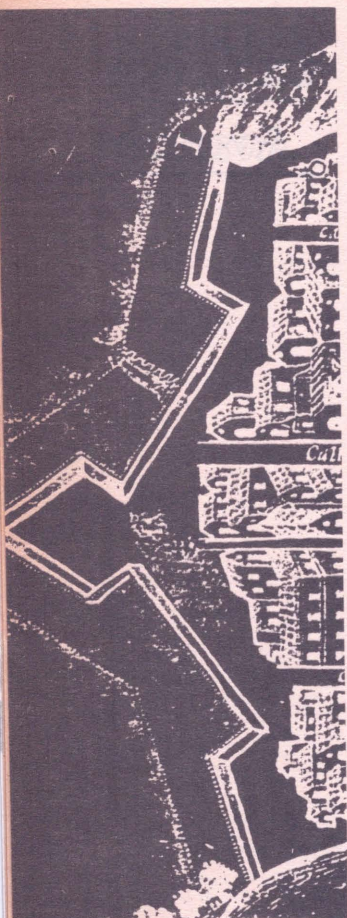
(2) Pág. 4 de Ponencia.

(3) Pág. 10 de Ponencia.

(4) G. Riofrio, J.C. Driant "Qué vivienda han construido" (IFEA - CIDAP 1987)

(5) J.C. Driant Carlos Grey. "Consolidación y Reproducción de las Barriadas de Lima". IFEA Doc. de Trabajo 1987.

(6) Pág. 11 de Ponencia de C. Williams.



paradoja de que el aumento de la mercantilización hacia los finales del virreinato fue el antecedente de la feudalización republicana.

En efecto, destruida la producción urbana de bienes quedaban solamente las actividades burocráticas y de comercio para sostener la vida económica de las ciudades que irremediablemente tendió a perder importancia. Un aspecto importante fue que, en la medida en que la oferta de los bienes dependía cada más de las importaciones, la demanda susceptible de ser satisfecha estaba determinada cada vez más por las divisas disponibles y no por los ingresos de los consumidores. Es así que mientras Caracas y Buenos Aires florecían beneficiadas por el libre comercio, Lima decaía desposeída de las ventajas monopólicas.

EL ADVENIMIENTO REPUBLICANO

Más tarde, con el advenimiento de la república, se agudizó la tendencia. El comercio anteriormente masivo fue víctima de la segmentación elitista que la insuficiente capacidad exportadora generaba y las ciudades, ya desposeídas de sus antiguas funciones productivas monopólicas, quedaron subordinadas al poderío feudal de los hacendados. El resultado fue que las ciudades empujaron y las economías regionales, especialmente las andinas, perdieron todo su esplendor. Desde esta perspectiva, la independencia fue el cambio político que viabilizó la arcaización económica y la feudalización política en provecho de quienes, para preservar la dominación colonial de la población, hicieron de la rebelión independentista una contrarrevolución social (2).

Fue este proceso el que quitó al antiguo virreinato del Perú el esplendor que lo había caracterizado entre los siglos XVI y XVIII y fue también este proceso el que modificó definitivamente la correlación de fuerzas entre las regiones de la costa y la sierra en el Perú. Ni en el virreinato ni, por supuesto, en el incanato, se deterioró la economía serrana; fue en la república semifeudal, surgida luego de la independencia política, cuando se perdió la intensa vida económica que había tenido la sierra durante la colonia (3).

CUADRO 1
POBLACION DE LIMA Y POBLACION URBANA
(*)

AÑOS	POBLACION		TASA DE CRECIMIENTO	
	Lima	Urbana	Lima	Urbana
1826	60		-----	-----
1876	135	451	1.41	-----
1940	645	1718	2.64	2.11
1961	1846	3804	5.13	3.86
1972	3303	6794	5.43	5.41
1981	4601	9678	3.75	4.01

* Centros poblados con 2000 o más habitantes.

Pero, no debe pensarse que en la etapa semifeudal de nuestra república se dió inicio al proceso de urbanización; ni siquiera Lima, como puede verse en el cuadro 1, conoció durante este período el crecimiento explosivo que caracteriza a las ciudades cuando son espacios productivos donde se acumula capital.

LA URBANIZACIÓN CAPITALISTA

Las tasas de crecimiento anual solamente se aceleraron a partir del período 1961/1940 para las ciudades de la costa y de la selva (4) —con la salvedad del caso limeño cuya velocidad de crecimiento aumenta a partir de 1920 (5)— y de 1972/1961 para las ciudades de la sierra. Para evidenciar este fenómeno hemos construido el cuadro 2, donde mostramos el comportamiento de Lima metropolitana y de los grupos conformados por las 10 ciudades más grandes (según los datos de 1981) de la costa, la sierra y la selva.

Estas cifras muestran que nuestra urbanización es un hecho ligado a la introducción y desarrollo del capitalismo productivo. La coincidencia del despegue urbano con la llegada de los capitales extranjeros que fueron invertidos en la minería, la agricultura de exportación y, con menos peso, en la industria, así parecen mostrarlo.

Sin embargo, no debe concebirse esta coincidencia como equivalente a una relación de causalidad lineal pues en realidad ocurrió de una manera muy contradictoria. Los enclaves generados por las inversiones extranjeras tendieron más a destruir que a reforzar la economía de los centros poblados regionales allí donde se implantaron; pero en contrapartida sucedió que, mientras arruinaban a centros poblados como Ascope o Chócope en La Libertad (6), impulsaban la economía limeña.

LA URBANIZACION COSTEÑA

La urbanización costeña tuvo también que ver con las inversiones extranjeras pues más tarde, cuando poco a poco se hicieron inversiones extranjeras de carácter industrial, no todas estuvieron localizadas en Lima. Así surgieron, por ejemplo, las inversiones de Nestlé en Chiclayo o de leche Gloria en Arequipa. Esta vinculación no implica que se trate de un fenómeno puramente importado ya que en las ciudades costeñas fue formándose una clase empresarial que, en la medida en que destruía la economía de autoconsumo de sus áreas de influencia gracias a su peso económico (no sólo para ofertar mercancías sino también para demandar alimentos), fue creando un conjunto de actividades productivas subordinadas a la industrialización sustitutiva de las importaciones que se lideraba desde Lima.

La tercera oleada de urbanización, la aceleración del crecimiento urbano andino, llegó con retardo y no participó del boom industrial sustitutivo. La aceleración de las tasas de crecimiento

CUADRO N° 2

**CRECIMIENTO DE LAS PRINCIPALES CIUDADES
(tasas anuales para los períodos intercensales)**

CIUDADES	1876/940	1961/940	1972/961	1981/972
Lima metropolitana	2.49	5.13	5.43	3.75
10 ciudades costa	2.36	3.96	6.40	4.96
10 ciudades sierra	2.02	2.86	5.46	4.57
10 ciudades selva	2.58	4.55	6.25	5.37

ciudadino en estas regiones ha sido más bien la contraparte de la desaceleración costeña generada por la crisis del modelo sustitutivo y, también, el resultado de la reforma agraria impulsora indiscutible de la mercantilización andina.

En el cuadro 3 podemos ver con claridad cómo es que se ha ido desplazando la intensidad del crecimiento urbano hacia la sierra y hacia los centros urbanos de tercer rango. Entre 1876 y 1940, entre las diez ciudades que crecían más velozmente se registraban 5 ciudades de la costa y 5 de la sierra; las diez ciudades eran del primer rango urbano del país. Entre 1940 y 1961 quedaban solamente tres ciudades serranas entre las diez primeras y las siete restantes eran costeñas; podía registrarse que dos ciudades (Huancayo y Talara) no formaban parte de la primera jerarquía tradicional.

CRECIMIENTO URBANO Y EXPORTACION

Durante el siguiente período, 1961-1972, seguían siendo tres las ciudades serranas, pero habían desaparecido los nombres tradicionales de

Cusco, Arequipa o Cajamarca y eran reemplazados por Cerro de Pasco (cobre), Huancayo y Juliaca (puertos terrestres para la comercialización de productos costeños y cabezas de playa para la descentralización manufacturera); aparecieron dos ciudades selvícolas y se redujeron a 5 las ciudades costeñas, entre ellas dos recién llegadas: Chimbote y Chinchá.

Para el último período intercensal ya es evidente el reemplazo de las antiguas ciudades en el rango de los centros urbanos con mayor crecimiento; sólo una de las ciudades que figuraba durante el primer período intercensal figura en esta última nómina: Ica. Todos los casos están vinculados al desarrollo de las fuerzas endógenas del capitalismo nacional y se registra el caso de que por primera vez la más alta tasa corresponde a una ciudad serrana: Juliaca.

**MIRAR CON OTROS OJOS
NUESTRA URBANIZACIÓN**

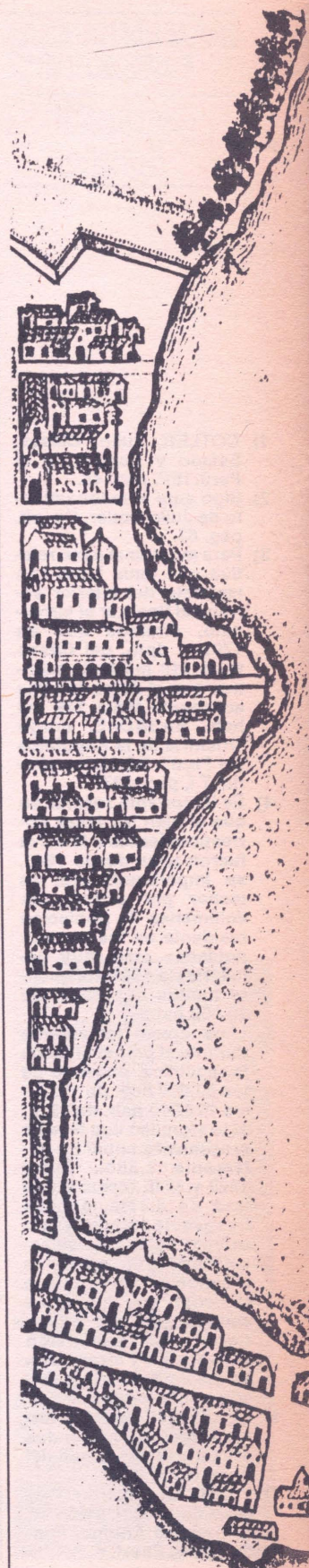
Vista la urbanización peruana desde esta perspectiva se supera el cuadro tradicional que reduce este proceso al crecimiento limeño, minimizando

CUADRO N° 3

**LAS CIUDADES CON MAYOR CRECIMIENTO ANUAL
(tasas correspondientes al período intercensal)**

1940/1876	1961/1940	1972/1961	1981/1972
1) Piura	Lima-Callao	Chimbote	Juliaca
2) Trujillo	Trujillo	Trujillo	Sullana
3) Lima-Callao	Tacna	Cerro de Pasco	Leoncio Prado
4) Cusco	Huancayo	Pucallpa	Talara
5) Arequipa	Ica	Chinchá	Ica
6) Chiclayo	Talara	Tacna	Jaén
7) Ica	Huánuco	Huancayo	Pucallpa
8) Cerro de Pasco	Cusco	Chiclayo	Tacna
9) Huánuco	Piura	Juliaca	Chinchá
10) Cajamarca	Chiclayo	Iquitos	Puno

NOTA: Solamente están comprendidas las ciudades que superan el límite de 10,000 hab. al momento de comenzar el período. Esta determinación permite eliminar los casos de centros poblados poco significativos que registran, sin embargo, crecimientos acelerados. El único caso que conviene retener como una excepción significativa a esta regla es el de Chimbote durante el período de 1940-61.



la importancia del proceso costeño y desconociendo el desarrollo urbano de la sierra y la selva.

En el cuadro 4 podemos ver cómo puede obtenerse una visión distinta sobre la importancia del volumen de Lima según la comparemos con distintos agregados de la población nacional. Si se le compara respecto a la población total parece ser que Lima crece sin medida y amenaza con convertir al Perú en un país de limeños. Si se le compara con la población urbana censal aparece Lima como una población que tiende a estancar su importancia. Pero si se le compara con el volumen de la población residente en ciudades con más de 20,000 hab., Lima disminuye su importancia porcentual de una manera muy nítida.

A mi entender, la tercera tendencia es la más significativa y la más realista, porque está referida a un agregado homogéneo: las ciudades de verdad. No se dan al interior de esta categoría de ciudades contradicciones que escondan resultados equívocos, como sucede con la población urbana censal, y no esconde una polarización conceptual abusiva: Lima vs. todo el país.

La importancia de aquilatar el verdadero peso del crecimiento urbano del interior no es una exquisitez puramente histórica o estadística, aunque la larga exposición anterior pueda hacerlo presumir. No es ese el objetivo buscado con el presente artículo, lo que buscamos es impulsar la reflexión sobre los alcances estratégicamente descentralistas que tiene el crecimiento de las ciudades del interior del país. Es fundamental acabar con la concepción del populismo ruralista que pretende convertir a las ciudades regionales en enemigos de la capitalización y el desarrollo regional, cuando son exactamente lo contrario: desde estas ciudades se inducen grandes cambios

en el espacio regional y nacional (7).

En primer lugar, se incentiva la producción agrícola mercantil destinada a satisfacer la demanda ciudadana en crecimiento, gracias a que los productores pueden aprovechar las rentas de localización. En consecuencia, se supera la dicotomía producción de autoconsumo para la región y mercantil para la exportación y se comienza a modificar patrones de cultivo y a reestructurar desde lo económico la dimensión y las formas de propiedad y tenencia que en el caso peruano fueron cambiadas por la reforma agraria con criterios políticos.

En segundo lugar, se está dando origen a una estructura social diversa propia de la modernidad capitalista y generadora de nuevos actores sociales, económicos y políticos. Es así como nace y/o se fortalecen en una dimensión nunca antes conocida los sectores burgueses y proletarios, los sectores académicos, profesionales y burocráticos, y se desarrolla una esfera empresarial formal e informal.

En tercer lugar, gracias a la urbanización se está generando una nueva clase política definida frente al poder centralizador de Lima y crecientemente preocupada por generar propuestas regionales de desarrollo.

En cuarto lugar, las ciudades andinas y selvícolas se están convirtiendo cada vez más en espacios productivos de manufacturas y servicios productivos.

Sin embargo, todas estas cuestiones son dejadas de lado por casi todos los sectores políticos y académicos. Estas carencias tienen a mi entender, un efecto muy negativo para el desarrollo nacional y deben ser desterradas porque sin incorporar a las ciudades al esfuerzo de reflexión no pueden esperarse grandes logros. □

- 1) COTLER, Julio. Clases, Estado y Nación en el Perú. IEP. pag. 48.
- 2) Sigo aquí el razonamiento de Julio Cotler. Op. cit. pag. 63
- 3) Para mostrar el peso relativo que tenía Lima con respecto del Interior serrano al finalizar el virreinato, diremos que en 1795 el dpto. del Cusco tenía 216 mil hab. mientras que el dpto. de Lima solamente tenía 149 mil hab. BASADRE, Jorge "Historia de la República del Perú". Ed. Universitaria, T I, pag. 207.
- 4) Es importante reparar en que si bien las tasas correspondientes a la selva fueron altas desde 1940, su importancia real es menor por cuanto los volúmenes de población residente en los centros poblados eran muy bajos. Hasta 1961 solamente Iquitos superaba los 10,000 hab.
- 5) Lima creció lentamente durante el primer siglo de la república, pasando de los 60,000 hab. de 1926 a los 229,000 hab. de 1920; esto significó una tasa de crecimiento anual de solamente 1.36%. Entre 1920 y 1940 creció a una tasa de 5.31%. Aunque desgraciadamente no existen datos equivalentes para los otros centros urbanos en 1920, parece evidente que los otros centros urbanos adquirieron una dimensión significativa y arrancaron su crecimiento explosivo con posterioridad.
- 6) KLAREN, Peter. La formación de las haciendas azucareras y el origen del Apra. IEP.
- 7) VERGARA, Ricardo. Proceso de urbanización en el Trapecio Andino. Fundación F. Ebert.

CUADRO N° 4

LIMA COMO PORCENTAJE DE LA POBLACION TOTAL, DE LA POBLACION URBANA CENSAL Y DE LA POBLACION EN CIUDADES CON 20,000 HAB. Y MAS

Lima como...	1940	1961	1972	1981
% de la población total	10	19	24	27
% de la población urbana censal	29	40	41	42
% población en ciudades con mas de 20,000 hab.	66	62	59	49

SUMMARY

In this article, Ricardo Vergara tries to update and order the available statistical information on Peruvian urban processes, revealing new tendencies and realities, in the light of the changes occurred in the last 15 or 20 years. The researcher of DESCO demonstrates that Peru's dominant face is urban and looks at the surprising growth of the intermediate cities, which is important not only from the demographic point of view. This growth is product of profound changes in the social and economic structure of the country. This review allows the framework with which the urban scene of our country has been interpreted over the last 25 years.



Carlos Williams:

“EN EL PERU NO HAY UNA RED URBANA INTEGRADA”

En esta larga entrevista, el Arquitecto Carlos Williams responde un amplio cuestionario en torno a las ciudades intermedias peruanas y los retos de la planificación urbana. Williams sopesa el impacto del proceso regionalizador sobre los espacios urbanos y manifiesta su opción de no divorciar la ciudad y el campo si se trata de programar el desarrollo. Finalmente esboza la necesidad de revalorar la dimensión micro, local, municipal como base de cualquier intento de planeamiento y de articulación de una identidad nacional.

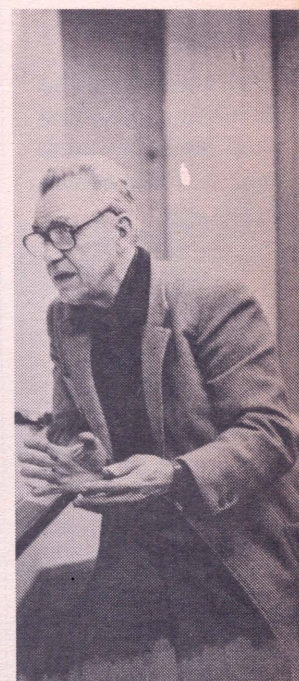
□ CUADERNOS URBANOS: ¿Qué son ciudades intermedias en el Perú?

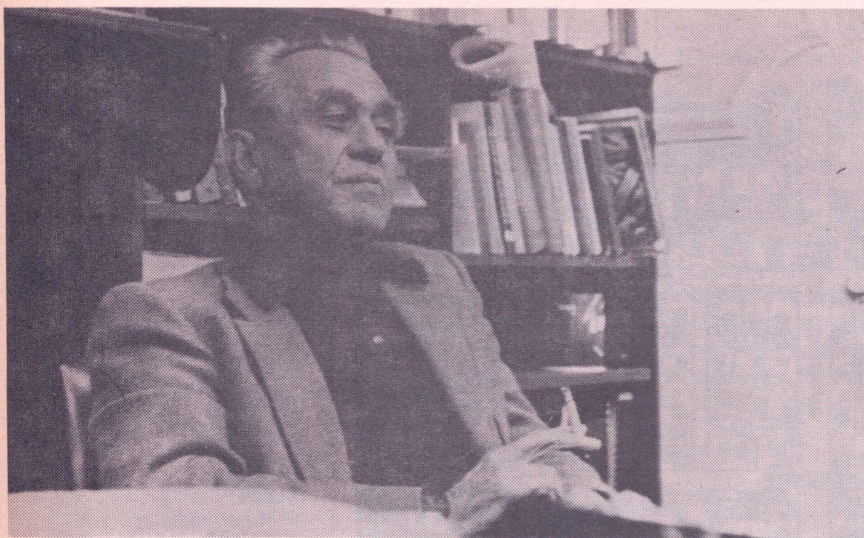
C. WILLIAMS: Hace poco hemos intentado una definición de ciudades intermedias y hemos llegado a la conclusión que debe pensarse simplemente en una definición operativa, puesto que el término es relativo y se utiliza con diferentes valores poblacionales, en diferentes ciudades. En el Perú ocurre que hay un fenómeno de crecimiento dinámico, en determinados grupos de ciudades y, por tal razón, puede considerárseles intermedias, mientras que hay estancamiento en ciudades de otro tipo, a las cuales se les considera

ciudades menores. Pero el problema no es de fácil definición, hay que tomarlo relativamente...

C.U.: ¿Hay una red de ciudades intermedias en este país? ¿Cuál es la articulación que se establece entre las ciudades de tipo metrópoli, como Lima, y las ciudades intermedias? ¿Qué tipo de nexos, relaciones, vínculos, antagonismos?

C.W.: El Perú no es un país integrado, con una red urbana integrada y por lo tanto no existen redes de ciudades intermedias distribuidas de modo sistemático sobre el país. El Perú tiene a Lima como





"Creo que el Perú vive un período de intenso y violento cambio social".

capital central de una red y la articulación se hace a través de Lima, directamente, porque así está hecho el país, así están construidas las redes de comunicación. Naturalmente, esto no quiere decir que existan algunas ciudades que dominan otros territorios, para ciertos tipos de actividades. Chiclayo construye, evidentemente, una red con algunas ciudades del norte, inclusive en Tarapoto y parte de la sierra. Trujillo lo hace en su nivel también. Arequipa, evidentemente, tiene influencia en Tacna y sobre el Cusco y Puno. Pero, la relación de mayor intensidad se da entre estas ciudades y la ciudad capital.

C.U.: *¿El mismo sistema de ciudades, que hoy día encontramos, en qué se diferencia de las ciudades precolombinas, del sistema, de la red de ciudades precolombinas? ¿Qué lógica las diferencia, digamos?*

C.W.: Entiendo que una red de ciudades es producto de una determinada configuración social, y por lo tanto, las ciudades precolombinas fueron construidas para servir a un determinado tipo de sociedad y de relaciones entre la sociedad, que no tiene nada que hacer con lo que ahora vivimos. Son fenómenos de ocupación del territorio radicalmente diferentes. Los incas hicieron un proceso de integración del territorio nacional sobre la base de vincular diferentes ámbitos, pero se ha reconocido, muy oportunamente, que la gran red caminera del Perú no era una red para llevar productos de un lado a otro. Era una red de comunicaciones, principalmente, que estaba vinculada a la fuerza y al poder, en el entendimiento que cada una de las regiones del Perú era una región autónoma y cada una de las regiones andinas producía suficiente excedente local como para administrarse en términos de bonanza. La red era totalmente diferente, y era una red de carácter regional, o microregional, integrada muy activamente, la cual se conectaba en la última parte del período independiente andino, por una red de comunicaciones muy bien construidas.

C.U.: *Transversales...*

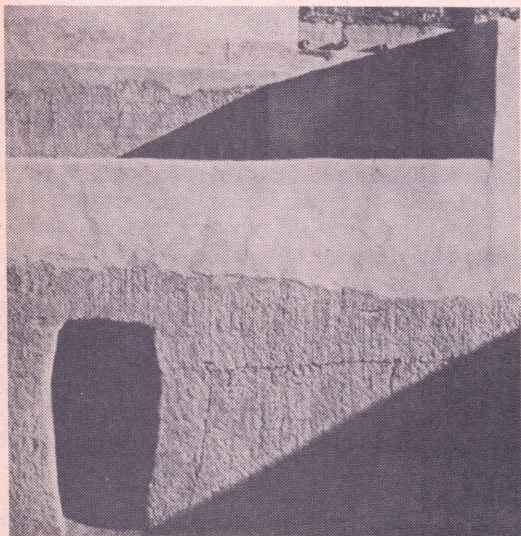
C.W.: Cuyo tronco principal era el gran Capac Nam, el camino principal de los Andes, mismo espinaza andino, al cual se añadían los brazos transversales. Pero se sabe que había otro camino costero y otro camino en la vertiente oriental de los Andes. Sobre esos tres caminos y sus cruces se realizaba la comunicación y la integración del imperio en el último momento. Pero, debemos recordar que esto ocurre solamente en los últimos 80 ó 100 años de la historia independiente de los pueblos andinos, porque antes cada conjunto de regiones o naciones andinas tenía sus propios sistemas de comunicación interna y sus propios modos de integración.

C.U.: *En tus trabajos de planificación urbana, en los estudios que se han hecho, se puede dar una definición operativa de ciudades intermedias para el Perú? ¿Hay algunos apuntes?*

C.W.: Hemos pensado que el límite inferior está mal representado. Es dudoso y ambiguo. Pero podríamos pensar que 40,000 habitantes, o algo menos en algunos casos, constituyen ciudades intermedias en el Perú. El límite máximo tampoco se ha definido con claridad, porque después de Lima, la segunda ciudad apenas tiene un octavo de la población de Lima central. Arequipa cuenta con 500 mil ó 600 mil habitantes, mientras que Lima tiene 6'500,000. El salto es demasiado grande. Entonces, Arequipa podría ser colocada como ciudad mayor, en una comparación con carácter internacional, y como ciudad intermedia —mayor en el Perú—. Abajo de Arequipa, Chiclayo y Trujillo hay ciudades intermedias en todas las capitales de provincia que tengan una cierta población.

C.U.: *¿Cuál es la tendencia estructural, histórica, del desarrollo de estas ciudades intermedias en el Perú de hoy? Aparte también del proceso de urbanización que se ha generado en los últimos 20 ó 30 años, ¿se tiende a un engrosamiento de las ciudades intermedias o éstas sufren aún las consecuencias de un centralismo limeño muy fuerte?*

C.W.: Creo que el Perú vive un período de intenso y violento cambio social. Ni la naturaleza de este cambio, ni su intensidad, tienen referencia histórica conocida y, por lo tanto, los medios de intervención para acabar con estos problemas, tampoco tienen ejemplos que puedan ser aplicados. Lo que es evidente, es que el proceso que vive el Perú es precisamente de urbanización social. Entendiéndose que es el país total el que se urbaniza y que salvo pequeños reductos o áreas aisladas del territorio, la mayor parte de los habitantes del territorio tiene ya un cierto comportamiento urbano. El fenómeno se produce con mucha violencia y, si uno observa el cuadro



general de las ciudades del Perú, encontrará un estancamiento en las ciudades menores de 2, 5 y 7 mil habitantes; un crecimiento bastante alto en las ciudades más grandes como Lima o Arequipa; pero un resurgimiento realmente explosivo para otro grupo de ciudades, en las cuales contamos a Juliaca, Huancavelica, Cajamarca o Huancayo, que tienen tasas de crecimiento del 5.6 ó 5.7 algunas veces. Esto significa que estas ciudades serán, en breve plazo, ciudades premetropolitanas, en el entendimiento de que la población se está duplicando cada 12 ó 15 años. Esto significa un proceso realmente excepcional de modificación de la estructura social del país. Este fenómeno, que es un fenómeno de carácter urbano es al mismo tiempo un fenómeno de transformación de la producción. En los trabajos que ha hecho recientemente Ricardo Vergara, por ejemplo, en la ciudad de Juliaca, se demuestra que en el crecimiento de la ciudad de Juliaca (que nosotros pensábamos era puramente comercial) se encuentra que hay una producción informal de bienes industriales, y que el proceso es tan activo que ya se notan modificaciones importantes en la producción del campo vecino.

UNA NUEVA PLANIFICACION

C.U.: ¿Cómo enfrentar una planificación urbana en el Perú? Pero no en el Perú que es Lima, sino en el que está constituido por estas ciudades premetropolitanas, por estas ciudades intermedias. ¿Qué concepción hay que tener de la planificación?

C.W.: Realmente el drama en que vivimos es que no tenemos experiencia alguna para atender este tipo de crecimiento, ni este tipo de desarrollo y modificación estructural tan violenta. El segundo elemento restrictivo parece ser a todas luces, que el crecimiento urbano continuará efectuándose en condiciones de pobreza y con notables decrecimientos en la inversión. Esos dos elementos no

estaban presentes en el planteo tradicional que aprendí en la escuela y que he venido enseñando a mis estudiantes hasta hace muy poco tiempo. Entonces, ellos y yo mismo nos quedábamos un poco desarmados ante este fenómeno que no comprendemos mucho y que no sabemos manejar. Sin embargo, entendemos que en el proceso peruano hay un importante crecimiento del municipalismo, como institución. Es evidente que las municipalidades están teniendo cada vez más importancia y que seguirán teniéndola. Es evidente también que la mayor parte de los municipios peruanos no se han dado cuenta de la libertad que tienen para planificar, que la ley les ha otorgado. Han vivido bajo el consejo y la tutela de las decisiones centrales y no se han dado cuenta que la ley les otorga una enorme posibilidad de desarrollarse a sí mismos, por sus propios medios. Es un proceso en el que es requerida entonces una actitud frente a la planificación bastante diferente a la tradicional...

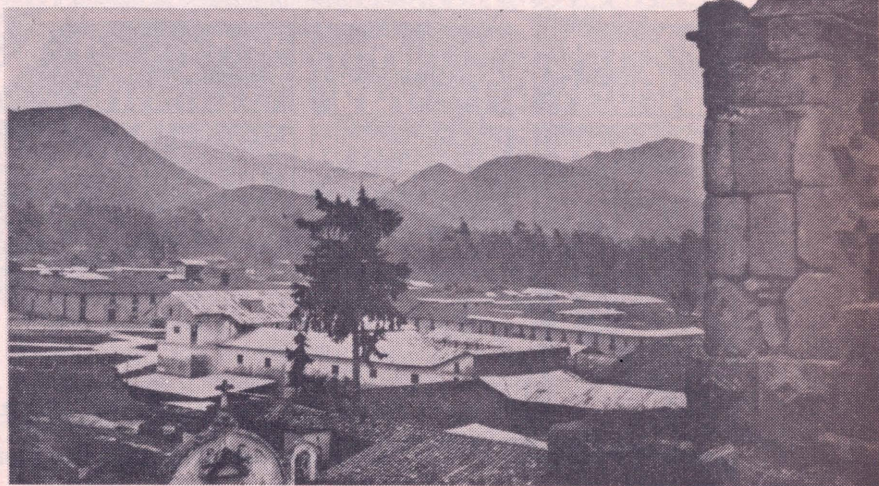
C.U.: Una planificación viva, digamos...

C.W.: ... es una planificación, efectivamente viva donde lo importante es que los planificadores debieran ser un poco menos arrogantes y darse cuenta que lo que van a hacer es simplemente conducir los procesos sociales en la medida en que puedan intervenir.

C.U.: No cabe la planificación de escritorio, digamos...

C.W.: ...no cabe de ninguna manera la planificación de escritorio, sino que habría que hacer una planificación in situ y operativa. Nosotros hemos recomendado principalmente que se olvide los grandes diagnósticos de escritorio y se proponga esquemas de desarrollo y que inmediatamente pueda pasarse a describir los proyectos que estos esquemas puedan identificar para que fueran ejecutados por el Municipio y otros, de menor nivel, a nivel micro, directamente con los grupos de pobladores en términos de barriadas o asociaciones, que puedan necesitarlos.

La planificación debe proponer esquemas de desarrollo desde los niveles micro.



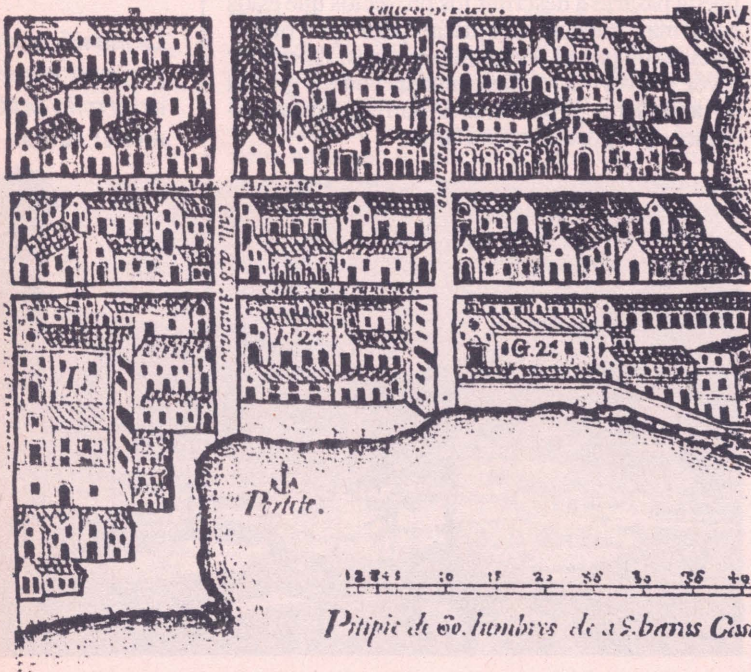
C.U.: Un poco montándose sobre una dinámica real, social ...

C.W.: ... exactamente, no hay ningún otro modo de salir adelante, ni de manejar este tipo de olla que hierve si no es con mucho cuidado, con tiento y con manejo de las propias fuerzas internas que se están dando en este escenario.

C.U.: La regionalización plantea también un nuevo horizonte de actuación frente al papel y al desarrollo de las ciudades intermedias. ¿Qué opinas del proyecto, que se está concretando, de regionalización? ¿cuál es el impacto de este proceso de regionalización, en torno a la planificación y al desarrollo urbano de las ciudades que no son metropolitanas en este país?

C.W.: También hemos pensado sobre este tema. Nos parece que existe el peligro de una nueva forma de centralismo, que se traslada desde el Ministerio de Vivienda hacia estos otros organismos de carácter regional. Creo que existe el peligro de que los propios Concejos Provinciales se encuentren avasallados por los organismos de carácter regional. Creo que lo importante en este momento sería intervenir en el área de los gobiernos municipales para que éstos estuvieran preparados en una política de anticipación, para presentar planes que puedan ser aceptados por los organismos de desarrollo regional y llegar a conclusiones, obras o proyectos que sean realmente útiles. Creo que, efectivamente, la regionalización podría ser un elemento positivo para el desarrollo nacional, pero pienso que la mejor regionalización es aquella que se construye sobre la base de los intereses y de las posibilidades de los entes administrativos incorporados en la región...

Los conquistadores españoles creyeron que los pueblos aborígenes no tenían historia ni cultura.



C.U.: en los entes locales ...

C.W.: ... en los entes locales. Tengo la convicción de que el Perú hay que construirlo desde abajo, desde las propias unidades territoriales mínimas, para que por sucesión y por creación de intereses se fueran construyendo los diferentes niveles que en el país pueden ser contruidos. Es cierto que a nivel de espacios mayores ciertas obras de infraestructura deben ser manejadas por organismos que superen el ámbito distrital o provincial, y a este nivel deberían trabajar, a mi juicio, los organismos regionales. Pero el peligro está que en este proceso no quede nadie para gobernar los territorios concretos menores del Perú. Actualmente, los gobiernos municipales no han entendido que es parte de su jurisdicción el campo también, que son gobierno de los territorios rurales y esto ha creado una especie de limbo, a los cuales el gobierno central ha abandonado mientras los municipios no lo tomen a su cargo, pues no queda nadie para interesarse.

¿CAMPO VS. CIUDAD?

C.U.: ¿Tú crees que habría que romper un poco, relativizar, la dicotomía campo-ciudad a la hora de la planificación urbana en las ciudades intermedias? ¿Romper un poco esa distancia tan grande que se establece entre lo urbano y lo rural?

C.W.: La distancia tan grande entre lo urbano y lo rural posiblemente se debe a que el gobierno del Perú ha sido urbano, y ha considerado que los pobladores del campo, trabajadores del campo, eran trabajadores de segunda clase, a los que probablemente había que pagársele menos porque consumían menos. En la medida en que no utilizaban zapatos o no tenían a sus hijos en el colegio, podía pagárseles menos. Por ahí es donde pienso que en la medida que los gobiernos provinciales o locales sean gobiernos de todo el territorio podrán dedicarse a pensar que todos los pobladores bajo su jurisdicción tienen los mismos derechos. Entonces, esa dicotomía tiene ahora caminos legales, abiertos, por lo que puede ser rota. Evidentemente, se refiere a una condición estructural, importante en el país, que paulatinamente debiera ser modificada.

C.U.: Si yo te pidiera que esbozaras una imagen del Perú, excepto Lima ¿qué cosa verías en el horizonte? ¿Qué cosa es el Perú sin Lima? ¿Es una suerte de sumatoria de ciudades inconexas?

C.W.: No. Creo que el gran futuro del país está precisamente en la manera cómo los peruanos están relacionados con ámbitos menores y pequeños. Es importante comprobar cómo, cualquier peruano, no ha roto a pesar de todo lo que pueda haber transcurrido, los lazos afectivos con el Perú. La gente es primero de un determinado distrito, después será de una determinada provin-

cia, después será de un departamento, del norte, del centro, del sur, y será peruano por último.

C.U.: Entonces, ¿tú crees que la definición de la identidad es primeramente local?

C.W.: Yo creo que el país solamente será construido sobre una nación realmente integrada, en la medida que reconozca que existen esas afinidades territoriales tan intensas que han sido negadas y olvidadas por la ley y pueda, por generación de voluntades, ir construyendo etapas sucesivas de integración. El Perú no se llegó a formar, los Incas hicieron conquista del territorio, creo que las viejas manifestaciones andinas todavía tienen identidad en el territorio nacional. Creo que la República impuso un tipo de gobierno centralista y olvidó que existían esas personalidades y esas características en el campo. Por eso, pienso —y soy municipalista— que en el refuerzo de las necesidades locales está en el camino para construir modos... cada vez más amplios, que a la larga se concilien en la confederación de la nación peruana. Esto está en proceso todavía.

C.U.: ¿Eso es un punto de agenda en esta campaña municipal, o debiera ser un punto de agenda?

C.W.: Creo que sí fundamentalmente. Creo que el Perú es así. Lo que ocurre es que los conquistadores europeos de nuestro territorio pensaron que los pueblos aborígenes no tenían historia ni cultura. Y así se desarrollaron los 400 años de la Colonia y la República, o buena parte de ella. Ahora, a nivel de conciencia nacional es distinto y cada vez sabemos más de nuestra propia historia. Cada vez podemos transmitirle más a la gente un cierto orgullo de ser local, de ser de un determinado ámbito, que es un modo importante de construir la nación.

PROGRAMA MUNICIPAL ACTUAL

C.U.: Un breve paréntesis centralista. ¿En qué debiera, por ejemplo, diferenciarse una supuesta gestión 90-92, de una hipotética Izquierda Unida del Municipio, en relación a lo que fue la gestión 84-86, por ejemplo?

C.W.: En el caso específico de Lima hay una diferencia fundamental. En Lima se han acabado las tierras libres para la construcción de barrios populares, que ha sido el modo más importante de crecimiento metropolitano en los últimos 20 ó 30 años. En Lima y en las barriadas se está produciendo un importante proceso autónomo de edificación, que terminará en tugurización y que tiene ya efectos de hacinamiento si no puede ser manejado de modo que se puedan mejorar las viviendas, que después de todo han sido preparadas para 2 ó 3 pisos, para realojar a los hijos de los invasores, que ya tienen 20 ó 25 años y ya tienen



Cusco: ciudad intermedia las viejas manifestaciones andinas todavía tienen vigencia en el territorio nacional.

familia, y son pobladores urbanos al 100 %. Evidentemente, el crecimiento actual de Lima ya no se debe a un proceso de inmigración sino que el componente del crecimiento vegetativo es quizá mayor, del que procede de la inmigración. Por lo tanto, este crecimiento interno también debe ser conducido y manejado. Creo que los procesos de edificación trabajados en las zonas populares y los procesos de anticipación al crecimiento urbano deberían ser los retos más importantes. Me refiero a que en el proceso histórico los servicios han venido detrás de la ocupación. Si, eventualmente, quisiera dirigirse el crecimiento urbano, la atención de los servicios como el transporte masivo o la provisión de agua y energía, podrían inducir un tipo de crecimiento, siempre de carácter informal, en condiciones de pobreza, pero que pudiera satisfacer necesidades importantes. Esta experiencia acumulada en Lima de crecimiento popular sin inversión, es enorme.

C.U.: O sea, ¿una gestión hipotética de Izquierda 90-92 debería, en todo caso, anticiparse a los fenómenos de la imposibilidad de crecimiento en extensión de Lima?

C.W.: Sí. Evidentemente, algunos distritos tendrían necesidad de mayor extensión, pero en este momento realmente sería suicida y una grave responsabilidad histórica no preservar lo poco que queda del área agrícola. Desde ese punto de vista, una defensa importante de los bolsones agrícolas todavía existentes, sería parte de la política. Pero entiendo que esa defensa no puede darse sin salida para las presiones de crecimiento urbano que se manifiestan. Hay que trabajar en los dos campos: protección y crecimiento en condiciones de poca inversión.

C.U.: ¿Qué oportunidad hay para un crecimiento con poca inversión en Lima? ¿Veinte Huaycanes más?

C.W.: En parte son los Huaycanes. En parte es un proceso de mejoramiento de servicios que haga posible una edificación vertical de barrios, el gran cono norte, parte del cono sur, que tienen posibilidades de recibir todavía mayor población. Si esto se combina con una política de transporte urbano operativo, evidentemente, la configuración de una metrópoli integrada por vías de transporte es una posibilidad.

C.U.: Hay una polémica —y más de una polémica hay una tentación nunca resuelta en este país— para cambiar de lugar la capital. Cada cierto número de meses o de años, surge la intención de algunos políticos, por sentido de la oportunidad o de intereses de otra índole, de mirar el proceso de descentralización desde la óptica de un cambio formal, que es el cambio de la capital administrativa, el cambio de ubicación de la expresiones de poder. ¿Tú qué opinas respecto a ésto?

C.W.: No creo que sea una obra urgente todavía, me parece. Entiendo que una mudanza del aparato público, si se removiera toda la burocracia en su actual tamaño, estaría movilizándolo tal dimensión de gentes que no podríamos pagarla...

CIUDAD CONSTITUCION

C.U.: Si tuviéramos que hacer una suerte de crítica en torno a la edificación de nue-

vas ciudades en este país, estoy pensando en Ciudad Constitución, por ejemplo, ¿qué críticas harías? Estoy pensando también en la nueva Ley de la Amazonía, en la necesidad de poblar vastas zonas de territorio, de equilibrar demográficamente el territorio. Tú tuviste alguna participación en la planificación de Ciudad Constitución...

C.W.: Lo que creo que falló ahí es que estas ciudades nuevas necesitan ser manejadas en un ámbito territorial mayor. Es decir, es una empresa colectiva la que promueve este trabajo, no es simplemente una obra de decreto supremo, no es una obra de construcción, sino es una convocatoria de mayor nivel. No estoy seguro por qué no ha proseguido esta ciudad adelante.

CIUDADES INTERMEDIAS Y DESARROLLO

C.U.: ¿Qué elementos de políticas de desarrollo deberían manejarse en torno de las ciudades intermedias? O sea, poniéndose más allá de lo contingente, de lo hecho, ¿qué experiencia se podría —si no imitar— por lo menos tomar en cuenta a la hora de planificar o de prever un crecimiento armónico en este país?

C.W.: Recientemente hemos hecho en la Universidad Nacional de Ingeniería, donde trabajo, un Fórum sobre ciudades intermedias, que fue organizado después de otro que se hizo en México sobre el mismo tema y ha sido sumamente interesante comprobar las similitudes y las diferencias del proceso de planificación en ambos países. Aún más interesante fue porque no hemos convocado esta vez ni a los académicos ni a los políticos, sino a los operadores a nivel municipal de la planificación local. Hemos tenido gente que venía de Chimbote, de Trujillo, de Arequipa y del Cuzco y hemos ahí comprobado cómo los instrumentos de planificación significan poco, si no hay una operación mínima. Por ejemplo, el caso de Chimbote era realmente clamoroso. Chimbote tiene uno de los documentos de planificación más importantes que se ha hecho en el Perú. Son ocho volúmenes, me parece, y contienen un informe, diagnóstico, una propuesta notable...

C.U.: de qué época, más o menos...

C.W.: se hizo después del terremoto del 70, en la época de CRYRZA y con apoyo internacional. En Chimbote no opera ningún principio de los que pudiera haberse utilizado en ese ámbito. Hay un divorcio entre lo que significa la operación de la planificación con los planes. Pienso que el único modo de salir adelante es trabajando desde la propia localidad, desde adentro. Actualmente, estamos haciendo —en la misma UNI— unos trabajos en Tarma...

Es necesario mejorar los servicios básicos para posibilitar una edificación vertical de los barrios.



C.U.: —el Plan Maestro de Tarma...

C.W.:...el Plan Maestro de Tarma, donde ocurre que al mismo tiempo que el Concejo Provincial está interesado en el Plan, los encargados han movilizado a los diferentes barrios. Entonces, los barrios tienen un proyecto, un microproyecto en sí mismo. La sectorización que nosotros hacíamos tradicionalmente, como división de la ciudad en unidades de 5,000 y tantas personas, se convierte ahora, en estos procesos, en una sectorización que identifica a los barrios que tienen identidad propia y son ellos mismos los que proponen, vienen con sus necesidades y hacen una propuesta para su plan. Por ejemplo, las escuelas no son colocadas como lo hemos hecho inicialmente, como una serie de puntos sobre el plano, mecánicamente. Ahora responden a un programa de interés. Entonces, este revertir de la planificación desde las comunidades de base hasta la concepción de niveles de integración mayor, creo que es lo que debe de hacerse y eso es, necesariamente, una función que se hace localmente.

C.U.: ¿Cuál es la ciudad intermedia que más conoces, en términos profesionales, digamos?

C.W.: Bueno, he trabajado en el Cuzco, Trujillo, Chimbote también.

C.U.: ¿Cuáles son los problemas más apremiantes de estas ciudades, en términos generales, que se podrían generalizar como los problemas de las ciudades intermedias en este país?

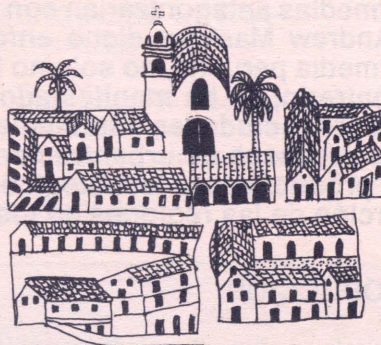
C.W.: Aquí hay una clasificación. Las ciudades de la sierra son distintas desde el punto de vista de la estructura urbana y de la disponibilidad de tierras de las ciudades costeñas. Entonces, esta distinción las hace ser fenómenos de ocupaciones de espacio totalmente diferentes y requieren una aproximación también diferente. El problema quizá más importante es cubrir las necesidades de crecimiento, de modo que estos procesos contengan futuro, que no sean caminos ciegos, en el entendimiento que hay un futuro de mejoramiento social para todos los asentamientos urbanos...

C.U.: de viabilidad...

C.W.: ...de viabilidad de la ciudad como tal. Creo que la escasez de medios económicos, la imposibilidad de servir, de atender con servicios a esos barrios es lo que realmente me preocupa. Creo que los Municipios de las ciudades intermedias no han cumplido todavía con el rol que les da la ley, que es el ser gobierno de todo su ámbito jurisdiccional. Creo que, en términos de dicotomía urbana—rural, los gobiernos municipales, todavía son gobiernos urbanos; pero creo que la demanda los hará paulatinamente entender que son gobierno también de la totalidad de su territorio. Y que si deben preocuparse porque las bancas están rotas y las casas no están pintadas, deben también interesarles por qué los caminos de herradura no están igualmente mantenidos, o qué puentes o el puente de tal lugar no está en condiciones de operar.

C.U.: ¿Por qué ese interés, no sé si repentino, pero sí por lo menos nuevo en torno a las ciudades intermedias? ¿Es una moda o es una necesidad?

C.W.: No es una moda. Creo que en los trabajos de los sociólogos urbanos recientes, a nivel mundial, se observa este fenómeno de urbanización social, urbanización del conjunto total de la sociedad. Eso provoca que estas ciudades intermedias sean lugares donde existe una dinámica extraordinariamente activa en términos de crecimiento y modificación. □



SUMMARY

In this interview, Carlos Williams, architect, answers a series of questions about intermediate cities and the challenges faced by town planning. Williams assesses the impact of the regionalization process on the cities and stresses the importance of not divorcing city and countryside if it is intended to plan their development. Finally he underlines the need to revalue the micro, local and municipal dimensions as the base both for any planning process as well as to create national identity.



El lado oculto de las ciudades intermedias

EL PROCESO DE URBANIZACION EN LA CUENCA DEL HUALLAGA

Desde una perspectiva centralista, se ha venido interpretando el proceso de urbanización peruano, incluso desde el descubrimiento de un nuevo tipo de configuración urbana denominada "ciudad intermedia". Estas ciudades intermedias antagonizarían con el crecimiento unilateral de Lima. En opinión de Andrew Maskrey dicho enfoque representa un grave error. La ciudad intermedia peruana, no sólo no ha sido opuesta al centralismo, sino que por el contrario, se ha manifestado como uno de sus aspectos esenciales. Al analizar las ciudades intermedias de la zona del Huallaga, se demuestra que estos procesos de urbanización están indisolublemente ligados a los cambios productivos y tecnológicos, a la red de comunicación y al patrón de inserción de las regiones en los mercados extraregionales.

Por ANDREW
MASKREY

INTRODUCCION

□ La ola de estudios sobre ciudades pequeñas y medianas en provincias se parece a una versión reeditada del descubrimiento de América. De repente se ha dado cuenta de que más allá de los límites de Lima Metropolitana, no sólo hay un inmenso "hinterland" rural y agrícola sino también ciudades con una población que se dedica a actividades no agrícolas y que tienen problemas urbanos propios.

Sin embargo, es desde Lima que se ha ido interpretando el proceso de urbanización en las regiones del Perú, a través del descubrimiento de un nuevo tipo de ciudad llamado "ciudad intermedia". Ideológicamente se opone el surgimiento de ciudades "intermedias" en provincias con el centralismo, caracterizado por el creci-

miento unilateral de Lima. En nuestra opinión, esta interpretación ideológica representa un gravísimo error. En el Perú, la ciudad "intermedia" nunca ha sido opuesta al centralismo, más bien ha sido uno de sus soportes esenciales.

Bajo el membrete de "ciudad intermedia" se oculta procesos particulares de urbanización y tipos de ciudad que no son homogéneos. Existen ciudades pequeñas y medianas y redes de centros urbanos que parten de procesos históricos distintos en cada región; de cambios tecnológicos en la producción, distribución y consumo, diferentes en cada caso; de imaginarios culturales que llenan "lo urbano" de connotaciones, significados y sueños propios. En realidad las ciudades "intermedias" son y han sido esas ciudades cuya función principal es a intermediación comercial entre las regiones y los mercados extraregiona-

les. Por lo tanto, la ciudad "intermedia" no se distingue tanto por su tamaño o ubicación como por su papel en los procesos económicos. Por lo mismo, ciudades que superficialmente pueden parecerse entre sí articulan procesos de urbanización y desarrollo regional bastante diferentes.

Los procesos de urbanización regionales están indisolublemente ligados a los cambios tecnológicos en la producción y en la comunicación y al patrón de inserción de las regiones en los mercados extraregionales. Por lo tanto, el desarrollo regional no se agota con el surgimiento de ciudades "intermedias". Aislar a las ciudades de su historia y a su entorno, es caer en el mismo error que ha aislado a Lima del Perú. En el presente artículo, presentamos un primer esbozo de una investigación que está iniciando CEPCO e ITDG (1) sobre el proceso de urbanización en la selva de San Martín, un caso que revela perfectamente todo lo que el uso no crítico de la denominación "ciudad intermedia" sirve para ocultar.

LA EPOCA PRECOLOMBINA

Las tribus cazadores-recolectores de la región selvática de San Martín (Suchichis; Amasi-fuén; Chazutino, etc.) habitaron pueblos mayormente ribereños, que tuvieron un carácter básicamente nómada, frecuentemente cambiando de lugar. El inicio del proceso de urbanización como tal ocurrió con la llegada de los Chancas, quienes cruzando la Cordillera Oriental de los Andes bajaron a la planicie amazónica a formar la ciudad de Lamas, ubicada en un promontorio desde donde se divisa el valle del Bajo Mayo. Los Chancas trajeron una nueva agricultura sedentaria, además de habilidades artesanales tales como la alfarería y el tejido de algodón. Formaron por lo tanto asentamientos estables, en el caso de Lamas en la cima de una colina, además de asentamientos en los lugares donde posteriormente se forman las ciudades de Tarapoto, Juanjuí y Tabalosos.

LA COLONIZACION ESPAÑOLA

La selva no fue conquistada por los españoles sino colonizada, a través de expediciones militares buscando infructuosamente "El Dorado" seguidas por misioneros franciscanos y jesuitas. En 1540, Alonso de Alvarado fundó la ciudad de Moyobamba, actual capital del departamento, en el Alto Mayo. En 1559, Pedro de Ursúa llegó al Huallaga y bajó el río en balsa antes de ser asesinado por uno de sus subordinados, Lope de Aguirre. En 1650 Martín de la Riva Herrera funda la ciudad de Santa Cruz de los Motilones de Lamas. En 1668 se funda Saposoa, en 1710 Yurimaguas, en 1772 Rioja, en 1780 Juanjuí y en 1782 Tarapoto. En otras palabras, entre los Siglos XVI y XVIII se creó el núcleo de la estructura urbana actualmente existente en el departamento.

Las ciudades estuvieron completamente aisladas del resto del país y plenamente subordinadas a la actividad agrícola. En base al conocimiento de las plantas nativas de las tribus selváticas, las técnicas de rotación de cultivos y agricultura sedentaria que trajeron los Chancas y nuevas variedades de cultivos y de animales que introdujeron los españoles, se fue configurando una economía cuya base fue la chacra familiar.

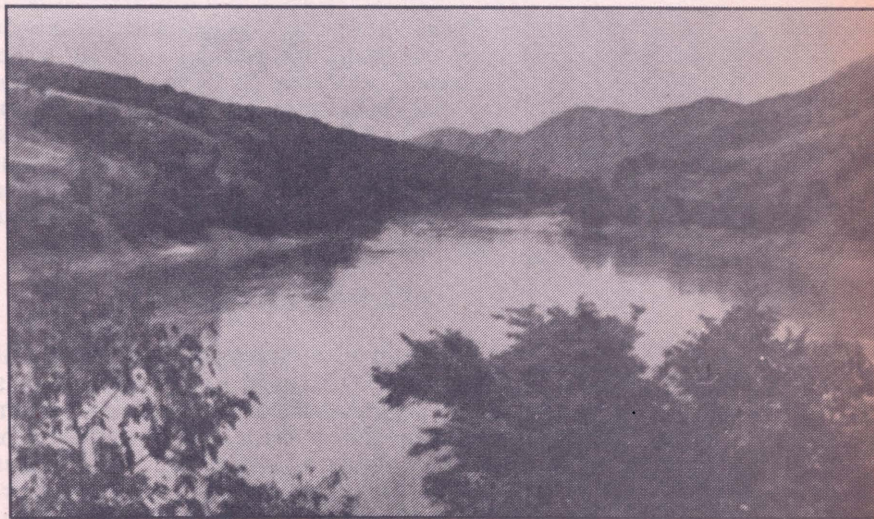
La chacra familiar, además de los cultivos alimenticios incluía la siembra de árboles frutales y la incorporación de la agroforestería. Apareció el intercambio comercial de productos cultivados y de transformación agroindustrial artesanal, resaltando la producción de chancaca, miel, aguardiente y la cría de ganado vacuno.

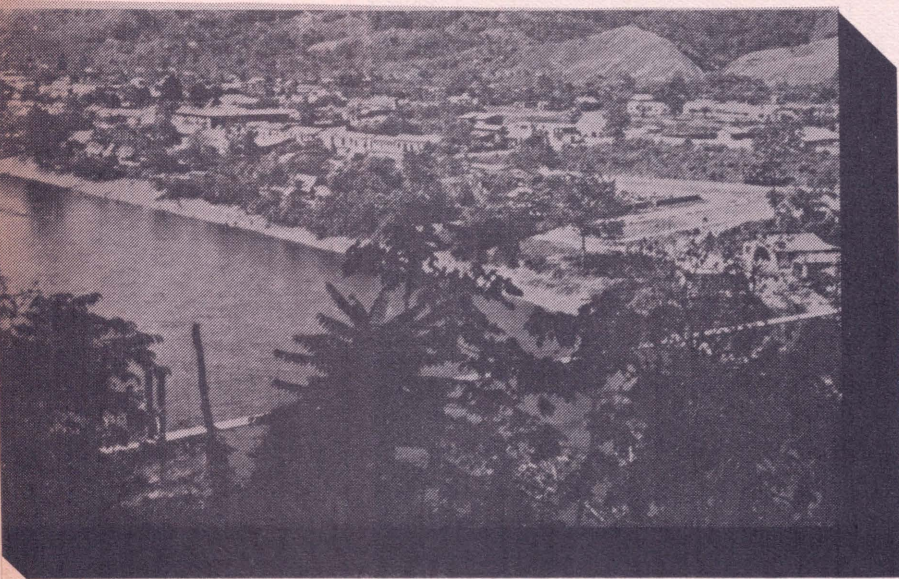
Mediante poblamientos sucesivos y asimilación de conocimientos e innovaciones tecnológicas, se dio en San Martín una economía agraria adaptada a las condiciones ecológicas de la zona, sin relaciones brutales de dominación entre conquistadores y conquistados, que caracterizaban a las regiones andinas, y que fue capaz de sostener una red extensa de centros urbanos. Estos adoptaron la fisonomía típica de los pueblos españoles con manzanas agrupadas en torno a una plaza central y calles generalmente rectas. El paso de chacra a caserío y a pueblo, ha sido la historia común de los centros poblados, tanto antiguos como nuevos. Lo cierto es que la casa hacienda solitaria rodeada por extensiones inmensas de tierra es poco conocida en la región.

LAS PRIMERAS RELACIONES COMERCIALES EXTRA-REGIONALES

El auge y ocaso de Moyobamba como centro urbano dominante, marcó el inicio de una serie de cambios en el proceso de urbanización en la región, condicionados por relaciones comerciales extraregionales.

El Huallaga constituyó hasta antes de la carretera el principal medio de comunicación.





Tingo María, punto de partida de la carretera Marginal; cambió brusca-mente las relaciones de producción y el proceso de urbanización de la región.

Tanto en la etapa colonial como en la república durante el siglo XIX, Moyobamba fue la capital política de la selva peruana. Fue capital de la entonces provincia litoral de Loreto desde 1857 hasta 1897 cuando se designó a Iquitos. En 1906 se creó el departamento de San Martín, nuevamente con Moyobamba como capital. Sin embargo, el auge de Moyobamba en el siglo XIX como la ciudad más importante de la región se dio no tanto por razones políticas sino por la emergencia de una industria de producción de sombreros de paja.

De Moyobamba y Rioja se empieza a exportar a Brasil, Chile, Argentina, Alemania y Francia. Muchos de estos países establecieron Consulados en Moyobamba por la intensidad de la actividad comercial. Sin embargo, la inauguración de la navegación a vapor en el río Amazonas en 1862, y luego, el "boom" del caucho, fueron factores que trasladaron el centro de gravedad de desarrollo económico y urbanización en la selva a Iquitos, con el consiguiente ocaso de Moyobamba. El traslado de la capital del departamento de Loreto de Moyobamba a Iquitos fue una decisión política que sólo reflejó cambios en las relaciones económicas. Por su casi total aislamiento y no integración con las rutas fluviales, Moyobamba entró en una decadencia que recién a partir de los años 70 del presente siglo empieza a superar.

LA NAVEGACION FLUVIAL

Las ciudades de la región fueron conectadas desde Yurimaguas en el Río Huallaga hasta la Costa por una serie de caminos de herradura transitados por cargueros y recuas de mulas. Por su ubicación en estas rutas algunas ciudades cobraron una importancia inusitada. Balsapuerto, por ejemplo, en el camino Moyobamba-Yuri-

maguas, fue en 1866 declarado capital de la Provincia de Alto Amazonas. En la misma época, Yurimaguas, sólo tenía categoría de distrito de la misma provincia. Sin embargo, la intensificación de la navegación fluvial impuso nuevas pautas al proceso de urbanización.

Hasta Yurimaguas llegaba la navegación a vapor enlazando San Martín con la selva de Loreto, con la Amazonía de Colombia y Brasil y con el Atlántico. Se amplió el mercado urbano para productos agrícolas y agroindustriales de San Martín, que fueron llevados a Iquitos por todo el Huallaga en balsas mientras que ingresaban productos importados y una ola de migrantes de Europa y de los países limítrofes. A la vez, cuando se construye la carretera Lima-Tingo María se inicia el ingreso de mercancías de la Costa, que bajaban el Huallaga en balsas y embarcaciones menores hasta el puerto de Shapaja, situado antes del último mal paso en camino a la llanura Amazónica.

Con la navegación fluvial cobran especial importancia como centros urbanos los puertos de Shapaja y Yurimaguas. En Shapaja se abrieron inclusive agencias de empresas extranjeras y transnacionales. Además la ciudad de Tarapoto por su localización privilegiada frente a las principales rutas de comunicación (a Shapaja; a Yurimaguas; a Moyobamba) empieza a perfilarse como la ciudad comercial de mayor importancia. Como ya se mencionó, paulatinamente pierden importancia ciudades como Moyobamba, Rioja, Lamas y Tabalosos que no fueron integrados a la red fluvial.

EL TRANSPORTE AEREO

El proceso de urbanización se modifica nuevamente a partir de 1940 con la inauguración del transporte aéreo que complementó (sin reemplazar) a la navegación fluvial. Si bien hasta la fecha la economía seguía basándose en la chacra familiar, con la apertura del transporte aéreo crece la producción especializada de café, algodón y tabaco para exportación, tanto a Iquitos como a la Costa. Cobran importancia las ciudades con aeropuertos que establecieron niveles de intermediación en el sistema de comercialización. Se reforzó aún más el rol de Tarapoto como ciudad comercial principal, pero además tuvieron un auge importante ciudades como Juanjuí y Pucacaca que también contaron con infraestructura de aeropuerto.

LA CARRETERA MARGINAL

La apertura de la Carretera Marginal de la Selva que conecta la ruta Olmos-Rioja-Moyobamba-Tarapoto-Juanjuí-Tingo María, y que se completó en la década del 70, cambió brusca-mente tanto las relaciones de producción como el proceso de urbanización en la región. No sólo fue posible el intercambio económico a gran

escala con la Costa sino se impuso un nuevo patrón de desarrollo agrícola en San Martín, tras el eco de las necesidades costeñas.

Se iniciaron el monocultivo de arroz en el Alto Mayo y el maíz amarillo duro en el Huallaga Central, la mecanización de las mejores tierras, la irrigación y el uso de créditos e insumos como fertilizantes y pesticidas. Se desplazó la chacra familiar juntamente con los cultivos característicos de la zona (como plátano, yuca y frutales) hacia tierras marginales. Se empieza a exportar arroz y maíz a la Costa y a importar productos agroindustriales que inciden decisivamente en los hábitos alimenticios de la población, dinamizándose la actividad comercial.

Las ciudades del Alto Mayo (Rioja y Moyobamba) y del Huallaga Central (Juanjuí y Bellavista), cobraron un crecimiento vigoroso, por su ubicación en la carretera y como centros de comercialización. Tarapoto, por su localización ventajosa consolidó su papel como ciudad comercial principal, creciendo vertiginosamente.

Migrantes de Piura, Cajamarca y Amazonas entraron a San Martín con la apertura de la carretera, trayendo consigo no sólo la tecnología de riego, sino extendiendo la frontera agrícola a nuevas zonas, con la apertura de ramales de la carretera, por los valles del Biavo y Ponaza, por ejemplo. Donde existió acceso vial, empezaron surgir nuevos centros poblados y se desmontaron extensas áreas de bosque, no sólo para la agricultura tecnificada sino para un crecimiento extensivo de una agricultura de subsistencia en tierras marginales no aptas.

Mientras que la carretera dinamizaba algunas ciudades otros centros poblados como Shapaja y los pueblos del Bajo Huallaga entraron en decadencia. Su vida dependía de la navegación fluvial que con la apertura de las carreteras empezó a declinar considerablemente. Otras ciudades como Lamas y Saposoa que no fueron interconectadas directamente en la carretera tampoco se desarrollaron. Se suspendió el servicio aéreo a ciudades como Pucacaca que obtuvieron conexión vial, acabándose el corto auge que habían tenido.

LA COCA

A partir de la década del 70, se extiende el cultivo de la coca en la zona del Alto Huallaga, para su transformación en pasta básica de cocaína y su comercialización por vía aérea con Colombia, a través de una red de pequeños aeropuertos. Debido a la rentabilidad de esta actividad crecen los centros urbanos principales como Tocache, Uchiza y Tingo María y se forman decenas de nuevos pueblos en la zona.

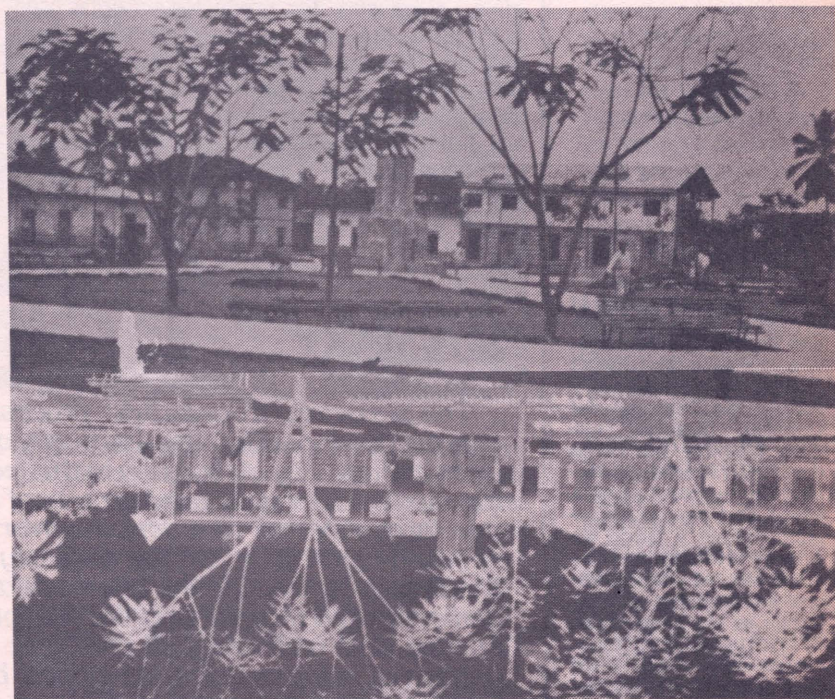
En la década del 80 este proceso empieza a incidir en la economía y proceso de urbanización

en el resto de San Martín con cada vez mayor peso. Parte de los excedentes económicos producidos en el Alto Huallaga son invertidos en Tarapoto dando aún más ímpetu al crecimiento urbano y actividad comercial de esta ciudad. Se da un gran flujo de intercambio entre Tarapoto y Tocache-Uchiza tanto por carretera como por vía aérea. A la vez, al Alto Huallaga ingresa mano de obra estacional del resto del departamento, quienes laboran en los cocales.

En los últimos años se extiende el cultivo de la coca a todas las demás zonas de San Martín, y su producción y transformación surge como la actividad económica más importante. No entra en contradicción con la agricultura tecnificada de arroz y maíz, sino complementa la economía de la chacra familiar del agricultor marginal, sobre todo en las zonas más inaccesibles.

Con el auge de la coca se inician nuevas tendencias en el proceso de urbanización. En primer lugar, se crean nuevos centros poblados en las zonas más inaccesibles donde se cultiva la coca, sin que éstas necesariamente tengan acceso vial. En segundo lugar, las ciudades del Alto Huallaga que mantienen un papel preponderante en el acopio y comercialización del producto crecen en importancia. La articulación del resto del departamento con el Alto Huallaga, se refuerza creando un nuevo eje de urbanización. En tercer lugar, con la virtual inutilización de la Carretera Marginal, en el tramo Juanjuí-Tocache, debido tanto a una falta absoluta de mantenimiento como a la inseguridad, se perfila un nuevo repunte de la navegación fluvial en este tramo, resucitando a pueblos que la Carretera Marginal había condenado al abandono.

Juanjuí, cobró un vigoroso crecimiento por su ubicación frente a la carretera.



UNA LECTURA DE LA HISTORIA

Una primera observación superficial de la región nos informa de la existencia de una red urbana articulada de ciudades que podrían llamarse "intermedias". Tarapoto, Yurimaguas, Juanjuí, Moyobamba y Rioja son intermedias en el sentido de que cumplen papeles de intermediación entre la economía básicamente agraria de la región y las economías urbanas de ciudades extraregionales. Sin embargo, el actual repunte de estas ciudades es sólo una escena en un largometraje que ya tiene más de cuatrocientos años de corrido. Antes, otras ciudades de la región han cumplido el mismo papel y es probable que en el futuro se siga modificando la estructura de la red urbana. No ha habido una ciudad "intermedia" sino varias redes de ciudades. La ciudad "intermedia" en San Martín no es nueva, tiene una historia que data del Siglo XIX.

El proceso de desarrollo de la estructura urbana de la región, ha sido condicionado en sus distintas etapas, no por fuerzas internas de crecimiento de mercado o de desarrollo de las fuerzas productivas sino en función de cambios tecnológicos y de necesidades de desarrollo básicamente extraregional. La visión estereotipada de la selva como una región vacía, por un lado para poblar y por otro lado para extraer sus recursos naturales, ha sido la constante en todas las fases de desarrollo de la región, desde las expediciones militares de los españoles hasta el "boom" de la coca. Los centros de dominación de la región también han ido cambiando. No hay un centralismo asfixiante sino un complejo cuadro de relaciones demarcado por los mercados extraregionales: han sido los sombreros de paja, el caucho, los productos agrícolas especializados como café, tabaco y algodón, los productos alimenticios masivos como arroz y maíz y finalmente la coca y sus derivados, los que han condicionado el desarrollo del espacio productivo del departamento y de las ciudades que sirven de intermediación en los circuitos de comercialización.

SUMMARY

The peruvian urbanization process is being interpreted from a centralist, perspective including the discovery of a new kind of urban configuration: the intermediate city. According to this perspective the intermediate cities are antagonistic to the unilateral growth of Lima. In the opinion of Andrew Maskrey this interpretation is a serious error. In Peru, the intermediate city has not opposed centralism. On the contrary, it has appeared as one of its essential conditions. Analysing the intermediate cities of the Huallaga region, it can be demonstrated that these urbanization processes are intimately linked to: productive and technological changes; the communications network; and the pattern of relationships developed between the regions and extra-regional markets.

Tanto la intensidad de las relaciones económicas con los mercados extraregionales como la configuración de la estructura urbana en el espacio, han sido condicionados por variaciones en las rutas y tecnologías de comunicación. De un aislamiento casi total, la región se integró primero con la Amazonía y el Atlántico por vía fluvial. Recién en el último medio siglo esta zona se vinculó con el resto del Perú por vía aérea y en la última década por vía terrestre. La historia urbana de la región ha sido de un constante auge y decadencia de diferentes ciudades, dependiendo más que nada de su articulación con las redes de comunicación.

A MANERA DE CONCLUSION

Los centros urbanos de la región surgen en primera instancia como lugares de residencia de los agricultores, luego como centros de intermediación en los circuitos comerciales extraregionales, pero en ningún momento han logrado desarrollarse como espacios productivos propios, capaces tanto de articular un mercado interno como de redefinir las relaciones de la región con los mercados extraregionales.

La propuesta de regionalización que ha culminado con la anexión de San Martín al departamento costero de La Libertad, sirve sólo para reforzar el rol de la región como una colonia interna, con la función de extraer materia prima para la industria costera y de absorber población excedente de Costa y Sierra. La regionalización promete iniciar una nueva reestructuración de los flujos económicos y de la red urbana pero sin un cambio real de su contenido.

La cuestión clave en el debate sobre la regionalización no es cómo reforzar a las ciudades "intermedias". Es, más bien, cómo lograr una nueva articulación entre la estructura productiva y la estructura urbana de una manera que redefina las relaciones de intermediación con los mercados extraregionales. ¿Permitirá el proceso actual de regionalización articular esta cuestión? □

1) Los responsables de la presente investigación son Teócrito Pinedo Arévalo por parte de CEPSCO (Centro de Estudios y Promoción Comunal del Oriente), Tarapoto, Andrew Maskrey por parte de ITDG (Tecnología Intermedia) y Josefa Rojas Pérez. La presente redacción, estuvo a cargo de Andrew Maskrey, en base a las fuentes bibliográficas recolectadas en San Martín en la primera fase de la investigación. Necesariamente representa un avance inicial y un balance provisorio.

AREQUIPA: La Ciudad y la Región

por
CARLOS LEYTON
MUÑOZ

Arequipa, la segunda ciudad del país, es fruto de una peculiar conformación del espacio regional que data incluso desde antes de la invasión hispana. Carlos Leyton nos presenta algunas reflexiones histórico sociales para comprender la consolidación del rol administrativo regional de la ciudad del Misti. Ello se ve acompañado por la entrada de casas comerciales inglesas y el afinamiento de las familias latifundistas del altiplano puneño, surgiendo así el bloque que articula la propiedad de la tierra y el comercio. En la década del cuarenta de este siglo tres grandes empresas agroindustriales marcan un nuevo patrón de acumulación regional, que choca con un nuevo sector de propietarios que demandan una nueva articulación con el estado. Finalmente Leyton constata en los setenta la irrupción de nuevos sectores populares que plantean demandas urbanas, así como el estancamiento progresivo de la estructura productiva de la ciudad.

□ La conformación del espacio regional en el sur del Perú, es un proceso que se origina antes de la llegada de los españoles y en el cual las ciudades han jugado diversos roles, los mismos que han definido la preeminencia de ciertas ciudades en este contexto espacial. Por ello es necesario presentar algunas reflexiones previas sobre este tema.

La organización del imperio incaico se sustentó sobre la base de una estrategia de organización

de carácter militar y en el manejo de pisos ecológicos que permitía una adecuada provisión de alimentos; en este contexto y dada su ubicación, Arequipa tuvo como función la de proveer de productos agrícolas al Cusco y ser un punto de tránsito para el traslado de productos de la costa (pescado y granos). Constituyó uno de los diversos centros poblados tributarios del Cusco, que fue el eje del imperio.

La conquista modificó este sistema organiza-



Arequipa ha vivido una descontrolada expansión.

tivo, desarrollando uno que estaba orientado hacia el exterior, predominando el circuito minero. En esta época Arequipa cobra importancia como eje comercial, es decir como intermediario no sólo de productos agrícolas, sino de los manufacturados que procedían del exterior. Su ubicación la convierte en el eslabón de interrelación entre las minas y el exterior, a través del puerto de Mollendo; asimismo, logró adquirir importancia como centro administrativo regional reforzándose el desarrollo de la infraestructura urbana.

El paso de la colonia a la república permitió consolidar el rol administrativo regional de Arequipa y la intermediación comercial entre el interior del país y el extranjero. Es en esta época que se desarrollan las grandes casas comerciales de origen inglés (Gibson, Ricketts). Asimismo, se asientan en la ciudad las principales familias propietarias de Latifundios de Puno, lo que permitió la generación de nuevas actividades económicas ligadas a la producción agrícola regional (caucho y lana) desarrollándose nuevas características en las relaciones campo-ciudad, y la conformación de un bloque social sustentado en el poder de la propiedad de la tierra y el comercio.

A comienzos de este siglo y con la terminación de la construcción del ferrocarril, este proceso se consolida, pues el ámbito de influencia se ramificó en toda la región sur, surgen en la ciudad las primeras industrias textiles y de cueros, lo que dió origen a un incipiente movimiento laboral, al que posteriormente se vinculan intelectuales progresistas los que propiciaron diversas luchas descentralistas que estaban orientadas a disminuir los efectos de la concentración del poder político en Lima.

PATRÓN DE ACUMULACION Y BURGUESIA EMERGENTE

En la década del cuarenta se localizan, en Arequipa, tres grandes empresas agroindustriales, las que van a marcar el patrón de acumulación regional, éstas son: Leche Gloria, Cervecería del Sur y Sociedad Industrial del Sur (SIDSUR). Este hecho modifica las relaciones tradicionales que mantenían los diversos sectores sociales, generándose un nuevo concepto sobre la relación entre los sectores emergentes y el Estado en términos de las características del desarrollo de la región sur. Esta situación tuvo su punto más crítico en la década del cincuenta cuando Arequipa se reveló contra Odría reclamando reivindicaciones de carácter político y económico, como fueron el cambio del Ministro de Gobierno y la realización de obras que propiciaron el desarrollo de los sectores dominantes en Arequipa.

Este movimiento fue encabezado por representantes de dos grandes sectores sociales. Uno fue la burguesía emergente que dió origen a la Democracia Cristiana que posteriormente apoyó a partidos como Acción Popular y el Popular Cristiano, y el otro el movimiento obrero popular que no tuvo una continuidad en su accionar.

Es importante señalar que en este contexto, el sector dominante reclama un conjunto de medidas por parte del Estado que les permitiese romper con el decadente poder oligárquico y consolidar un proyecto de desarrollo en función a la industrialización bajo el patrón de la sustitución de importaciones. Ya en el gobierno de Belaúnde se consolidó la construcción del Parque Industrial, mediante la Junta de Rehabilitación y Desarrollo, generando una aparente más que real demanda de mano de obra. Este hecho aunado a la migración generada por la gran sequía del Sur a fines de los '50 ocasionó el desplazamiento de importantes volúmenes de población de las zonas rurales a la ciudad, creando un fenómeno de rápida expansión urbana y con ello la ampliación del sector popular arequipeño.

El proceso de "industrialización" se fue consolidando y el desarrollo de un sector público importante a nivel regional que con las inversiones estatales propicia el afianzamiento de un nuevo sector de la burguesía regional con base agraria, en términos de desarrollar proyectos de irrigación como La Joya, Santa Rita, que terminaron en la práctica ampliando una producción ganadera lechera que beneficia a la firma Leche Gloria.

CARTA DE LIMA

Con los servicios públicos próximos al colapso, con graves problemas en el abastecimiento de alimentos, con una población creciente que tiene que inventar cada día qué hacer para sobrevivir, Lima ha dejado de ofrecer a sus habitantes el ambiente de seguridad y de bienestar para el que existen las ciudades, y los condena en cambio a sufrir un paisaje descompuesto y degradado en el que se ha perdido el sentido del orden, de la justicia y de la solidaridad. El proceso de deterioro socio-económico y ambiental ha hecho de Lima una de las ciudades más inhumanas de sudamérica. Este documento ofrece a la opinión pública los resultados de una reflexión seria sobre la ciudad, acerca de los cuales un compromiso entre las fuerzas políticas y sociales parece imprescindible para garantizar la continuidad en las acciones conducentes a enfrentar esta situación, oponiendo las medidas que, en el contexto nacional, apunten a un desarrollo coherente de Lima. En suma a la humanización de la ciudad.

CRISIS DEL MODELO DE DESARROLLO PARA LIMA

Hemos llegado a un momento en el cual, de un lado el modelo que entiende a la ciudad como el escenario ideal para un desarrollo basado en el funcionamiento del mercado ya no es capaz de ofrecer alternativas a las grandes presiones masivas por acceder a algunos de los bienes urbanos. Y, de otro lado, la iniciativa e inversión popular, que aliviaba en gran parte las responsabilidades del Estado, ha sido rebasada por las condiciones de la crisis actual. La emergencia de ayer y las estrategias temporales de supervivencia hoy, son situaciones trágicamente permanentes: la emergencia se ha vuelto un modo de vivir para más de la mitad de la población de Lima. El reto de hoy es no sólo atender las demandas acumuladas de sus 6'000,000 de habitantes, sino también prepararse para recibir 2'000,000 más.

De no mediar una opción de desarrollo totalmente distinta que tenga al Gobierno Municipal como responsable y cuya política de desarrollo se base en un Acuerdo Social, la crisis sólo permitirá la ampliación degradada del urbanismo de la pobreza de las últimas décadas a costos aún mayores que los actuales.

CENTRALISMO

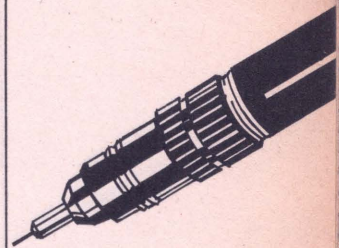
Los problemas que padece actualmente el Perú son resultado de un proceso de centralización económica, poblacional y política en el área Lima Metropolitana originando hace varias décadas como producto del modelo de crecimiento orientado directa o indirectamente por el mercado urbano de Lima. En esta área se concentra cerca del 50 % de la producción nacional y se alberga alrededor del 30 % de la población del país. En el plano político, Lima es el centro de poder casi absoluto de donde emana las decisiones nacionales. Pero el proceso de centralización también ha afectado decisivamente al área Metropolitana. Gran parte de su población cuenta cada vez con menos servicios elementales. La calidad de vida se ha deteriorado notablemente a la par que se ha acentuado las desigualdades sociales. La caída pronunciada de los ingresos ha aumentado el volumen de familias que viven en pobreza crítica. Existe de manera creciente, dificultades para cubrir las necesidades alimentarias mínimas. El deterioro alimentario sumado a la insuficiencia de suministros básicos tales como agua, desagüe, luz, vivienda y salud ha generado un incremento de la morbimortalidad infantil, la expansión de enfermedades controladas y la reaparición de otras anteriores erradicadas.

Los problemas derivados de la centralización económica poblacional y política del país no tienen que ver exclusivamente con la provincia de Lima. No es posible negar que Lima y Callao constituyen una unidad integrada espacial, productiva y socialmente. Por ello, es necesario darle un tratamiento único para abordar sus necesidades internas así como para manejar su relación con el resto del país dentro de una estrategia de descentralización política y productiva del Perú.

EXPANSION DESCONTROLADA

El Area Metropolitana se ha extendido aceleradamente en los últimos años, ocupando y depredando tierras de cultivo en los valles del Rímac, Chillón y Lurín, amenazándolos con su extinción total, destruyendo de manera irreversible sus condiciones ecológicas y de abastecimiento alimentario.

La expansión urbana de Lima está íntimamente asociada a un patrón de asentamiento extensivo y de baja densidad. Aunque con diferentes lógicas, tanto las habilitaciones formales propias del mercado inmobiliario así como aquellas realizadas espontáneamente han contribuido a la actual configuración urbana anárquica y antieconómica. Simultáneamente, el abandono del Area Central ha conducido a su tugurización y al peligro



inminente de perder, irreparablemente nuestra herencia cultural.

El mercado de tierras se ha dado de manera selectiva, propiciando una distribución pronunciadamente desigual de la densidad habitacional y del acceso a los servicios. En este contexto urbano los programas habitacionales, oficiales y espontáneos, han carecido de una concepción integral del hábitat, limitándose a ser proyectos de construcción de unidades de vivienda, desarticulados de políticas integrales que orienten el uso racional de los recursos básicos de la metrópoli como suelo, agua, energía, transporte y financiamiento.

Puede concluirse que la ocupación del suelo rural y urbano del área metropolitana ha resultado incompatible con un adecuado y justo ordenamiento territorial, degradando los recursos ambientales, productivos y paisajistas a niveles alarmantes e incompatibles. Esta situación no es ajena al incremento estructural de violencia que hoy sufre el conjunto de la población urbana.

ESCASEZ DE RECURSOS E INEFICIENCIA EN SU UTILIZACION

Es cada vez más evidente que no sólo existe escasez de recursos, sino también ineficiencia en su administración y gestión, que inutiliza y dilapida el esfuerzo público: hemos llegado a niveles de ineficiencia incompatibles con una opción de desarrollo adecuado para enfrentar la crisis.

La ciudad crece y se administra hasta ahora en base a planes sectoriales (agua, energía, transporte, suelo) que no concurren ni en metas ni en proyectos metropolitanos.

El problema central se encuentra entonces en la estrategia actual de desarrollo que produce descoordinación de proyectos, superposición de iniciativas, paralelismo y duplicación en las funciones y discontinuidad en los programas de mediano y largo plazo.

DEBILIDAD DE LOS GOBIERNOS LOCALES

Si bien es cierto que no es posible resolver los problemas de Lima-Callao fuera de una estrategia nacional, también es cierto que los problemas que padece el área Metropolitana tienen que ver con un poder municipal débil y sistemáticamente invadido por el gobierno central, que persiste en asumir atribuciones, directamente o a través de las empresas públicas.

Existen, además, problemas de estructura de poder entre las provincias de Lima y Callao, que se proyectan tanto en la falta de consistencia entre recursos y funciones, así como en la configuración que se haga de los futuros gobiernos regionales.

Esta situación produce una irracionalidad en el uso de recursos, falta de unidad de mando, burocratización y desconocimiento del rol de la municipalidad como promotor del desarrollo. Existe una desconfianza hacia los gobiernos locales y por ello no se les permite tener el poder que la Constitución y la Ley Orgánica dispone. La situación económica de los municipios sigue la suerte de la economía nacional y la pérdida de poder adquisitivo de sus contribuyentes, pero reviste rasgos más graves en función de factores como: carencia real de autonomía y una legislación tributaria frondosa, confusa y contradictoria.

A esta realidad se suman las deficiencias administrativas donde se constata: carencia de personal calificado, ausencia de reales mecanismos de fiscalización de rentas que disminuyan y/o eviten evasión tributaria; constantes modificaciones de las disposiciones tributarias, causando desorientación en el contribuyente; establecimiento de normas y procedimientos por instancias fuera del ámbito municipal; excesivas y arbitrarias exoneraciones tributarias, entre otras.

Finalmente, es necesario señalar que los municipios no han logrado transformarse en verdaderos órganos de gobierno local no sólo por las razones antes expuestas, sino por las enormes dificultades que han encontrado las organizaciones sociales para contribuir, mediante su participación, a la gestión municipal.

PROPUESTAS PARA UN ACUERDO SOCIAL

El agotamiento de modelo de desarrollo metropolitano, exige una nueva visión para enfrentar la crisis, que nos lleve a una reestructuración de instituciones, a un diferente modo de aprovechamiento del territorio y al rediseño de la producción y el mercado nacional.

1. ES NECESARIO APOYAR LA DESCENTRALIZACION

Existe el convencimiento de que la descentralización es un proceso necesario para mejorar la situación estructuralmente grave que viven el Perú y Lima. Para que de frutos se requiere de un tiempo más o menos largo de aplicación. Por ello, los instrumentos para su impulso inicial y activación permanente deben estar en consonancia con los objetivos que se desean alcanzar. Es necesario considerar, entre otros:

■ La modificación de la ley de municipalidades a fin de adecuar su estructura a la realidad de las provincias y distritos, haciendo efectiva la descentralización de su funcionamiento y la incorporación de los ciudadanos en el ejercicio del Gobierno Local.

■ El Fondo de Compensación Regional establecido mediante la Constitución de 1979 para aminorar las disparidades regionales tiene, de hecho, serias limitaciones. No obstante, es posible sostener que debe ser utilizado para estimular el desarrollo productivo de las regiones, a fin de crear los puentes necesarios para descongestionar el área Metropolitana.

■ El establecimiento de un mecanismo que haga posible a los gobiernos regionales y locales tener

presencia en la aprobación del Presupuesto Nacional, la presentación de planes sectoriales y otras medidas de políticas que afecten a las regiones y al país.

2. ES NECESARIO UN NUEVO MODELO DE GESTION PARA LIMA

La redistribución de los efectos de la crisis y los caminos de salida hace imprescindible una modificación de los instrumentos de decisión que intervienen en el desarrollo de Lima, de modo que en definitiva, se reconozca una autoridad Metropolitana única, democráticamente elegida, capaz de promover, orientar y controlar toda acción relativa al desarrollo de la región Metropolitana.

Esto supone la eliminación de toda forma de interferencia o suplantación por parte de agentes distintos al Gobierno Municipal, y la dotación, en su favor, de todos los instrumentos institucionales, económico-financieros y legales que hagan posible su real constitución y acción de Gobierno. Esto significa que:

■ Las políticas de desarrollo para la Metrópoli deben partir del reconocimiento del área Lima-Callao como un todo unitario. Sostener la división de Lima-Callao supondría mayores costos y deseconomías dado que

funcionalmente, Lima y Callao conforman una unidad urbana y su población una sociedad integrada como conjunto metropolitano.

■ La Autoridad Metropolitana única deberá permitir el manejo de todo el proceso de la gestión desde la definición de políticas y concepción de los planes, hasta su aplicación e instrumentación, mediante la programación de las inversiones.

■ Es indispensable que las empresas de servicios públicos (SEDAPAL, ELECTROLIMA, CPT y ENATRU) se incorporen al ámbito de gestión municipal articulándose necesariamente al Plan de Desarrollo Metropolitano.

■ El Gobierno Local debe ser la única autoridad para fijar la frontera agrícola, otorgar las concesiones mineras y mineras no metálicas y adjudicar terrenos eriazos.

■ La autoridad Metropolitana deberá sustentarse en la participación ciudadana, entendida como la capacidad de intervención en el proceso de desarrollo metropolitano que tienen las comunidades involucradas en todos los niveles. Los gobiernos locales deberán promocionar la participación de todas las organizaciones, tanto las de carácter territorial como las de índole funcional.

■ La planificación que se preconiza —en contra de los fracasados planes de gabinete— es la del proceso planificación y gestión concurrentes, en que una y otra se corrigen y alimentan mutuamente, al tiempo que una permanente participación ciudadana enriquece el proceso. Existen jerarquías y responsabilidades para la formulación de los Planes y para su instrumentación, de tal manera que dentro del marco de las políticas y proposiciones de carácter metropolitano, se inscribirán concertadamente las correspondientes a los niveles distritales.

■ La planificación urbana no puede restringirse a la organización del espacio, los usos del suelo y el equipamiento. La acción planificada y planificadora municipal intervendrá también en el desarrollo económico social, mediante políticas de generación de empleo, abastecimiento alimentario y fomento a las inversiones, así como en el tratamiento ambiental y la atención a la salud y la educación.

3. ES NECESARIO OPTIMIZAR EL FINANCIAMIENTO PARA LA GESTION MUNICIPAL

La recuperación de la autoridad municipal, su capacidad de acción y la eficacia de su gestión están condicionadas a las posibilidades de una mejora sustancial de su capacidad de financiamiento. Un significativo incremento de los recursos deberá complementarse con una eficiente administración.

Una administración eficiente exige que:

■ La política de financiamiento municipal se beneficie con un intenso y permanente esfuerzo para la aplicación de las técnicas de racionalización en el uso de los recursos, y de modernización en la metodología de la gestión.

■ El Presupuesto de Programas deberá utilizarse como instrumento de ejecución del Plan Anual Municipal estableciéndose que cada actividad, bien o servicio que proporcione la Municipalidad se constituya en un "centro de costo".

■ La prestación de bienes o servicios se sustente en el principio de precios, tasas y tarifas al costo-beneficio en aquellos que sean rentables; y al costo subsidiario en aquellos de carácter social y cultural, que siendo necesarios no resulten rentables.

Para un incremento de los actuales recursos se requiere

■ Realizar una reforma en la estructura tributaria municipal y en las formas y métodos de la recaudación.

■ Definir una distribución equitativa de la carga tributaria en función del ingreso de la población. Para compensar los menores recursos de las zonas o distritos pobres, establecer mecanismos de redistribución que tienda a corregir las desigualdades.

■ Revisar y modificar el injusto régimen de exoneraciones tributarias que predomina en la ciudad.

■ Tecnicar los procedimientos empleados para la actualización del arancel de tierras y los costos de la edificación tanto para el autoavalúo de predios como para los pagos por licencia adecuándola al ritmo de la inflación.

■ Ampliar la base de recaudación del Impuesto de Promoción Municipal, incluyendo la participación del Impuesto Selectivo al Consumo.

■ Aplicar a los terrenos sin construir el pago de gabelas puesto que los servicios de vialidad, alumbrado público, limpieza y jardines al prestarse en función de su existencia deben pagarse a prorrata con los inmuebles habitados.

En vista de obtener nuevos recursos se propone

■ Restituir el impuesto a la plusvalía en la transferencia de inmuebles.

■ Reimplantar el pago de impuesto a la plusvalía por mejoras de origen municipal.

■ Demandar participación en los recursos del FONAVI para fines de destugurización, renovación urbana y construcción para viviendas de alquiler.

■ Decidir sobre el uso de los recursos de Cooperación Popular, Pait y Programas de Empleo Temporal, así como la ingerencia en la administración de las Sociedades de Beneficencia Pública, entidades típicamente ciudadanas.

PROPUESTA PARA ACCIONES DE DESARROLLO: EMERGENCIA Y MEDIANO PLAZO

1. REGIONALIZACION

■ Reestructurar el Modelo de Desarrollo metropolitano en el marco de un esquema descentralista a través de:

• Congelamiento del modelo macro-industrial en todo el departamento de Lima e impulso de una política de relocalización hacia otras regiones del país.

• Impulso del desarrollo agro-alimentario y agro-urbano en las provincias costeras y andinas del departamento de Lima y especialmente en las cuencas del área Metropolitana (Rimac, Chillón y Lurín) en

relación con el mercado metropolitano.

• Impulso de las pequeñas empresas talleristas con servicios integrados por Conos y Provincias de Lima basada en la conservación del aparato industrial y el consumo industrial.

• La autoridad única metropolitana deberá ser capaz entre otras consideraciones de ordenar y coordinar los planes sectoriales en el ámbito metropolitano, eliminar la superposición de funciones entre gobierno central y ámbito metropolitano, y democratizar los servicios básicos y elementales para la población.

2. CRECIMIENTO URBANO

■ Opciones de expansión y densificación

- Impulsar la formulación del Plan de Desarrollo Metropolitano sobre la base de su factibilidad técnico-económica, ponerlo en vigencia y mantenerlo permanentemente actualizado.
- Defender drásticamente la intangibilidad de las tierras agrícolas alentando su utilización productiva y ambiental.
- Conformar una reserva de tierras eriazas, programar oportunamente su incorporación a la expansión urbana e inducir el proceso de su utilización, como una alternativa de desarrollo de la urbe.
- Orientar las respuestas populares hacia una redefinición de patrones de asentamiento acorde a los requerimientos habitacionales, de empleo y de servicios en general.
- Establecer pautas para el tratamiento de las áreas monumentales en el objetivo de revalorizar su significado cultural en armonía con la demanda funcional urbana. Se hace necesaria una política vigorosa de intervención que procure la concertación de intereses de inquilino y propietarios y la salvaguarda de los valores artísticos y monumentales.
- Estimular la tendencia a la densificación orientándola con técnicas adecuadas y extensión de servicios básico. La política municipal deberá considerar disposiciones imperativas que, en consideración a la calidad de la tierra como bien escaso, busque su mejor aprovechamiento en armonía con el bien común evitando el despido: La subutilización del suelo urbano debe ser compulsivamente desanimada.
- Las políticas de transporte público, la distribución estratégica de equipamiento urbano y la extensión de los servicios públicos deben servir para estimular la expansión urbana hacia aquellas áreas que socialmente se determinan como las más adecuadas.

b. Ecología y Medio Ambiente

- El nuevo gobierno municipal debe incorporarse en la gestión y administración del área metropolitana a las 3 cuencas que la conforman y al ecosistema marino de borde, dirigiendo la Comisión del Cordón Ecológico creada para el efecto (D.S. 037-89-PCM).
- Tratar las aguas servidas previamente a su lanzamiento al ecosistema masivo de borde o a su utilización con fines agrícolas u otros usos.
- Rediseñar los sistemas de selección, recojo y reciclaje o disposición final de los desechos sólidos (basura) de la ciudad y eliminar la crianza clandestina de cerdos y otros animales para consumo humano.
- Implementar mecanismos efectivos de participación ciudadana en la gestión y defensa del medio ambiente.

c. Suministro de servicios

- Reestructurar los planes actualmente vigentes de las empresas de servicios públicos, adecuándolos al Plan de Desarrollo Metropolitano e incorporando al usuario como agente económico y social de desarrollo.
- Facilitar el crédito a las poblaciones organizadas para fines de saneamiento y electrificación.
- Optimizar el sistema de agua potable a fin de aprovechar al máximo el servicio y la infraestructura actual, con una mejor macro y microendición y una sectorización del sistema a fin de mejorar la racionalización del suministro.

Si bien el País atraviesa por una crisis de larga duración que se manifiesta en distintos planos y niveles de la realidad nacional, también es posible reconocer que en medio de ese padecimiento existen salidas. La crisis que embarga al país puede ser, paradójicamente, un punto de partida para reestructurar territorialmente el Estado, la producción y el mercado nacionales a fin de mejorar las condiciones de existencia de millones de peruanos. Sin un acuerdo nacional que garantice la vigencia de la democracia, y, por lo mismo, respete la opinión de todos los sujetos que participan en ella, cualquier propuesta no pasará de ser un buen deseo o una efímera experiencia.

- Recuperación del agua no contabilizada que se estima en un 50% del agua producida con programas de detección y control de fugas perdidas, reducción de desperdicios y optimización del sistema comercial.
- Propiciar la aplicación de "pequeñas tecnologías" ya evaluadas por organismos internacionales competentes al proceso de habilitación urbana de bajo costo, auspiciando programas de divulgación de los mismos para su correcta utilización y adaptación de los futuros usuarios.
- Constituir una Autoridad Municipal del Transporte Metropolitana con las facultades y los recursos necesarios para el diseño, la administración y el control del transporte urbano.
- El control total de los medios de transporte público es condición indispensable, pues deben funcionar como una red integrada. Esto abarca todo: desde el sistema de semáforos y paraderos, hasta las vías de estacionamiento, los reglamentos y las sanciones, los buses y las bicicletas, la seguridad del tránsito, las superficies de rodamiento, la reparación de postes, la coordinación de obras viales... hasta la eventual construcción de un sistema de transporte rápido masivo, como el tren eléctrico.
- La conformación de una red coherente y jerarquizada de transporte exige además de autoridad, planes de largo alcance insertos en los planes de desarrollo y continuidad en la acción.

3. CONDICIONES BASICAS DE BIENESTAR

a. Empleo

- Se propone continuar la creación de empleos productivos en programas de emergencia, seleccionando adecuadamente a la población objetivo, utilizando la capacidad instalada ociosa y buscando reubicar a sus trabajadores en empleo permanente.
- Es necesario revisar las normas referentes al empleo, dándoles continuidad y fomentando que las normas de empleo temporal y a tiempo parcial se conviertan en oportunidades de trabajo, debidamente protegida.
- Establecer un servicio de información sobre oportunidades de trabajo en los municipios distritales, para facilitar la intermediación en el mercado de trabajo y la absorción del empleo.

b. Alimentación

- Establecer un programa de subsistencia de Emergencia, de largo plazo, que contenga: i) medidas para la alimentación de sectores de muy bajos ingresos, ii) fortalecimiento de las organizaciones de base ligadas a la alimentación popular (Vaso de leche, comedores); iii) mecanismos de financiamiento continuo e institucionalización.
- Establecer mecanismos para la formulación de una canasta alimentaria básica compuesta por productos nacionales, con énfasis en la producción de los valles que conforman la cuenca del área Metropolitana.
- Creación de mercados productores y mercados zonales con el objeto de atender al mejoramiento de la distribución y comercialización de alimentos que afectan más dramáticamente a los sectores de bajos ingresos.

El rápido crecimiento poblacional determinó un explosivo y desordenado crecimiento de la ciudad, ya que si bien algunos de los pueblos jóvenes (antes urbanizaciones populares), tenían un proceso de asentamiento regular, la mayoría lo hizo desordenadamente y en función a las principales vías de acceso a la ciudad. Se va produciendo un proceso de diversificación social en el cual la expresión de los sectores dominantes es su cada vez mayor vinculación con el exterior.

LA REGION Y EL MOVIMIENTO SOCIAL

En la década del 70, bajo la influencia del gobierno de Velasco, surgen nuevos sectores sociales que enfrentan diferentes tipos de problemas en especial los referidos a la satisfacción de necesidades básicas en el ámbito urbano. AUPA (Asociación de Urbanizadores Populares de Arequipa) cobró gran importancia, surgiendo un movimiento popular sólido que permitió enfrentar al Estado y sus instituciones con relativo éxito. En esta época se hace notoria la polarización social que expresa proyectos políticos diferentes, lo cual ya no permite la conformación de frentes regionales como los que surgen en el resto de país. Ello se debería a que ese fenómeno se produjo en la década del 50.

Por otro lado, la Reforma Agraria hizo que los propietarios de latifundios trasladasen definitivamente su capital a la ciudad integrándolo al sistema financiero desde donde consolidan sus relaciones de poder con el resto de la región sur.

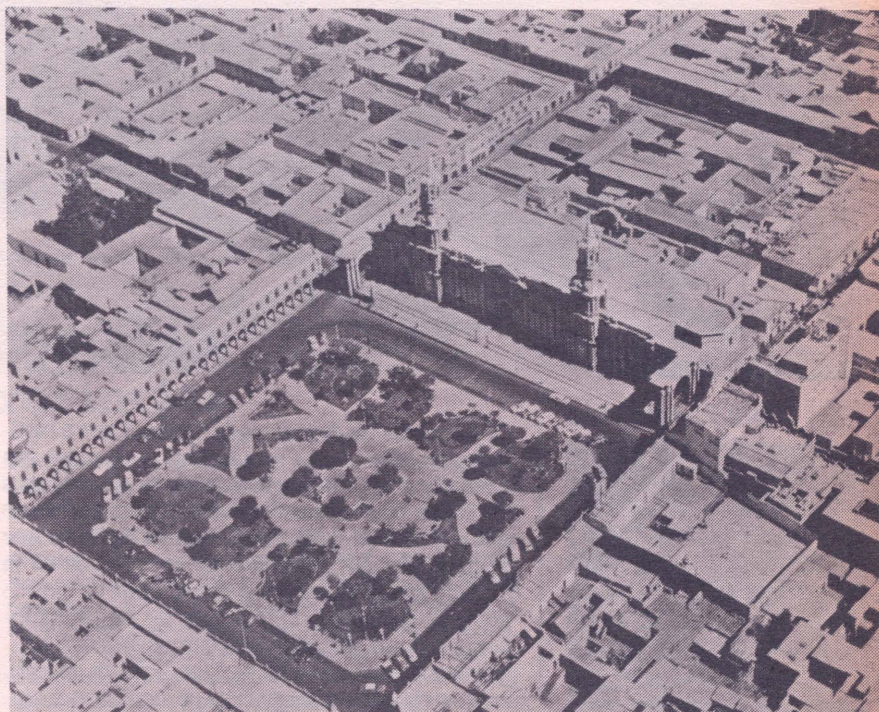
El estancamiento de la estructura productiva urbana y el incremento de la demanda de fuentes de trabajo dieron origen a un proceso de terciarización de la economía, donde los llamados "informales" invaden la ciudad, surgen claramente los intereses inmobiliarios en función a una creciente demanda de terrenos y vivienda para sectores altos de la población y una descontrolada expansión de la ciudad por el surgimiento de asentamientos populares.

En este contexto los sectores dominantes han usufructuado del modelo de desarrollo nacional y regional en donde la ciudad de Arequipa consti-

tuye el eje del sistema de intercambio desigual, que beneficia a estos sectores sociales. Se han apropiado de los beneficios producidos por la explotación de los diferentes recursos de la región, sin que se produzca un proceso de reinversiones que propicie la generación de nuevas fuentes de trabajo. Por el contrario dado que las principales relaciones de estos sectores eran con el extranjero los excedentes generados han fugado. Sólo en mínima parte ha sido invertido en la producción o bien trasladado al sistema financiero.

Todo este proceso de organización del espacio regional y consolidación de un patrón de acumulación en la región ha hecho que en Arequipa se desarrolle una pirámide social amplia y compleja en términos de la existencia de clases sociales contradictorias y que expresen proyectos políticos diferentes que al ser implementados delinearán definitivamente el proceso de desarrollo de la región sur. □

La segunda ciudad del país constituye el eje del sistema de intercambio desigual que beneficia a la burguesía regional.



SUMMARY

Arequipa, Peru's second city, is a product of a peculiar regional development which began even before the Hispanic conquest. Carlos Leyton presents historical and social evidence to understand the consolidation of the city as a centre for regional administration. This process was accompanied by the opening of British commerce and the settling of landowners on the altiplano of Puno, creating the social structure that articulates land ownership and commerce. In the forties, three large agroindustriales, produced a new framework or regional accumulation that enters into conflict however with a new class of property owners that demand a new relationship with the State. Leyton also looks at how in the seventies, new popular classes created new urban demands, while the productive structure of the city progressively stagnated.

II ENCUENTRO POR EL HABITAT POPULAR GESTION POPULAR DEL HABITAT AVANCES Y PROBLEMAS COMISION HABITAT LIMA 29 JUNIO - 1º JULIO 1988



Del 29 de junio al 1º de julio, alrededor de 300 participantes, en su mayoría dirigentes de organizaciones urbano-populares de todo el país, se reunieron en Huampaní. Este segundo encuentro, convocado por la Comisión Habitat, que agrupa a un conjunto de ONGs dedicadas al estudio y promoción de la problemática urbana (Alternativa, CENCA, CIDAP, CIED, CIPUR, DESCO, IDEAS y el SEA) tuvo como lema "la participación popular en la gestión de las ciudades".

□ La comisión denominada "Pobladores e Instituciones Públicas y Privadas: las propuestas son diferentes", a partir de la exposición de los casos de Sullana y de Huaycán detectó la existencia de una relación contradictoria entre la lógica en que actúa el Estado, calificada de antipopular en la medida que responde a los intereses de grupos de poder dominante, y la lógica de las organizaciones populares, que tienen un conjunto de propuestas para mejorar las actuales condiciones de vida.

Con relación a los gobiernos locales se sostuvo que pese a las expectativas cifradas en ellos, en el sentido de posibilitarse la participación ciudadana, existe un sentimiento de frustración por los vacíos existentes en la legislación municipal, la falta de recursos, la inexperiencia de las autoridades, y la carencia de personal técnico calificado.

La comisión concluyó proponiendo que el movimiento popular robustezca el rol protagónico que le compete, pasando de la gestión reivindicativa a propuestas locales de desarrollo integral y de transformación del Estado "...fortaleciéndose como factor de poder, gestando órganos de poder popular, y revitalizando los movimientos centralizadores y federaciones de pueblos jóvenes...".

Los gobiernos locales deben constituirse, en ese sentido, en promotores del desarrollo integral y no en simples administradores de servicios.

Otra recomendación rescata la experiencia y aportes de los comités de gestión y cogestión, casos de Ilo y Huaycán, que han permitido la participación directa de la población en el gobierno local. Las organizaciones no gubernamentales, señala, deben contribuir a capacitar a los dirigentes populares y proponer alternativas técnicas supeditándose a los intereses populares.

En la comisión dos, dedicada a estudiar los problemas al interior de las organizaciones populares urbanas, se partió de exposiciones sobre las relaciones entre las organizaciones vecinales y funcionales, en los casos del Cusco y de San Juan de Lurigancho. El debate abogó por una centralización popular que al margen de sus denominaciones (Frentes de Defensa Barrial, Asambleas Populares, Centralización urbana popular) coincida en unificar al conjunto de las bases, bajo principios como la democracia irrestricta y autonomía, derechos de mayorías y minorías, solidaridad popular.

Al mismo tiempo se acordó incentivar la coordinación entre las organizaciones vecinales y funcionales respetando la autonomía relativa de estas últimas y fomentar la creación de grupos de autodefensa popular, actualizando las rondas vecinales. Se alertó sobre los peligros de confundir organizaciones de masa con partidos políticos y reproducir comportamientos retrógrados dentro

de algunas organizaciones vecinales, tales como el caudillismo y la marginación de la mujer, etc.

La comisión denominada "de la participación reivindicativa a la gestión popular", ilustrada con las experiencias de Ilo y de las MIADES de El Agustino, clasificó sus conclusiones en tres grandes rubros. Se consideró que las acciones reivindicativas mantienen su vigencia pero que deben coadyuvar a propuestas de cogestión y autogestión, que elevan el nivel político al asumir el problema del poder popular. La gestión popular a través de las municipalidades se consideró como un instrumento de cambio social, en tanto fuente de acumulación de esfuerzos. Se aseveró que es necesario que el municipio apoye la transferencia de funciones y de toma de decisiones a las organizaciones populares.

Se argumentó también que la gestión popular con participación en el gobierno municipal enfrenta el riesgo de reforzar el actual Estado, del que el municipio forma parte, si no se generan las bases de un nuevo poder alternativo.

"Si la participación de la organización popular se queda en el aspecto reivindicativo se corre el riesgo que efectivamente se esté reforzando el actual Estado... En cambio, si le damos un contenido político que eleve el nivel de lo meramente reivindicativo a una toma de decisiones más efectiva dentro del gobierno local, estaremos plan-

teando las semillas que nos lleven a un intenso nivel de aprendizaje y toma de conciencia de las bases, para el cambio social y la construcción de un futuro nuevo Estado".

En cuanto a la planificación participatoria, en la que los planificadores son los propios actores (la población organizada), se consideró que debe estar vinculada a visiones políticas que alienten el cambio y posean un carácter integral. Evaluaciones y sistematizaciones colectivas, son parte ineludible de la nueva planificación. Por último, la comisión 4, "Gobierno local y gestión popular", motivada a partir de la experiencia de Villa El Salvador, se dividió en 3 sub-comisiones que presentaron sus respectivas conclusiones. Sintetizando los puntos en común puede señalarse que el movimiento popular puede usar el municipio poniéndolo a su servicio, en el sentido de transferir poder a la organización popular. De ese modo, la gestión popular del municipio apunta a la democratización del Estado siempre y cuando se enfatice la necesidad de mantener la independencia y autonomía de la institucionalidad popular frente al municipio.

En general puede resaltarse la presencia importante de delegados provincianos, que superaron en número a los de Lima, así como el tono político que predominó en la participación de los dirigentes populares. □

HABITAT:

La voz de la mujer y de las provincias

□ Ya que estamos aquí juntos. A mi me ha dado mucha alegría que nos hayamos encontrado de diferentes lugares. De todos los departamentos, de nuestro país.

Yo cuánto hubiera querido que las mujeres de Puno, de los que trabajamos la chacra, de los que trabajamos también lo que es el comercio y lo que es el barrio. Yo hubiera querido que ellos estén aquí también y escuchen, que sientan las alegrías que yo siento de haber compartido las experiencias, el haber aprendido también muchas cosas, porque sabemos si de que nosotras las mujeres ya no queremos la tarea desigual. Nosotras las mujeres ya no queremos ver a nuestros hijos morir, ya no queremos ver como no podemos comprar los cuadernos, ya no queremos ver a los esposos sin trabajo y los que trabajamos en nuestro negocio, ya no se vende desde mes de Agosto de año pasado. Entonces, nosotros pensamos de que tenemos que dar algunas alternativas ya... No podemos hablar cosas si no damos alternativas de solución. Por eso en Juliaca las mujeres hemos dicho que nosotros las madres tenemos que solucionar en alguna forma el problema de la organización. ¿Pero cómo? ¿Entonces que vamos a hacer? tenemos que trabajar todos en nuestra chacra comunal. Salir nuevamente a nuestras comunidades a trabajar la tierra para que no nos falte comida, porque sabemos que sin el trabajo, sin la producción no puede haber vida. No es suficiente de que tomemos conciencia de nuestra realidad, hablemos cosas y que no vayamos a trabajar. Entonces

nosotros hemos pensado en esos niños y para ser dirigentes hay que vivir. Si uno no vive no siente. No es igual. Entonces yo quisiera decirles a todos Ustedes de que nos organicemos, de que nos centralicemos, pero no solamente en el barrio sino también a nivel campesino, a nivel obrero, todos juntos, porque ya no estamos para que cada uno este en su sector. Sabemos sí que nuestro país está viviendo una situación de violencia, sabemos de que en Ayacucho hay miles de muertos. Sabemos ahora de que también sucede en Huancayo y ahora en Puno. Y entonces estamos siendo amenazados, sobre todo los que estamos trabajando en lo que es atenciones comunales en nuestra comunidad y también todos los que estamos trabajando en los comedores. Nos dicen que estamos apoyando al viejo estado pero sin embargo nosotros pensamos que los comedores pueden ser una solución en cuanto al problema de la alimentación y también a las mujeres nos sirve para reflexionar y aprender. Ustedes deben tener en cuenta compañeros de que nosotros sobre todo no tenemos una educación siquiera de secundaria, solamente hasta 5to. de primaria, yo tengo. Toda la educación que tengo es de las escuelas nocturnas. Y entonces, muchas veces nosotros no podemos captar las palabras nuevas que hablamos con nuestra gente de base, con eso no quiero decir que no debemos aprender, sino que tenemos que aprender pero despacio.

Nosotros en Puno hemos dicho no vamos a comprar fideos, sino vamos todos a hacer nuestras Quinuas, nuestra cebolla y nuestra habas todos a trabajar, todos



a criar nuestros animales, todos vamos a hacer nuestros huertos familiares comunales, pero apra que sin que ella antes sin que Puno nada la fortalezca, nosotros no sabíamos nosotros decíamos ¿hay como va ha dar zanahorias en tanto frio, no puede ser, no creíamos pero ahora sí, ahora estamos apretando tiempo, hemos sembrado, hemos cosechado y actualmente ahorita tenemos nuestros productos que cosechar, estamos sembrando nuestros tomates para que de esta manera trabajamos todos, cuidamos todos y nos pueda salir nuestra alimentación barata y podemos alimentar mejor, si todos trabajamos, porque sin trabajo no se puede hacer nada, por eso yo les decía eso compañeros de que hay que pensar también en nuestro pueblo en lo que esta viviendo, no hay que estar volando en el aire compañeros, porque nuestro pueblo es este momento está pensando con el estómago, por la crisis, la vida ya no es vida, y si nosotros no damos alternativas este pueblo se nos va ha morir o se va a ir. Tenemos que volver a trabajar la tierra y nuestros animales. Y eso no quiere decir tampoco que estar en el campo y a la ciudad, también plantear la comercialización, analizar con quienes llevan nuestros productos directamente a los consumidores. Pero por favor a todas las organizaciones que existen en nuestros barrios. Para eso yo pienso profundamente como madre de familia que no quisiera pelear con mi esposo. No puedo pelear con él porque estamos los dos en la misma situación, si no más bien tenemos que dialogar más y entonces yo he notado que los compañeros de aquí de Lima tienen muchos problemas a nivel de los programas del vaso de leche, los comedores, los clubs de madres.

Y quisiera llamarles compañeros para que ustedes reflexionen, piensen en sus hijos, que van a dejar para sus hijos, que le vamos a enseñar? a pelear contra los hombres? ¿a luchar por el vicio? o es que vamos a criar a nuestros hijos con una nueva mentalidad de trabajo, de responsabilidad, porque sabemos que nuestros hijos tiene que aprender de nosotros, porque nosotros somos el espejo de nuestros hijos, donde ellos se miran a la cara. Por eso compañeros hay que ser bien modestos. No hay que engañar a nuestras bases, hay que trabajar con ellos, hay que concientizar. No quiero decir que estoy contra los partidos compañeros, sino tenemos que ir por la unidad, soy conciente que nuestro pueblo necesita la dirección, pero ahorita hay que aceptar lo que dicen nuestras bases, lo que ello nos dicen hay que escuchar. Si no escuchamos, ¿qué sería compañeros? seríamos autoritarios, como quien dice a su hijo cállate no más y cómo nuestro hijo va a reaccionar? Es igualito. Cómo van a confiar en nosotros.

Entonces compañeros, en los que siento de que la paz tienen que ser construida por nosotros. Todos los departamentos tenemos que comprometerlos para

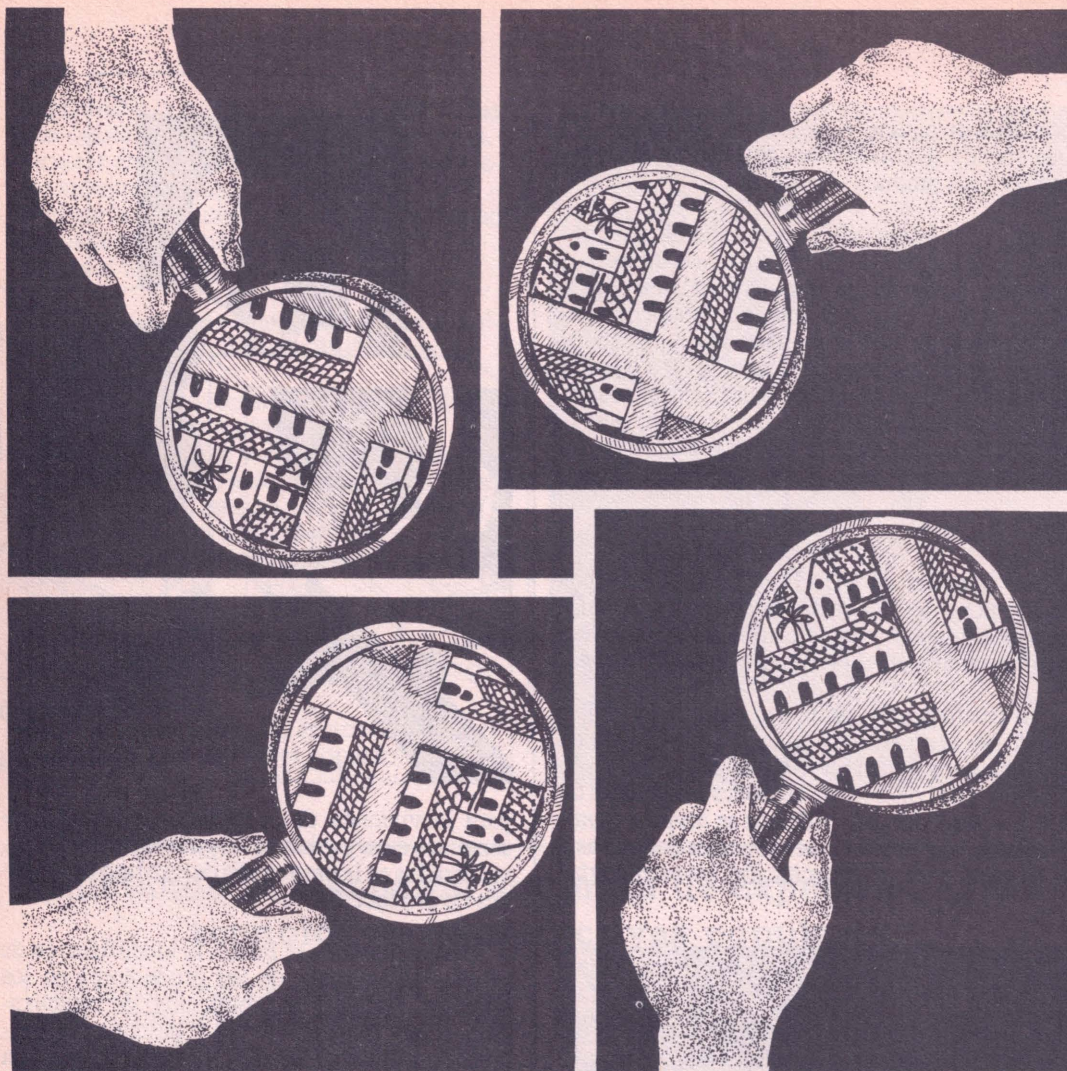
buscar la paz, la vida y la justicia social, que tanto queremos. Porque no puede haber paz sin la justicia, no puede haber vida sin alimentación, son parte de nuestra vida: la vivienda, la salud, la educación. Entonces aprendamos a recibir las críticas y a reflexionar a sentir y a vivir con nuestro pueblo. Aquí no vamos a dar la dirección, a que nos vamos a pelear porque haya un congreso de izquierda. Para mi este es un encuentro donde transmitiremos nuestras experiencias de nuestros lugares. También es bueno que cada uno de nos digamos como estamos trabajando o estamos retrocediendo. Es bueno también que nosotros nos chanquemos y sepamos aceptar a los compañeros sin resentimiento porque así vamos aprender y así nos vamos a corregir. Al menos los dirigentes auténticos, los que estamos comprometidos con nuestro pueblo. Yo quisiera decir que no nos reduzcamos solamente a los que son los barrios. Lo que son los pueblos jóvenes, sino también tratemos de centralizar nuestras organizaciones para que seamos un pueblo fuerte que puede luchar contra todas las violencias, enfrentar juntos, trabajando, porque si no todo termina en el caos. Puede haber muchas formas de bloquear a las grandes transnacionales, por ejemplo no consumo la coca-cola, no consumo alfileres, no? si eso hemos hecho en Puno porque no se puede también en todo el Perú. Si nos organizamos. Los compañeros aquí en Lima por ejemplo habían tomado la medida de no comprar el pollo y entonces el pollo bajó de precio y esto fue para nosotros una experiencia grande. Y entonces podemos hacer todas las cosas así bloqueando, no comprando y entonces estoy segura que entonces quieran o no quieran tendrían que bajar los precios. Ustedes que dicen compañeros ¿sería así? (aplausos).

Para terminar solo quiero agradecer a los compañeros que han organizado este evento, que no sea la última vez sino que sigamos encontrándonos por esa búsqueda de trabajar y de la vida, por nuestros niños por nuestras guaguas y pensemos en nuestros compañeros que tiene 7 - 8 hijos en los que no tienen tierra, en esos pobres que no tienen un cuarto, en los que no tienen un trabajo ni un sueldo, porque los que tenemos algún trabajo en alguna medida recibimos el aumento de sueldos y salarios. Lo que no trabajamos ¿Quién nos va aumentar el sueldo? vayamos entonces a fortalecer nuestra organización.

A todos Uds. también les doy las gracias por haber compartido nuestras experiencias y sabe también que todos estamos por la paz y la vida, de que nosotros queremos la vida, no queremos la muerte, entonces tenemos fe de que todo esto va a cambiar, y entonces hay que darnos en valor uno al otro para no perder la esperanza. Gracias por haberme soportado mucho tiempo. □

SUMMARY

In the middle of the year, the II Encounter for Popular Habitat was held in Lima, organised by eight NGOs which work on urban issues. The event focused on the evaluation of people's participation in the management of Peru's cities. Throughout three days, representatives from Lima and the provinces, concluded that the State and the popular movement confront urban problems with two very different logics. It was also clear that peoples's demand making needs to mature into integral development proposals through self-management, Habitat 89 considered that they should be in charge of development promotion.



LOS TALLERES DE EVALUACION DE TECNOLOGIAS DE VIVIENDA

La existencia de un sector 'informal' de materiales de construcción, ha sido puesta bajo la lupa por un reciente Taller de productores de bloquetas de concreto y láminas de fibrocemento, organizado por ITDG. Estos pequeños productores de componentes para la vivienda popular se reunieron a dialogar acerca de su experiencias, al mismo tiempo que tuvieron la oportunidad de discutir con técnicos y funcionarios estatales respecto de las dinámicas de sus unidades productivas. Bloquetistas de Huaycán, Laderas de Chillón y Villa El Salvador, así como productores de láminas de fibra cemento de la costa norte arribaron a una serie de propuestas tecnológicas, organizativas y de gestión empresarial que se reseñan en el presente artículo.

□ El sector industrial en el Perú atraviesa una crisis que tiene causas estructurales que ningún gobierno ha resuelto adecuadamente. Síntomas de esta situación son: el centralismo industrial de Lima y Callao; la dependencia en maquinaria, insumos y tecnología; el alto consumo de divisas; la escasa integración entre los diversos sectores productivos y un alto nivel de desempleo en el llamado sector "formal".

En la otra cara de la moneda, existe un pujante sector "informal" con baja intensidad de capital, sin apoyo de ningún tipo y de bajos ingresos que ofrece oportunidades de empleo, servicios y productos diversos al grueso de la población, además de servir de sostén al sector "formal". El sector "informal", si bien despliega gran dinamismo y creatividad difícilmente supera el nivel de la supervivencia. Las industrias cuentan

DUVAL ZAMBRANO
(ITDG)

con escaso equipo y reducida calificación, lo que impide una mayor acumulación y el incremento de la productividad.

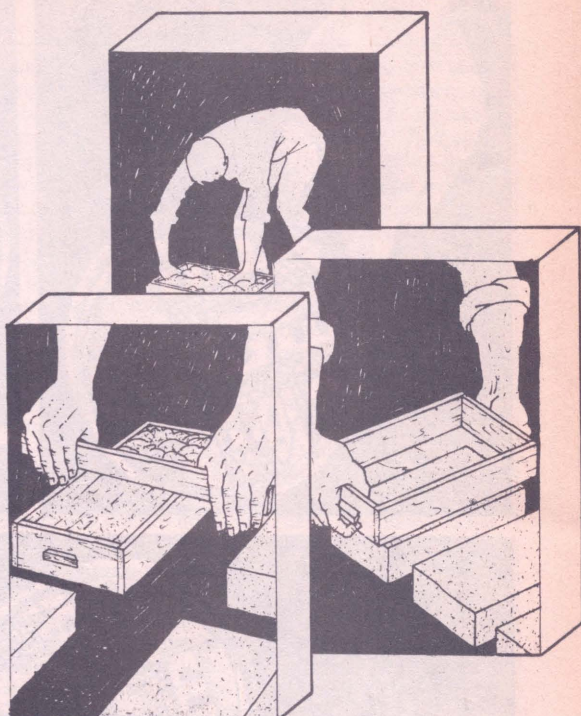
En este contexto y respondiendo a la demanda de materiales de construcción de los pobladores de las zonas populares existen pequeñas unidades de producción de componentes para la vivienda, que si bien producen a pequeña escala, se enmarcan en la dinámica de construcción de las viviendas de los sectores más pobres, los cuales van creando con su esfuerzo y al margen de las normas y legislación oficiales, un hábitat propio.

EL TALLER

La atención de ITDG se centró en dos tipos de componentes: bloquetas de concreto y láminas de fibrocemento y se desarrolló un pequeño estudio reseñado en el N° 23 de esta publicación.

Al finalizar el estudio, se organizó un Taller donde se reunieron pequeños productores de componentes para la vivienda: productores de bloquetas de concreto de las zonas marginales de Lima y norte del país. Además se invitó a representantes de instituciones estatales dedicadas a la investigación y capacitación en tecnologías

El taller esbozó propuestas para optimizar la producción según cada realidad.



para la vivienda de bajo costo así como representantes de organismos no gubernamentales involucrados en la promoción de este tipo de unidades de producción.

Como objetivos se buscó la identificación de problemas comunes de los productores en los aspectos técnicos, de producción, de organización y de financiamiento; y buscar colectivamente posibles soluciones. Además, se buscaba propiciar una sistematización y mejoramiento de las metodologías de promoción y difusión de tecnologías de fabricación de componentes recogiendo el sentir de los productores.

Los productores de láminas de fibrocemento, provenientes de la Costa Norte del país, formaron sus talleres a partir de la difusión efectuada por el SENCICO de la tecnología del fibrocemento. Producen láminas para el mercado urbano popular, siendo una alternativa a las láminas de asbesto-cemento. Asimismo cuentan con buena aceptación por parte de los usuarios.

Por otro lado, los productores de bloquetas de concreto provenían de Huaycán, Laderas de Chillón y Villa El Salvador, donde hubo intentos de relacionar la producción de componentes a la Organización Vecinal.

REFLEXIONES Y PROPUESTAS DEL TALLER

Se planteó un necesario debate acerca de los objetivos de la introducción de nuevas tecnologías, entre los cuales están los siguientes:

- Satisfacer necesidades propias de la población.

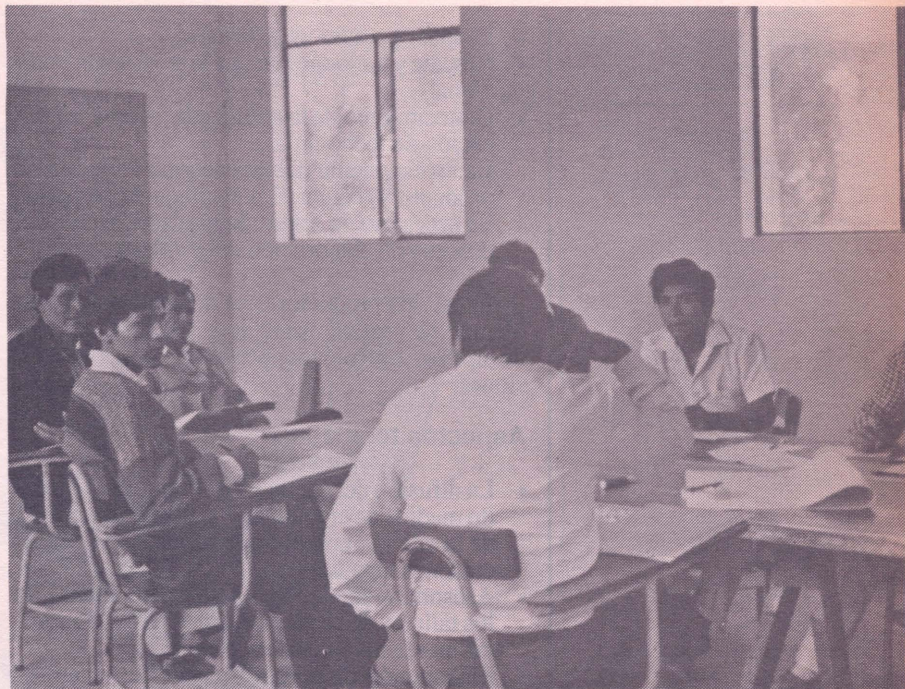


- Organizar a la población alrededor de metas que satisfagan las necesidades primordiales.
- Generar empleos ante la incapacidad del sector industrial formal.
- Mejorar las condiciones de trabajo y la calidad de los productos ofertados.
- Elevar el nivel de productividad.

Se discutió además sobre los criterios asumidos en torno a la introducción de tecnologías:

- Que exista un requerimiento concreto de los pobladores de los sectores populares.
- Factibilidad técnica y económica de las propuestas, en cuanto a disponibilidad de recursos en la zona, acceso al mercado local y adecuada relación beneficio/costo.
- Uso racionalizado e intensivo de mano de obra.
- Tecnología condicionada al mantenimiento ambiental y ecológico de la zona.
- Calidad del producto en relación a otras opciones.

Hubo también propuestas acerca de la investigación tecnológica y el saber popular:



Iniciando la discusión conjunta de experiencias en tecnologías constructivas populares

□ Desde hace más de veinte años, se han venido acumulando experiencias en la investigación y aplicación de nuevas tecnologías que pretenden aportar en la solución del problema de la construcción de la vivienda popular.

Con el genuino interés de conocer algo de esa "historia", nos propusimos hacer un recuento de experiencias, tratando de establecer contacto con quienes estuvieron a cargo de la ejecución de diversos programas. En todas partes, encontramos logros e importantes descubrimientos, también dificultades y errores, pero además pudimos constatar el hecho de que la voluntad de actuar había limitado la importantísima labor de sistematización y evaluación. Y la consecuencia más grave de todo esto, ha sido la falta de discusión y difusión de los programas.

Finalizada la etapa de investigación, pensamos que lo más justo era propiciar el encuentro de las instituciones que de alguna manera u otra estuvieron y/o están vinculadas al tema de las tecnologías apropiadas a la vivienda popular. Organizamos dos eventos durante el mes de mayo: un Taller de Pequeñas Unidades de Producción de Componentes para la Vivienda Popular (sobre el cual hay un informe más detallado en este número); y conjuntamente con CIDAP, orga-

nizamos un Seminario Taller sobre Alternativas Tecnológicas para la Vivienda Popular.

En este último encuentro se invitó a participar a instituciones y personas directamente relacionadas con experiencias de aplicación de nuevas tecnologías constructivas del sector estatal y no gubernamental. Los objetivos apuntaban a: brindar un espacio para la sistematización de experiencias de innovación tecnológica en construcción efectuadas en el país; identificar los límites y posibilidades de aplicación de sistemas constructivos y metodologías de intervención experimentados en la búsqueda del mejoramiento de las condiciones de habitat popular urbano y rural.

Además, se quería propiciar la discusión acerca de las responsabilidades de los distintos actores sociales: Estado, organizaciones populares y organismos privados. Asimismo, se pretendía elaborar propuestas de lineamientos de política que apunten al mejoramiento del habitat popular y que incorporen apropiadamente el factor tecnológico.

El Seminario fue una experiencia bastante satisfactoria y los puntos abordados serán objeto de análisis y discusión en esta publicación en futuros números. □

ITDG (Tecnología Intermedia)

ITDG convocó a constructores populares de Huaycán, Laderas, Villa El Salvador y de la costa norte para sistematizar sus experiencias con tecnologías no convencionales como planchas de fibrocemento.

- El saber popular es prioritario.
- Rescate y mejoramiento de la tecnología tradicional.
- Conocimiento de la realidad local para la aplicación de tecnologías.
- La investigación debiera apuntar a mejorar el producto y reducir el porcentaje de pérdidas.
- Es necesario un seguimiento y evaluación del proceso de elaboración del producto.

Entre los productores se debatieron los problemas de gestión existentes y las necesidades de apoyo, obteniéndose las siguientes conclusiones:

Aspectos técnicos

- La difusión debe llegar a los usuarios utilizando medios de comunicación masiva y a través de la edición popular de manuales y especificaciones técnicas.
- Asesoramiento y evaluación permanente de los talleres de producción con el fin de asegurar un efectivo control de calidad.
- Elaboración de normas que estandaricen los componentes.
- Elaboración de normas de productos complementarios.
- Desarrollo de tecnologías para la obtención de las materias primas.

Aspectos de gestión

- Regulación del precio de insumos básicos, como el caso del cemento que está sujeto a especulación de los productores monopólicos.
- Abastecimiento de materias primas.
- Apertura de líneas de crédito con intereses promocionales.
- Registro actualizado de instituciones financieras.
- Aprovisionamiento de materiales por parte de instituciones especializadas.
- Capacitación para la producción de productos adecuados a la zona.
- Capacitación para la gestión empresarial.
- Coordinación con las diferentes organizaciones que manejan programas de edificación para impulsar el uso de componentes producidos por unidades de producción.
- Conocimiento de estrategias de sobrevivencia de las pequeñas unidades de producción.

Aspectos de organización

- Organización interna y jurídica de los productores para tener representación.
- Coordinación permanente entre las organizaciones de productores para intercambiar experiencias y viabilizar gestiones ante las instituciones estatales y de cooperación técnica internacional.
- Coordinación con las organizaciones vecinales.

Del debate surgido en el encuentro se plantean una serie de interrogantes respecto a la viabilidad y perspectivas de los pequeños productores de componentes y en general del sector "informal":

¿Es posible articular la producción a pequeña escala en forma orgánica con las organizaciones vecinales?

¿Cuál es el papel de la tecnología en la consolidación del sector productivo de pequeña escala?

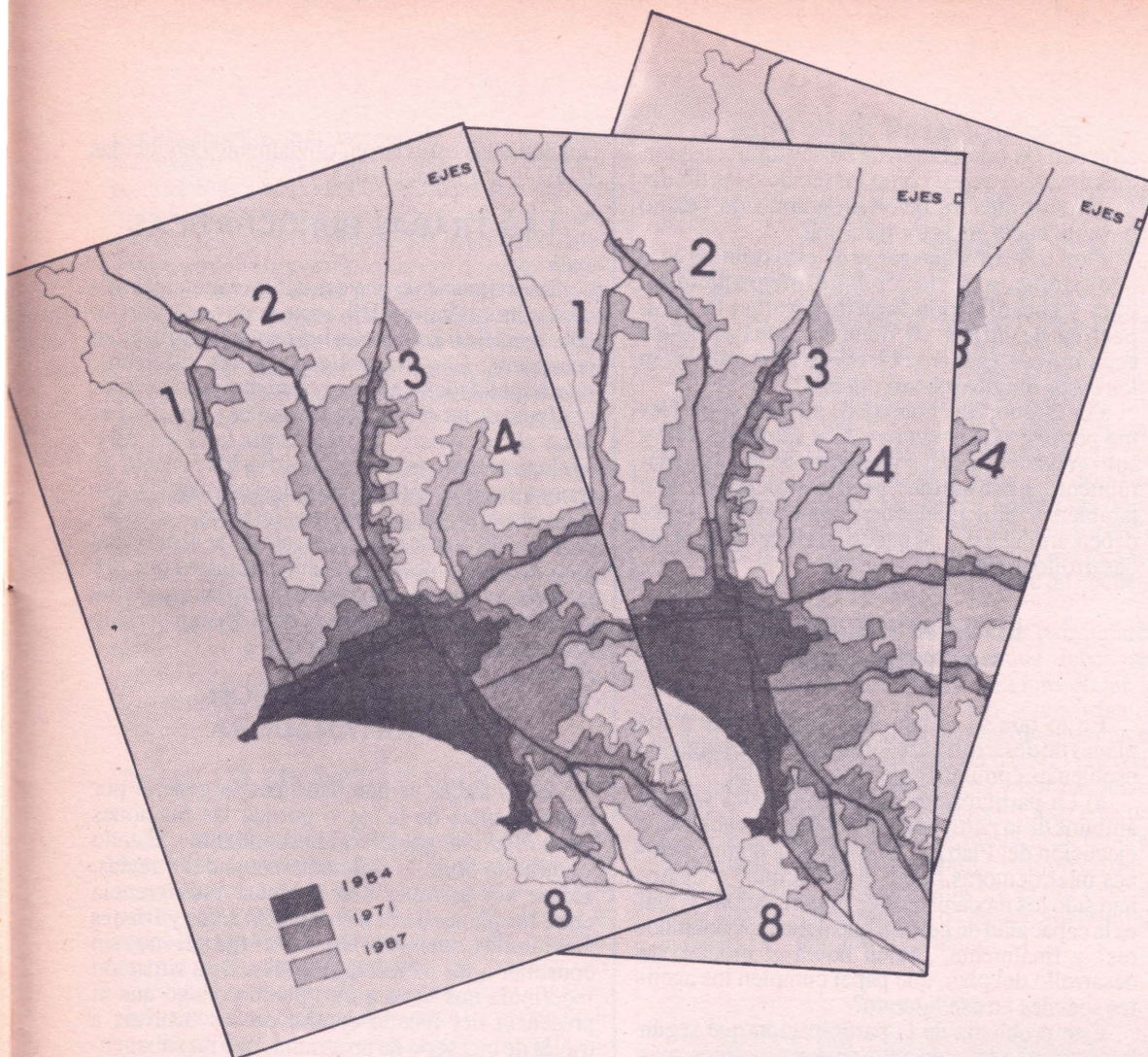
¿La autoconstrucción popular puede crear una demanda sostenida de componentes no convencionales que permita un crecimiento acumulativo de los pequeños productores?

¿En qué medida el sector "informal" representa una posibilidad de descentralizar el aparato productivo en una visión de desarrollo regional? □

1er TALLER DE EVALUACIÓN DE TECNOLOGÍAS no convencionales DE VIVIENDA

SUMMARY

The existence of an "informal" sector of building materials, was put under the looking glass by a recent workshop of concrete block and fibrecement roofing sheet producers, organised by ITDG. These small scale producers of building components for popular housing met to discuss their experiences and to talk with technical specialists and government officials about the dynamic of their businesses. Block makers from Huaycan, Laderas de Chillón and Villa El Salvador and fibrecement sheet producers from the north coast reached a series of: technological; organizational and business management proposals that are looked at in this article.



Planificación Local:

LIMITES Y ALCANCES DE LOS PLANES DE DESARROLLO

□ Cuatro distritos limeños, —Villa El Salvador, San Martín de Porres, Vitarte y El Agustino—se encuentran formulando Planes de Desarrollo Local. El Taller Urbano de la ANC abordó la temática de los Planes y desarrolló varias reuniones de discusión. Presentamos una síntesis de las principales ideas vertidas.

¿DESARROLLO INTEGRAL?

En primer lugar los documentos de base no parten de una caracterización de lo que debe entenderse por "Plan de Desarrollo Integral". Es más, salvo en el caso de Villa El Salvador, la evaluación de los otros distritos se remite a la valoración de los Planes de desarrollo urbano que vendría a ser, de esta manera, el terreno común de confrontación de estos documentos.

Ahora bien la propia propuesta de Villa El

Salvador no define con precisión lo que entiende por **plan integral de desarrollo** y en qué niveles y por medio de qué factores se articulan los diferentes aspectos que le dan integralidad al plan de desarrollo.

Esta preocupación está directamente ligada con las **posibilidades de desarrollo productivo** de los distritos en el marco de un **modelo general de desarrollo del país** que está operando y que resulta contradictorio con las expectativas de producción y empleo que tiene la población de los distritos. Esto viene al caso por ejemplo en Vitarte, que siendo el segundo parque industrial del país no tiene injerencia alguna en la determinación de lineamientos y prioridades de los procesos productivos que se realizan al interior del distrito.

Desde esta perspectiva es pertinente hacer un exámen acerca del rol de los municipios en rela-

Taller Urbano
ANC

El Taller Urbano de la Asociación Nacional de Centros (ANC) reunió últimamente a especialistas y responsables de los Planes de Desarrollo Distritales de Villa El Salvador, El Agustino y San Martín de Porres, para evaluar estas tres experiencias de planificación local. Una primera constatación, fruto de dichas reuniones, fue relativizar la integridad de los referidos planes. Surge a la vista la contradicción y paradoja que se establece entre planes de desarrollo alternativo y el modelo de desarrollo global que impera en el país.



Las estructuras administrativas de los gobiernos locales son obsoletas.

ción con las microempresas en sus diferentes formas asociativas, así como los efectos, los límites y las posibilidades de los programas de crédito dirigido hacia el sector informal.

Otra reflexión que surge de esta primera es la que se refiere a la relación entre **integralidad del plan y coordinación interdistrital en la perspectiva de influir en determinados circuitos económicos o generar circuitos alternativos** en los casos donde esto sea posible.

Por último, esta manera de abordar el problema permite ubicar las tareas de **alimentación y sobrevivencia** ya no solo dentro de lo que generalmente se denomina "**políticas sociales**", sino también y principalmente, como aspectos que deben articularse a las necesidades de este plan de desarrollo integral.

LOS VACIOS DE LA PARTICIPACION

En lo que se refiere más propiamente a los planes de desarrollo urbano encontramos algunos problemas comunes como por ejemplo:

a) La participación popular. ¿Cuáles son los ámbitos de la participación popular en el diseño y ejecución del Plan? ¿Cuáles son las organizaciones interlocutoras frente al municipio?, ¿Cuáles han sido los mecanismos de participación? ¿Cuál es la capacidad de gestión que tienen los pobladores? y finalmente, ¿quién lidera el proceso de desarrollo del plan, que papel cumplen los agentes sociales en ese liderato?

Este problema de la participación que según los informes ha sido uno de los objetivos más importantes en la concepción de los planes de desarrollo urbano, ha sido enfrentada en las municipalidades estudiadas de diversa manera, habiéndose encontrado un nudo de problema en la relación participación-eficacia-tiempo de ejecución, elemento este último que tiene que ver con la necesidad de implementar de manera perentoria políticas urbanas alternativas en un contexto de lucha entre intereses contrapuestos. Esta constatación nos lleva a la necesidad de reflexionar en torno a los problemas prácticos que muchas veces surgen entre un proceso de plan concebido como herramienta concientizadora y plan concebido como arma política inmediata. Si bien estas dos acepciones no son de por sí contradictorias porque un plan concebido como arma política supone una conciencia popular de la importancia de esta herramienta, y por lo tanto una participación de los agentes sociales en su diseño. Se plantea de todas maneras un desajuste en los plazos de implementación.

Lo real es que en todas las experiencias estudiadas la primera etapa del plan ha consistido fundamentalmente en un trabajo de gabinete combinado procesalmente con consultas populares, desarrollado por especialistas en la materia. Un caso tal vez particular a este respecto ha sido el de San Martín de Porres donde la municipalidad optó por conformar comisiones por temas

aunque ellas estuvieran, obviamente conducidas también por especialistas.

LAS TRABAS BUROCRATICAS

La existencia de una estructura municipal técnico-administrativa deficiente hace necesario no solo modificar sino inclusive reconceptualizar su estructura. Ello ha obligado a las diferentes municipalidades a generar comisiones especiales por fuera de las estructuras formales cuya eficacia debe ser evaluada. Sin embargo también cabe evaluar de manera más exhaustiva los intentos de reorganización municipal y las estrategias que estuvieron implícitas en esos intentos, especialmente en lo que se refiere al trato dado al personal administrativo de estas Municipalidades que por ejemplo en San Martín creció desmesuradamente contradictoriamente a lo que en el mismo período se desarrollaba en El Agustino.

UNA LEGISLACION EMPANTANADORA

Estas trabas se han dado por lo general por obsolescencia de la ley o porque las funciones entre distritos, gobierno metropolitano y Estado Central no están lo suficientemente delimitadas. Existe por ejemplo una evidente interferencia entre los planes de desarrollo distritales y **Bienes Nacionales**, cuando el Estado otorga terrenos sin consultar a las **Municipalidades**. Esta situación indefinida nos lleva a otro punto conexo que la presencia del Estado central en los distritos a través de una serie de programas que no solamente no están coordinados entre ellos, sino que tampoco lo están con la propia municipalidad. Ello termina generando muchas veces un caos administrativo y una duplicidad de recursos y de esfuerzos que atentan directamente contra las posibilidades de desarrollo armónico del distrito. Se hace por lo tanto necesario precisar cuáles son estas trabas que hemos encontrado en la legislación vigente y cuáles son los programas oficiales que se desarrollan en los distritos y que deben ser coordinados y centralizados a nivel del gobierno local.

INTERFERENCIAS POLITICAS

Estas interferencias las podemos observar en la política que desarrolla actualmente el gobierno metropolitano frente a las municipalidades distritales como en el tema referente a la delegación de funciones, saneamiento físico y legal, distribución de fondos vía Invermet, desactivación de las Juntas de Planeamiento, falta de participación en las tareas internas del Plan, etc.

Todo ello tiene una evidente repercusión negativa en las posibilidades del plan y se manifiesta también a nivel laboral como notamos en San Martín de Porres.

Más propiamente en el seno de la izquierda se constata que son los partidos representados por el

alcalde aquellos que asumen de manera central las tareas y directivas que emanan de la Municipalidad. Más aún, podemos decir que son algunos miembros de esos partidos los que realmente asumen un papel conductor del Municipio. Ello lleva a una cierta autonomización de estos sectores con respecto a sus partidos y al resto de la izquierda que puede interpretarse o como una voluntad caudillesca de éstos o como la salida práctica que ellos dan ante la imperiosa necesidad de tomar decisiones de manera permanente, lo que contrasta con la ineficacia de los partidos para asumir este reto.

Pero a nivel de Plan de desarrollo existe otra instancia fundamental de Izquierda Unida que tampoco funciona de manera adecuada y que debiera dar direccionalidad a las estrategias municipales de desarrollo. Nos referimos al secretariado municipal que por falta de estructura y representatividad real no constituye hoy día un referente activo del trabajo. Ello hace que el apoyo a los gobiernos municipales y a sus planes de desarrollo se haga de manera dispersa sin un plan que los articule.

ONGs: LO TECNICO Y LO POLITICO

El punto anterior nos remite a otro ítem de gran importancia. El rol de las ONGs en este proceso y su relación entre lo técnico y lo político. Por lo pronto, en varios de los distritos estudiados el papel de las ONGs es central en este proceso, porque construyen estrategias de trabajo que apuntan al mediano y largo plazo. En el contexto de la debilidad de las estructuras formales de la municipalidad, este rol de las ONGs permite que los planes municipales tengan una cierta estabilidad aunque ello signifique en algunos casos substituir y hasta liderar los procesos. Ello que de por sí ya es inconveniente, resulta contraproducente cuando por propia dinámica las estrategias políticas válidas para el distrito, se entremezclan con las estrategias particulares de desarrollo e influencia de las ONGs. Ello sucede cuando no existe un organismo ordenador a nivel metropolitano que dicte pautas, en estrecho vínculo con las autoridades municipales del distrito, que constituyan un canal más claro de participación de las ONGs en el proceso.

SUMMARY

The Urban Workshop of the National Association of Centres (ANC) organised a meeting with specialists and those responsible for the District Development Plans of Villa El Salvador, El Agustino and San Martín de Porres, in order to evaluate these three experiences of local planning. A first conclusion referred to the relativity of the integral nature of the plans. There is a contradiction and paradox between these "alternative" development plans and the overall development process in the country. In these circumstances can local government promote economic circuits not integrated into the pattern of capitalist accumulation? The meeting also looked at the difficulties which appear in the drawing up of the plans, for example: deficient and centralist legislation; deficiencies in the technical and administrative structures of local government; political interferences and financial blockages. Ultimately it is worth asking if participation was not contrary to the plan's efficiency.

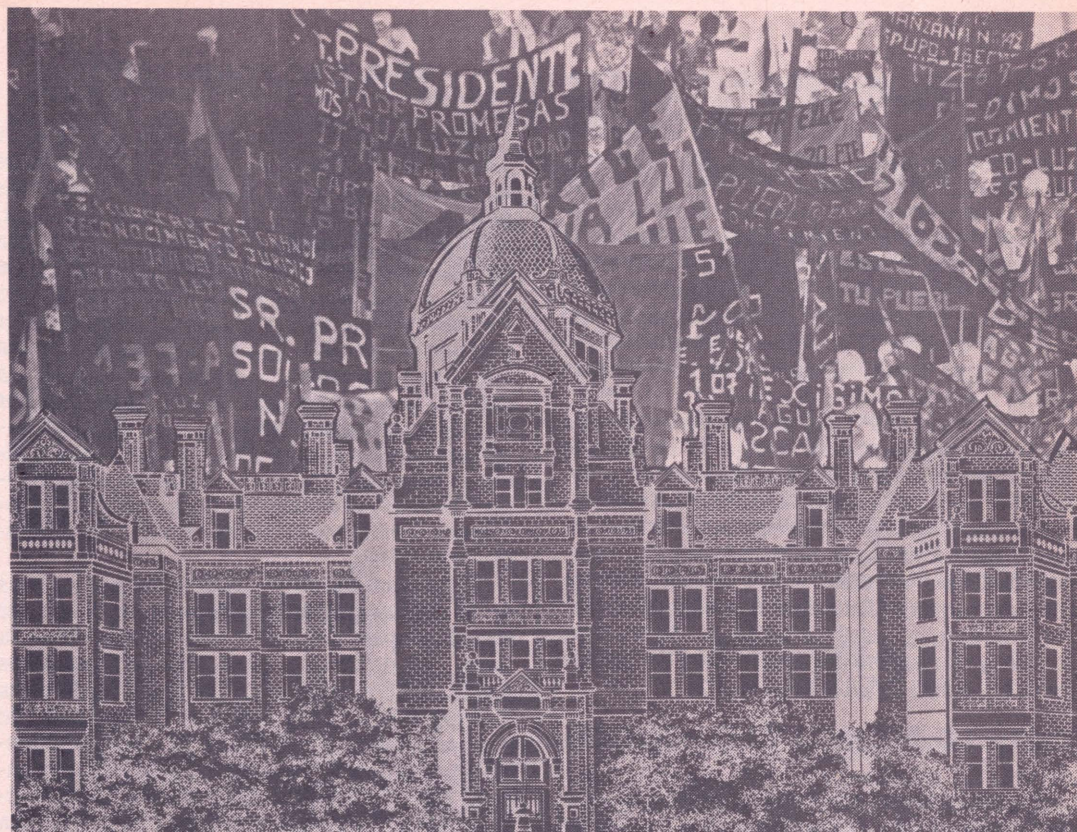
IMPASSES FINANCIEROS

Otro aspecto observado es el que se refiere a la escasez de recursos municipales para afrontar las tareas de desarrollo y a la falta de un diseño más preciso de estrategias y políticas financieras. Ello que debe ser abordado en su especificidad en cada distrito nos remite al problema de la relación de planes y estrategias entre distritos pobres que cuentan con una administración local de carácter popular. Se ha dicho que los distritos no son una isla y que las juntas de planeamiento forjadas desde la base constituyen una apuesta válida por la cuál es necesario transitar. Todo ello está sin embargo todavía en ciernes por cuanto las dinámicas internas particulares terminan absorbiendo el tiempo y la dedicación de las autoridades locales sin que exista un terreno estable de encuentro entre ellas...

Todos éstos constituyen aspectos particulares de la administración municipal que deben ser abordados para diseñar de manera más eficaz la tarea del desarrollo local. No avanzaríamos mucho sin embargo, si es que resolviendo estas interrogantes no manejamos un criterio claro de qué entendemos por democracia y por participación en la gestión, y cuál es la forma más adecuada de relación entre pueblo y municipio. En última instancia, si no respondemos con precisión a la pregunta que permanentemente se nos presenta, es decir, ¿A qué modelo de desarrollo estamos apostando? ¿por qué y para qué? □

La escasez de recursos municipales dificulta la ejecución de los planes de desarrollo.





La estructura urbana como universo concreto

LA CUESTION URBANA Y LA PRAXIS SOCIAL

Fernando Pliego Carrasco, en esta segunda parte de su trabajo originalmente publicado en la revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, propone un estudio de la cuestión urbana, que recupere la totalidad y la especificidad de la urbe como objeto de estudio. Se trata en terminología hegeliana de convertir el estudio de la estructura urbana en un universal concreto. Para lograr dicho objetivo Pliego propone asumir la estructura urbana como una aglomeración social, cuya particularidad reside en ser la unidad territorial donde se manifiesta la praxis social de las clases, el sistema de la vida cotidiana. Pero la estructura urbana es más que los soportes físicos que permiten la reproducción de la vida y de la fuerza laboral. Es también las formas que la praxis social asume como concentración de unidades sociales y como articulación socio-material.

por FERNANDO
PLIEGO CARRASCO

□ Para la redefinición del objeto de estudio de la sociología urbana, partiré de las siguientes intencionalidades que se justificarán en su desarrollo: 1) recuperar el conjunto de las determinaciones simples urbanas, y 2) recuperar la forma específica de existencia histórica de dicho conjunto. En terminología hegeliana llamaré a lo primero un *universal* y, a lo segundo, un *concreto real*. El objetivo será, a manera introductoria, la construcción de una proposición teórica sobre la estructura urbana capitalista como *universal concreto*; la

recuperación de la totalidad urbana; recuperación de la especificidad de esa totalidad.

La importancia de este punto departida es múltiple. En primer lugar, llevará a superar la mayoría de los límites y contradicciones que se encontraron en las distintas teorías urbanas; en segundo, no sólo será un discurso crítico, sino que permitirá recuperar la *base empírica real* de esas teorías. Y finalmente, nos ayudará a redefinir el lugar de la cuestión urbana en el amplio campo de la teoría sociológica, esto es, *status científico*.

Un camino adecuado para replantear la teoría sociológica urbana, consiste en traducir el concepto de estructura urbana a una serie de categorías que cumplan los requisitos fijados por la lógica clásica para las definiciones esenciales. Es decir, debe expresarse en dos partes básicas: *a*) una genérica, que comprenderá los elementos sociales que configuran la estructura urbana, pero que son comunes a otros fenómenos sociales, y *b*) una parte especificadora, diferencia específica, que limitará y distinguirá lo genérico de la estructura urbana. En este sentido, y tomando en cuenta las grandes aportaciones vertidas por la tradición urbanista, considero que el objeto de estudio de la sociología urbana, "lo urbano", constituye el estudio, análisis y explicación de la estructura urbana, entendida como:

a) una aglomeración social, *b*) cuya especificidad reside en ser la unidad territorial del nivel más inmediato de la praxis social de las clases y grupos vinculados a los sectores secundario y terciario de la sociedad capitalista: su ámbito de vida cotidiana.

Esta estructura urbana constituye la base, la armazón, que resulta de la articulación específica de las múltiples determinaciones simples urbanas. Supone, por lo tanto, un momento genérico: la aglomeración social (*a*), y un momento especificador: la unidad territorial de la vida cotidiana y determinadas clases y grupos sociales (*b*). Lo primero conforma lo universal, que también existe en otras cuestiones "no urbanas". Lo segundo nos remite a la forma particular de este universal; es el concreto real, el cual distinguirá "lo urbano" de lo "no urbano", a la sociología urbana de otras ciencias preocupadas también por la ciudad capitalista. Para su mejor comprensión desglosemos cada momento.

1.1. La estructura urbana como aglomeración social

En los inicios de este capítulo, se decía que la consideración de conjunto de las experiencias cotidianas que tienen los habitantes sobre su propia ciudad, nos llevaba a plantear la proposición del carácter múltiple de las determinaciones simples urbanas. Elevando a categoría teórica esta proposición se hace necesario reconocer, entonces, que *La estructura urbana es, en un primer momento, una aglomeración social: una concentración y articulación de elementos socio-físicos dentro de una unidad territorial.*

Como aglomeración social (ver cuadro I), la ciudad capitalista es, por un lado, la concentración dentro de un territorio determinado (parte I del cuadro) de multitud de unidades sociales: de organizaciones colectivas referidas a espacios muy delimitados. Pueden ser de carácter económico (IA): fábricas, comercios...; de carácter político (IB): oficinas públicas, aparatos de control...; y de carácter cultural (IC): escuelas, universidades, etcétera. Su distinción numérica y cualitativa dependerá básicamente del estado de desarrollo de la división social del trabajo, así como de la masa poblacional existente y su nivel de consumo.

Por otro lado, la aglomeración urbana también es la *articulación sociomaterial* de esas unidades (parte II de cuadro), al existir entre ellas flujos permanentes de mercancías, símbolos, servicios, personas, etcétera. En esta perspectiva, al hablar de la aglomeración social de la estructura urbana, nos estaremos refiriendo a cuatro variables:

I) *Los soportes físicos* (Ia) sobre los cuales se desarrollan las unidades urbanas: las construcciones inmuebles, los predios urbanos, el medio ambiente natural (bioma) considerado como espacios ecológicos separados, etcétera.

II) *Los soportes físicos* (IIa) que permiten la articulación de esas unidades: equipamientos urbanos (vías de comunicación y transportes, infraestructura total de agua, drenaje y electricidad, etcétera); la densidad y distribución territorial de las actividades; la organización de centros y subcentros urbanos con sus efectos de "focalidad" y dominación territorial; el medio natural total considerado como unidad ecológica humana, etcétera.

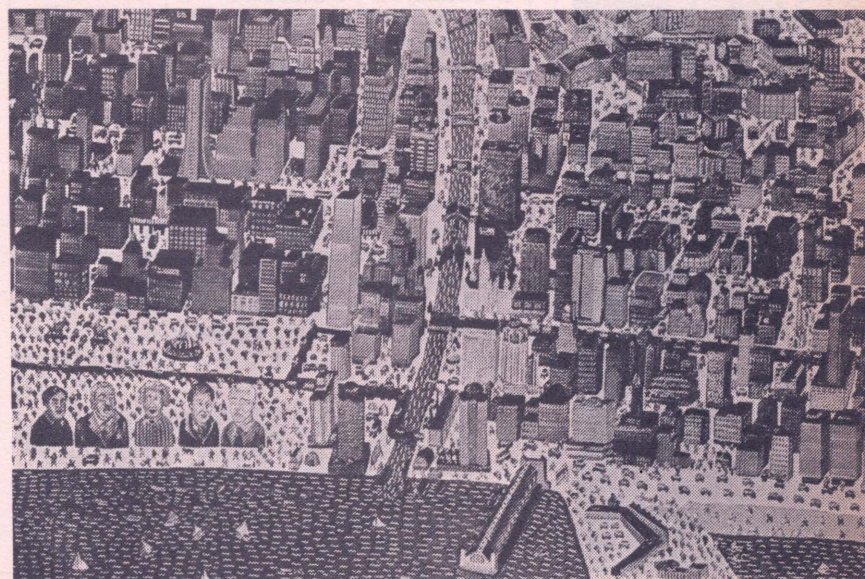
III) *Las formas de la praxis social* que se desarrollan dentro de las unidades urbanas (Ib): producción de bienes y servicios, administración pública, formación cultural y reproducción ideológica, relaciones de parentesco, etcétera.

IV) Y finalmente, *las formas de la praxis social* que se desarrollan entre esas unidades (IIb): transporte de bienes y servicios, transmisión de símbolos, desplazamiento de la población, etcétera.

De lo anterior se infieren varias cuestiones importantes.

En primer lugar, lo que constituye a una ciudad en aglomeración social, no es la existencia dentro de ella de unidades de carácter económico, político y cultural; tampoco las articulaciones sociomateriales que éstas establece. Aspectos que por demás estudian, desglosándolos en partes especializadas, muchas ramas de las ciencias sociales que no tienen el calificativo de "urbanas": economía, politología, ciencias de la comunicación, etcétera. Más bien, la aportación de la considera-

La estructura urbana constituye la armazón de múltiples determinaciones simples.



ción de la ciudad como una aglomeración social, es el enlace concreto que se entabla entre esas unidades y formas de articulación (I y II) —que despliegan ciertos tipos de praxis social (Ib y IIb)—, y las *correspondientes configuraciones físico-espaciales (Ia y IIa)*.

En este sentido, el planteamiento de la estructura urbana como una aglomeración social, da pie a explicar el surgimiento y desarrollo de todas las ramas de las ciencias sociales que incluyen en su nombre el calificativo de urbanas (por ejemplo: economía "urbana", antropología "urbana"). Las mismas tienen en común el estudiar algún elemento confortante de la ciudad —ya sea unidad social o tipo de articulación—, pero en relación con sus correspondientes configuraciones físico-espaciales. Así tenemos, por ejemplo, que estas disciplinas urbanas investigan las tendencias o pautas básicas que condicionan la ocupación de los espacios urbanos: la accesibilidad a los medios de comunicación y transporte, la obtención

próxima de mano de obra, la disposición de recursos tecnológicos y profesionales¹⁶ y, sobre todo, el problema de la renta del suelo urbano.¹⁷ Investigan cuestiones encaminadas a detectar si una concentración espacial de unidades sociales es capaz o no de determinar formas de comportamiento y actitudes colectivas,¹⁸ así como el problema de la interrelación sociedad-medio ambiente ecológico.¹⁹

Por otra parte, las disciplinas urbanas también tendrán por objeto de estudio el análisis y explicación de los mecanismos que permiten la interdependencia social de las distintas unidades urbanas: la infraestructura material, los bienes y servicios colectivos, los flujos permanentes de información y símbolos, etcétera, pero en relación con los efectos sociales que inciden sobre la aglomeración urbana: aumento de la tasa de ganancia de las empresas, comercios...; incremento del tiempo necesario para el desplazamiento de los trabajadores; "deseconomía" de recursos, etcétera.

CUADRO I
LA ESTRUCTURA URBANA
COMO AGLOMERACION SOCIAL

I La aglomeración social como concentración de unidades sociales	II La aglomeración social como articulación socio-material
<p>IA Económicas: — fábricas — comercios — oficinas — viviendas — etc.</p> <p>IB Políticas: — oficinas administrativas — instituciones políticas — órganos de control y represión — etc.</p> <p>IC Culturales: — escuelas — universidades — iglesias — emisoras de radio y T.V. — centros recreativos — etcétera.</p>	<p>Flujos permanentes de: mercancías, fuerza de trabajo, servicios, información, símbolos, etc., entre cada una de las distintas unidades urbanas.</p>
<p>Ia. SOPORTES FISICOS: inmuebles que sustentan a las distintas unidades urbanas: edificios, casas, etc.; los territorios y predios que ocupan; el bioma humano considerado como espacios ecológicos separados, etcétera.</p> <p>Ia. FORMAS DE LA PRAXIS SOCIAL: actividades que se realizan entre las distintas unidades urbanas: transporte de bienes y servicios, desplazamiento de la población, transmisión de símbolos e información en los medios de comunicación.</p>	<p>Ila. SOPORTES FISICOS: equipamiento que permite la articulación de las distintas unidades urbanas: vías de comunicación y transporte; redes de agua, luz drenaje; circuitos de teléfonos, telégrafo, etc. El territorio que ocupan; densidad en los usos, etc. El bioma humano considerado como unidad ecológica.</p> <p>FORMAS DE LA PRAXIS SOCIAL: actividades que se realizan entre las distintas unidades urbanas: transporte de bienes y servicios, desplazamiento de la población, transmisión de símbolos e información en los medios de comunicación.</p>





La ciudad como aglomeración urbana es un enfoque que busca adentrarse en la investigación del conjunto específico de la estructura urbana.

Desde esta perspectiva, el planteamiento de la ciudad como aglomeración social no hace tabla rasa de las investigaciones ya realizadas por distintas disciplinas urbanas; investigaciones que en ciertas áreas se encuentran muy desarrolladas. Las recupera y sitúa en un amplio marco de contextualización. Sin embargo, su exposición ha dejado pendiente una cuestión básica: ¿qué distingue a la aglomeración urbana de otros tipos de aglomeraciones sociales? ¿Cuál es su especificidad, puesto que cualquier territorio (país, región socio-económica, municipio, entidad federativa, etcétera), también puede ser analizado en términos de concentración y articulación espacial de sus elementos sociales? En este punto del discurso, no se trata de tomar un sólo elemento de la ciudad —como lo hizo Castells— y especificar a partir de él la estructura urbana. Si lo hiciéramos, caeríamos en contradicciones irresolubles. Más bien, necesitamos recobrar la particularidad de la aglomeración social urbana en su conjunto, cuestión que se integró en el segundo momento de la definición de estructura urbana: la ciudad es una *unidad territorial del nivel más inmediato de la praxis, social de las clases y grupos vinculados a los sectores secundario y terciario de la sociedad capitalista: su ámbito de vida cotidiana.*

1.2. La especificidad de la estructura urbana

Rebasar los enfoques que sólo analizan algún aspecto particular de la ciudad, para adentrarse en la investigación del conjunto específico de la estructura urbana, es un desafío que solamente se asume cuando se sintoniza con la preocupación metodológica central de los forjadores de la teoría sociológica (Marx, Weber, Durkheim, entre otros); estudiar fenómenos particulares de la sociedad pero a partir de conceptualizaciones que retomen la conexión de las principales variables sociales involucradas. Si bien ninguno de ellos aplicó su teoría macroestructural al estudio del conjunto de la problemática de la ciudad, sus perspectivas sociológicas son claramente antagónicas a una tendencia muy común en la investigación urbana actual: quedarse en el análisis de fenómenos particulares sin contemplar su vincu-

lación con el conjunto (empirismo abstracto). Por otra parte, también son contrapuestas a la búsqueda de respuestas estilo *El sistema social de Parsons*, donde el marco teórico de análisis es básicamente una interconexión de ideas que tienen poca referencia empírica (teoría generales abstractas).

Con base en este contexto metodológico clásico, la respuesta que se dé al problema de la especificidad de la estructura urbana debe cumplir los siguientes objetivos: recuperar al conjunto de elementos que configuran a la ciudad, y dar cuenta del lugar que guarda ese conjunto en la totalidad de la formación social. Para ello, proponemos como criterio especificador de la aglomeración urbana a las *clases sociales*, pero bajo una doble precisión, 1) sólo *algunas clases* de la sociedad capitalista: las correspondientes a los sectores urbanos secundario y terciario, y 2) sólo un *nivel determinado* de la existencia social de ellas: el dado por la articulación de sus ámbitos de vida cotidiana.

En efecto, retomando la categoría de "aglomeración social de la estructura urbana", recordemos que el conjunto de unidades y formas de articulación que la integran, con sus correspondientes soportes físicos, son también el campo de determinados tipos de praxis social: producción de bienes y servicios, consumo individual y colectivo, movimiento de personas y mercancías, administración pública y control político, etcétera. Desarrolladas en concreto, se trata de una serie de actividades humanas que no despliegan cualquier clase de grupo social, sino aquellos pertenecientes a los sectores secundario y terciario de la sociedad capitalista. La ciudad, por tanto, es en primer lugar su ámbito de acción, de existencia colectiva.

Sin embargo, existen dos posibilidades de entender esas formas de praxis social: en sus *interrelaciones globales*, bajo la denominación de sistema económico, político y cultural; o bien, como *actividades sociales existentes inmediatamente a los individuos particulares*, esto es, como vida cotidiana. Aquella comprensión de la praxis

social desarrollada dentro de la ciudad, implica considerarla como un momento más, entre otros muchos, del desarrollo de las formaciones histórico sociales e, inclusive, de contexto internacional, dada la fuerte interdependencia hoy existente entre los distintos países. En cambio, la última comprensión nos circunscribe básicamente a los asentamientos urbanos.

En este sentido, la doble cara que presentan las actividades urbanas, lleva a plantar que todo tipo de praxis social, de acciones colectivas humanas, tienen efectivamente distintos *niveles de desarrollo*. Un primer nivel está dado por relaciones sociales simples, debajo de las cuales sólo existen los subgrupos y los individuos. Son los casos de las relaciones sociales de producción, las familiares, las de intercambio y movilización espacial, y otras más. Todas ellas forman la *vida cotidiana* de determinados grupos y clases sociales y, por ende, se circunscriben a áreas territoriales específicas: asentamientos urbanos, cuando son sectores primarios. Pero otro nivel de esas mismas relaciones sociales ya no es inmediato a la existencia de los individuos, sino ante todo, es el resultado de la articulación de esas relaciones con otras más. Ya se trate, por ejemplo, del proceso general de producción, o del sistema político de un país, constituyen ante todo vínculos entre relaciones cualitativamente diferenciadas: articulación de relaciones de producción, circulación y consumo; articulación entre el Estado, partidos políticos, asociaciones civiles, familias, etcétera.

Por tanto, no se circunscriben a los asentamientos poblacionales, sino que, incluyéndolos como un momento más, los enlazan y nos remiten a espacios sociales más amplios: regiones económicas, municipios, formaciones sociales, etcétera.

La especificidad de la estructura urbana, del conjunto de la ciudad capitalista reside, entonces, en la vida cotidiana de determinadas clases sociales. Esta vida cotidiana comprende todas las actividades colectivas (formales o informales) que se realizan y entre cada una de las distintas unidades urbanas, pero en relación con su existencia inmediata con los individuos que las sustentan: sus actores. La vida cotidiana no constituye un ámbito particular, restringido de la ciudad: es el trasfondo de todas y cada una de las determinaciones

simples que la integran. Abarca las formas diarias de trabajo de la población, con sus antagonismos en la distribución del poder y riqueza; su problemática familiar y las diferencias en el nivel de consumo; el ir y venir en la calles y en los comercios para hacer compras; la participación en los centros culturales y educativos; el seguimiento de formas de pensar y actuar; las prácticas religiosas y actividades políticas. Pero, a su vez, este trasfondo de la vida cotidiana permite entender cómo la estructura urbana se articula al conjunto de la formación social. Cómo la población integra conjuntos sociales más amplios: mediante la articulación de su vida cotidiana circunscrita espacialmente, con otros ámbitos de vida cotidiana igualmente delimitados. En realidad, las estructuras económicas, políticas y culturales, y en concreto la formación social, no son más que correlaciones de ámbitos de vida cotidiana diferenciados territorialmente, porque la base del edificio social, son las relaciones sociales inmediatas desplegadas por todos los actores que lo conforman.

a) *El sistema de la vida cotidiana*. El análisis y explicación de la aglomeración urbana, entendida como ámbito de vida cotidiana de determinadas clases sociales, constituye el objeto de estudio de la sociología urbana. Esto implica, necesariamente, que la consideración de las actividades colectivas urbanas desde el punto de vista de su cotidianidad, es distinto cualitativamente de su consideración desde el punto de vista de sus interdependencias con las estructuras amplias de la sociedad. Tomando como ejemplo el proceso de trabajo industrial urbano, diremos que las variables utilizadas para analizarlo como ámbito de vida cotidiana, deben ser diferentes (pero no contradictorias aunque sí complementarias) de las variables que se emplean para analizarlo como un momento particular del proceso general de producción. No cumplir esta exigencia de diferenciación, convertiría al discurso de la sociología urbana, su razonamiento sustantivo, en algo irrelevante, porque sería en todo semejante al discurso de las teorías sobre la estructura social: la formación histórica. Partamos entonces de este horizonte de comprensión.

La vida cotidiana de las clases urbanas, de aquellos grupos sociales vinculados directamente a los sectores secundario y terciario de la sociedad capitalista, es en realidad un sistema tanto por los distintos ámbitos en que se divide, como por los múltiples elementos en que se pueden descomponer cada uno de ellos. El primer aspecto significa que la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad no es unitaria institucionalmente, sino que está fraccionada en varias organizaciones formales e informales.

Se pueden distinguir los siguientes ámbitos básicos: *el proceso de trabajo*, como participación de la población en distintas actividades productoras de bienes y servicios, generalmente bajo la forma de asalariados y propietarios de medios de trabajo. *Vida familiar*, que comprende actividades en torno a la continuación y reproducción



de la especie, las relaciones conyugales, la educación de los hijos y sus etapas formativas; también los problemas referentes a la habitación y a los bienes y servicios que utilizan directamente los hogares, etcétera. *Vida socio-comunitaria*, que incluiría la participación de la población en distintas tareas de carácter educativo; escuelas y universidades; los grupos recreativos y de amistad; la participación religiosa y en distintas asociaciones civiles, etcétera, y, por último, las *relaciones de intercambio y movilidad espacial*: el ir y venir de la gente entre los distintos puntos del espacio social, por ejemplo, para integrarse al trabajo, comprar artículos de consumo y resolver problemas ante las instituciones públicas.

Cada una de estas áreas de vida cotidiana cumplen, además de sus actividades específicas, determinadas funciones tendientes a estructurar al conjunto del sistema de la vida cotidiana. Los dos primeros por ejemplo, enlazados a la categoría de aglomeración social, esto es, a los soportes físicos que conforman la estructura urbana, constituyen los puntos básicos sobre los que giran todos los demás: son los lugares de trabajo de la población y los espacios de residencia de la misma. Su importancia es tal, que sustentan la doble categorización que se puede hacer de la existencia social de los pobladores urbanos:

- *Clases sociales*. En cuanto división de la población por su participación asimétrica en la distribución de la propiedad, riqueza y poder sociales. Es el "reino de la desigualdad".
- *Ciudadanos*. En cuanto conjunto de derechos y obligaciones individuales y colectivas ante el Estado nacional. Es el "reino de la igualdad".

La primera categoría se sustenta en la participación de la población en determinadas relaciones sociales de trabajo al interior de las unidades laborales urbanas; la segunda, se sustenta en la habitación de un espacio políticamente definido. La primera constituye la base del sistema económico, del proceso general de producción; la segunda es la base del Estado y de la nación; por ende, de los sistemas político y cultural.

Otra forma importante de enfocar el sistema de la vida cotidiana urbana, es el de desglosar cada uno de los distintos ámbitos que la conforman, en una serie de variables que nos permitan entender su *organización interna*. A grandes rasgos, podemos distinguir los siguientes elementos en cualquier tipo de actividad urbana, de praxis social:

- *Objetivo*. Que es la finalidad inmediata de los tipos cotidianos de actividades. Básicamente son dos: satisfacer necesidades consideradas como fines en sí mismos, o bien, satisfacer necesidades consideradas como medios. En ambos casos, se trata de exigencias definidas históricamente, relacionadas no sólo con las llamadas necesidades básicas, sino también con el amplio panorama de la riqueza cultural de los individuos y de la sociedad. No sólo es el comer, vestirse, protegerse del medio ambiente, reproducirse y capacitarse para el trabajo, en la mentalidad del tosco materialismo de Desmond Morris,²⁰ o de quienes re-



ducen la vida cotidiana extralaboral a simples procesos de reproducción de la fuerza de trabajo (Lojkin, Topalov, Castells, entre otros). También son las necesidades "de imprevisto, de información y sorpresa, la necesidad lúdica, la necesidad de intimidad" —Lefebvre—;²¹ la necesidad de encontrar significado a la propia existencia—Frank—;²² de vivir en un mundo sin violencia, en donde no haya "niños que sufren y mueren de hambre" —Camus—, y de ser agentes activos u críticos de la propia realidad histórica —Freire—²³

Estos objetivos inmediatos de la praxis urbana son plenamente conscientes en sus actores. No se persiguen en un nebuloso panorama de la ignorancia o de la inconsciencia, imponiéndose mecánicamente como un "hecho social" al estilo de Durkheim. Y aunque por lo general la gente no conoce su origen ni la función que cumplen en el amplio panorama de la formación social, son plenamente transparentes a la voluntad humana en el nivel de la vida cotidiana. Por lo mismo, cualquier movimiento social que quiera transformar el horizonte de necesidades dominantes, debe apelar también al diálogo, a la razón. Inclusive la manipulación subliminal de los comerciales, encaminada a crear nuevas necesidades consumistas, tiene que darle a sus mensajes inconsciente un objetivo conscientemente definido, de lo contrario no funcionarían.

—Formas organizativas de realización. Se refiere a los mecanismos colectivos concretos para satisfacer las necesidades. En este punto hay que rechazar tajantemente la explicación hecha por Agnes Heller en *Sociología de la vida cotidiana*, según la cual la cotidianidad es el campo de la particularidad. En realidad, está conformada por una serie de acciones sociales que siempre tienen un mayor o menor grado de regularidad, porque se encuentran institucionalizadas de manera formal o informal. Estas acciones comprenden los siguientes elementos internos:

La cotidianidad está conformada por una serie de acciones sociales que siempre tienen un mayor o menor grado de regularidad, porque se encuentran institucionalizadas de manera formal o informal.



La cotidianidad implica también medios materiales, soportes físicos que moldean la calidad de vida.

1. *Medios materiales*, en cuanto a recursos físicos que intervienen en la satisfacción de las necesidades cotidianas. Pueden ser objetos existentes previamente en la naturaleza o resultantes de su transformación a partir del trabajo social. Abarcan tanto los bienes muebles como los inmuebles; por tanto, incluyen a los soportes físicos de las actividades urbanas.
2. *Contenidos subjetivos sociales*. Comprenden el conjunto de conocimientos prácticos y científicos (cognoscitivos) que permiten la organización técnica de las actividades cotidianas, como la producción de los medios materiales. Asimismo, se refiere a los elementos normativos que guían la distribución igual o diferencial de estos medios y contenidos cognoscitivos entre los actores sociales.
3. *Relaciones sociales*, en cuanto a diferenciación interdependiente de los actores involucrados. Debe ser entendida desde dos perspectivas: como simple división técnica de las actividades, o bien, como división asimétrica de poder por el distinto control (usufructo, propiedad o gerencia) que se tiene sobre los dos primeros elementos: son las clases sociales. En la práctica, ambas perspectivas se mezclan generalmente.

—Finalmente, existe otro elemento de la estructura de la vida cotidiana cuya consideración es esencial para su análisis: la interpretación que los actores sociales enlazan a sus prácticas. Comprende tres aspectos que coinciden con la división freudiana de la personalidad: interpretación cognoscitiva (el qué), valorativa (para qué), y de naturaleza emotiva (sentimientos). En términos generales, la interpretación es un punto situado entre dos extremos: puede coincidir con los elementos culturales, materiales y sociales que objetivamente determinan las prácticas colectivas urbanas (formas organizativas de realizar las necesidades), o bien, puede divergir. En esta situación, a su vez, existen dos polos: interpretaciones falsas

tendientes a reproducir los procesos sociales dominantes (ideología como ciencia falsa), o bien, interpretaciones que persiguen la reconstrucción de esos procesos. En la realidad, existe siempre una combinación de todas las posibilidades.

La interpretación ligada por los actores urbanos a su praxis es, utilizando la nomenclatura de los *principia mathematica* de Russell y Whitehead, un metalenguaje: un lenguaje de otro lenguaje. Este último constituye los elementos culturales inmanentes a las distintas prácticas urbanas; en cambio, el primero es la comprensión *a posteriori* que los actores hacen sobre esas prácticas. Puede coincidir con ellas o discrepar.) Pero su importancia básica es que constituye el área específica para legitimar consensualmente un sistema de prácticas, o para desarrollar acciones culturales e ideológicas encaminadas a su modificación.

b) *La dinámica de la vida cotidiana*. La organización de la vida urbana necesita enfocarse también desde una perspectiva histórica de investigación, que recupere las distintas etapas de su desarrollo. Se trata de analizar cómo hemos llegado al estado actual de diferenciación espacial y organizativa entre los distintos ámbitos de vida cotidiana en las ciudades capitalistas, así como sus repercusiones en el número, naturaleza y formas organizativas de satisfacer las necesidades sociales. Sin entrar en detalles, se trata de analizar cuatro grandes problemas:

— El proceso histórico que llevó al surgimiento de la vida cotidiana como un nivel específico de desarrollo de la praxis social, diferente de los procesos macroestructurales de la formación social.

— El tránsito de formas de vida urbana donde los espacios de residencia, trabajo y vida socio-comunitaria coincidían (por ejemplo, en los barrios artesanales), a la etapa actual donde se encuentran fraccionados en múltiples territorios y organizaciones anárquicamente distribuidos en la aglomeración.

— Las repercusiones de este último proceso en la modificación del número, naturaleza y formas organizativas de realizar las necesidades cotidianas. Se persigue entender cómo ha influido en la solución de viejos problemas sociales, así como en el advenimiento de otros nuevos que no tiene parangón con el pasado: destrucción ecológica, aumento de los tiempos de transportación y congestionamiento de las vías de comunicación, conflicto entre los distintos ámbitos cotidianos por las restricciones temporales, masificación de las relaciones sociales, etcétera. Problemas que atañen, sobre todo, a la calidad de la vida.

— Finalmente, el estudio fundamental de la migración campo-ciudad. No entendida simplemente en su dimensión demográfico-económica: como la expulsión de la población rural y su traslado a las áreas y actividades de carácter urbano, sino como un proceso de transformación global de la organización y naturaleza de la vida cotidiana de determinados grupos y clases sociales. Un proceso simultáneo de desestructuración y nueva estructuración. □

¹⁰ Cfr. *La interesante síntesis que al respecto hace Castells en la Cuestión Urbana*. Op. cit., pp. 158-176.

¹⁷ Ver C. Topalov, "La formación de los precios del suelo en la ciudad capitalista: Introducción al problema de la renta". Cap. 7. de *La Urbanización capitalista*. Op. cit., pp. 163-184.

¹⁸ Jean Remy y Lillane Voyé. *La ciudad y la urbanización*. Madrid, IEAL, 1976. Asimismo, Suzane Keller, *El vecindario urbano. Una perspectiva sociológica*. México, Siglo XXI, Ed. 1975.

¹⁹ Cfr. B. Campbell, *Ecología Humana*. Barcelona, Salvat, 1986; René Dubois, *Un dios interior*. Barcelona Salvat, 1986.

²⁰ D. Morris, *El mono desnudo*. Barcelona, Plaza & Janés, 1976.

²¹ H. Lefebvre, *De lo rural a lo urbano*. Op. cit.

²² Víctor E. Frank, *Psicoanálisis y existencialismo*. México, FCE. 1950.

²³ Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI Ed., 1975.

Reflexiones y experiencias

LA DEMOCRACIA LOCAL

□ Las diversas evaluaciones políticas que se vienen efectuando acerca del proceso democrático peruano —sus límites y sus perspectivas— están redefiniendo y evaluando los roles de los diversos protagonistas de dicho proceso. En ese contexto H. Pease (1) analiza y reflexiona el sentido y las posibilidades de la *Democracia Local* desde la perspectiva de la participación popular, que apunta a impulsar la capacidad del pueblo organizado para autogobernarse. H. Pease nos señala algunos puntos centrales de su reflexión: la Democracia Local conceptualizada desde una perspectiva popular —es decir, como conquista y como valor estratégico del movimiento popular— las relaciones entre Movimiento Popular, Municipio y Estado, y las experiencias de democratización en la conducción de la gestión municipal durante el Gobierno Metropolitano de IU en Lima. Una reflexión central que atraviesa el conjunto del libro alude a la revalorización de la Democracia dentro de la propuesta socialista. Pease no habla de la Democracia en general. Nos refiere la Democracia desde el avance y la experiencia de lucha de los movimientos populares de la década de los 70. Esto le permitirá plantear la noción de "la institucionalidad popular" desde la propia práctica de los sujetos populares.

Esta práctica redefine roles y evaluaciones. El restablecimiento del ejercicio de voto y la capacidad de elegir y ser elegido constituyen los pilares de la democracia representativa. Las elecciones de los Gobiernos Locales en noviembre 80 redefinieron el rol tradicional de la representación política: en muchos sectores populares fueron los propios dirigentes barriales los que asumieron la conducción de los Gobiernos Locales, teniendo como soporte el apoyo de la organización popular, respetando autonomía y dinámicas propias (pág. 20). Así, plantea el autor, la democracia local adquiere otra dimensión y la representación política asume otro carácter. La cogestión y la fiscalización nos llevan al tema de la relación entre Gobierno Local-movimiento popular y las instancias participativas (2). Esta relación tiene su centro en el respeto a la autonomía del movimiento popular ejercida a través de Cabildos y Asambleas Populares (pág. 23). Sin embargo, las reflexiones de Pease no apuntan a evaluar experiencias concretas de instancias participativas, por lo cual queda como un espacio sugerido, a lo largo del texto, más como una apuesta que como producto de una determinada evaluación concreta. La coyuntura municipal coloca, nuevamente, a las instancias participativas como ejes de propuestas programáticas a ser debatidas. Pero, las diversas evaluaciones (3) plantean que el Gobierno Local, la "instancia de frontera" entre la sociedad civil y el Estado —

diría Pease— todavía no constituye un poder real frente al Estado. Pease retomando el punto señala un problema central al cual se enfrentan los diversos Gobiernos Locales: el centralismo y el sectarismo que se ejerce desde el Gobierno Central en lo que respecta a competencias y ámbitos propiamente municipales. Este punto cobra relevancia en gran parte del texto: el Gobierno Local demuestra tener propuestas pero también capacidad de organizar y movilizar al pueblo para conquistar derechos y recuperar atribuciones (pág. 54). Pease, evalúa también a partir de la relación de los Gobiernos Locales y los Movimientos Sociales la redefinición política de las "vías para la conquista del poder", el papel de los Partidos y su relación con el movimiento popular. La concepción tradicional del partido —como aparato articulado a través de cuadros profesionales— y su particular relación con las masas —se ve enfrentada con nuevas generaciones de dirigentes— populares. Más aún, dicha concepción orgánica responde a una tesis política: la del "asalto al poder". El autor sostiene que el proceso de democratización implica remitirse a todos los niveles de la política y no sólo al Estado (pág. 38). Este proceso supone redefinir tesis y conductas políticas al asumir la conducción de los Gobiernos Locales. Pero, más aún, supone nuevos retos: pasar de la protesta a la propuesta, asumir la eficacia como un elemento primordial en la política, sin dejar de lado las banderas estratégicas del Autogobierno Popular. El texto hace referencia a los diferentes programas y políticas sociales y urbanas, como el Vaso de Leche, los programas municipales como Huaycán, Laderas, etc. Rescatamos de este balance, que por conocido no deja de ser importante, que dichas experiencias han sido precedidas por la práctica amplia y significativa del pueblo (pág. 85).

Estas experiencias exitosas, en su mayor parte, se vieron posibilitadas de ser ampliadas a programas municipales. Las ONGD tienen un rol a cumplir: promoción, asistencia técnica y concientización (pág. 100). El texto en este punto menciona, pero no evalúa, el rol de la Educación Popular en estos procesos, pero si rescata que es necesario tener una visión más amplia que el proyecto puntual (pág. 107). El tema del Gobierno Local y la relación con los movimientos populares organizados trascienden el "ámbito propiamente municipal" (5): la noción de gestión, de consenso, de autonomía, de poder local están redefiniendo las concepciones más tradicionales del quehacer político en nuestro país. El texto presenta reflexiones generales —que por ser tales no dejan de ser válidas— que deben de servir para iniciar la evaluación más a fondo que el mismo autor nos pide. □

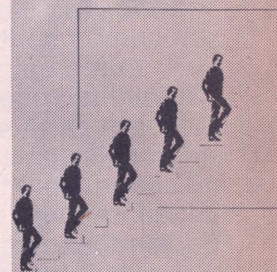
CUADERNOS
URBANOS

Libros

por IVAN CASTILLO

DEMOCRACIA LOCAL:
REFLEXIONES Y
EXPERIENCIAS

HENRY PEASE GARCIA



(1) Pease, Henry. *Democracia Local: Reflexiones y Experiencias*. DESCO, 1989.



LA CIUDAD POPULAR Y LO CRIOLLO AISLADO

por MANUEL
CASTILLO OCHOA

Lima convertida en un inmenso mercado árabe. Lima la calcutizada, la mercantilizada. Todos los días podemos sentir como estas denominaciones sobre Lima se convierten en calificativos de una realidad ineludible, haciéndose cada vez más intensa. Nadie puede ya dejar de sentir esta "comercialización de Lima".

□ Sin embargo no se trata sólo de la informalidad y sus expresiones de comercio ambulatorio —aun cuando a muchos pareciera no gustarles el término—, sino de desborde. De una nueva Lima con sus nuevos limeños que desborda a la otra, a la de los antiguos limeños.

Leída desde un enfoque social el desborde comercial de Lima, se convierte también en la expresión de una cultura criolla tradicional arrinconada por el comercio (1). Y lo irónico del caso estriba en que los protagonistas de esta nueva Lima, estos "nuevos comerciantes" que desbordan e imponen su ritmo, tienen historia y extracción social. Son mayormente andinos. Pueden ser hijos de andinos, andinos ellos mismos, o nietos de andinos, pero en cualquiera de los casos la comercialización popular que se realiza en Lima desde hace unas tres décadas atrás, se expresa socialmente como lo andino que arrincona y desplaza a lo criollo.

Traduciendo a otro nivel podemos decir que, lo criollo de clase media ha sido arrinconado por

lo popular andino. Cierta vez un arqueólogo (Shaedel) que en alguna ocasión se introdujo en los predios de la sociología para explicar lo que sucedía en Lima, en comparación a otras capitales latinoamericanas donde no se había producido un proceso similar, decía que el arrinconamiento social ocurrido a la tradicional mesocracia limeña (criollos) por parte de lo popular andino, era el producto de la incapacidad que éstos manifestaban (los criollos) para mantener una preponderancia ideológica sobre los nuevos sectores populares. Es obvio que explicaciones al caso pueden haber muchas y éstas suelen encontrar la causa remitiéndose a esa conocida división entre "república de indios" y "república de españoles, base histórica del racismo solapado que todavía se expresa en algunos sectores sociales privilegiados. Probablemente coexistan también otras razones, pero lo real es que aun cuando avanzó el mercado y, se supone, las relaciones democratizadoras que él mismo trae consigo, hasta hace muy poco tiempo a lo andino se le siguió viendo como disminuido e inferior. ¿Cómo pues lograr hegemonía y dominio ideo-

lógico si no se manifestaba un mínimo flujo comunicativo de percepciones similares, comunes, entre lo criollo y lo andino? Ahora sabemos, y lo comprueban cientos de estudios sociológicos, que toda hegemonía se basa en el usufructo de símbolos culturales comunes entre dominadores y dominados.

Precisamente estos símbolos culturales de uso social común que permiten y posibilitan el diálogo cultural nacional y por ende la integración mínima requerida para el dominio ideológico y no solamente físico, era lo que aquí faltaba y escaseaba. Entre lo criollo y lo andino la música era diferente, la comida diferente, la ropa diferente, el idioma diferente, y probablemente si siguiéramos enumerando las diferencias encontraríamos otros rubros de la vida social diferentes. Sexo diferente (servinakuy versus matrimonio oficial), estrategias personales de convivencia diferentes ("mátalas callando" versus "yo mismo soy"), instituciones de trabajo diferentes (lo recíproco versus lo individual) y así una lista interminable...

Pero ¿Y el mercado? Acaso éste no iguala y uniformiza aun más allá de las diferencias subjetivas. No nos conduce a la obligatoriedad del intercambio aún cuando éste se sienta subjetivamente distinto. Qué puede importar si uno de los dos pueda sentirse superior, por ser de distinto color de piel o usar ropa de disímil calidad, por haber nacido aquí o allá. Después de todo el mercado es una objetividad a pesar de la subjetividad. En el intercambio, en el acto mismo de dar para recibir, los que intercambian son iguales, deben verse como libres e iguales, precisamente para poder intercambiar (nadie intercambia con un esclavo, al esclavo se le ordena). Ciertamente el mercado iguala. Y después de más de treinta años de intensidad mercantil que afecta a toda la nación mal podemos repetir lo archiconocido.

Pero, es aquí entonces donde se origina una pregunta fundamental ¿Por qué si el mercado es igualdad de condiciones y por consiguiente de oportunidades, es lo andino lo que se apodera del mercado popular limeño y por consiguiente llena de contenido el espacio de la urbe arrinconando al criollo tradicional? En otras palabras por qué lo andino es lo que mejor se desplaza en el mercado popular y no lo criollo. Ciertamente aquí puede haber muchas respuestas valederas. Cómo no aceptar, por ejemplo, la falta de todo recurso del migrante que llega a Lima y que, por consiguiente, no le queda otro camino que salir a vender lo que sea y como sea, en una ciudad que es escasa en oportunidades de trabajo. La variable desempleo e informalidad no dejan de tener peso específico en ningún caso y quizá por eso mismo nuestra pregunta hasta suene ingenua. Lo andino le gana a lo criollo exigido por la necesidad que la sobrevivencia impone. Una respuesta simple ante una pregunta ingenua.

La referencia al mercado popular sellando drásticamente el espacio social limeño se hace necesaria por ser parte de las características más destacadas de la capital actual. Lo criollo arrinconado por lo popular andino pero, y he ahí el quid del asunto, lo andino se desplaza en el mercado popular con mayor facilidad, como pez en el agua. Lo andino popular termina siendo el mercado ampliado y sella con su estilo la nueva urbe limeña. Ciertamente pueden haber otras varias razones de esta presencia mayoritaria de lo andino en el mercado popular limeño. El mayor peso demográfico canalizado a través de un constante flujo migratorio, es una razón que no puede soslayarse. Otro argumento nos señala el plano superficial de la ciudad, que lo criollo sigue dominando los principales recursos de la acumulación, los más efectivos mecanismos de la riqueza. Lo andino sólo aparece con presencia avasalladora en lo más epidérmico de una visión de la ciudad, por demás anecdótica y simplista: las calles de Lima.

METAFORA Y REALIDAD

En realidad tomamos lo andino y el mercado popular comercial como una metáfora, pero una metáfora que es también un gráfico, una figura precisa que se puede apreciar todos los días. Una metáfora en un sentido, una realidad en otro. En su sentido realista alude a lo andino invadiendo todo e imponiendo una lógica de mercado popular, informal, calcutizado, a la fuerza. En su sentido simbólico, metafórico, sin dejar de ser real, alude al arrinconamiento de lo criollo. Una realidad de doble significación que no se debe soslayar. Regresemos a la preocupación inicial.

¿Por qué lo criollo pierde ante lo andino en una Lima popularizada y mercantilizada informalmente? Para la respuesta vamos a salir de los paradigmas de Gramsci: la conocida incapacidad de hegemonía. Tomaremos otra referencia conceptual. Nos referimos al paradigma de la simbología culturalista y del enfoque sicosocial.

En lo que al tema interesa coloquemos nuestro enfoque partiendo del supuesto que existen dos normas de interacción social entre el ego y el alter, entre una persona y los otros. La primera es la del ego narcicista que se expresa como un ego inmaduro. Un ego que ha quedado preso del principio de fantasía, que negándose a aceptar el principio de realidad quiere tomar "todo a cambio de nada". Como Narciso frente al agua que viendo reflejada su figura, se siente bello y feliz. El bosque entero, los otros, aceptan su belleza y le rinden pleitesía por el hecho mismo de su belleza. El no da nada, todo le dan a él por su bondad natural, por su belleza física. Por el hecho mismo de existir. Prisionero de su narcisismo, termina convenciéndose a sí mismo de su belleza y refuerza su ego. Pero el bosque es pasivo. El bosque que lo contempla a él y que él siente que aprueba su belleza es inorgánico, ahí

Lo andino se desplaza en el mercado popular con mayor facilidad.





Acostumbrado a la admiración, lo criollo termina preso de su fantasía.

no hay vida. Narciso se ha confundido, pero no se da cuenta de su confusión. La belleza que Narciso cree encontrar en sí mismo, a los otros les importa un bledo. En todo caso Narciso debe construir su belleza para los otros, para la sociedad, porque en la sociedad la belleza no es natural sino, justamente, social. Procesal. Pero Narciso no entiende. Acostumbrado a la admiración, a que le den todo por nada, igual que el niño preso de la admiración de su madre (todo amor incondicional hace preso al que lo recibe), Narciso sufre y se aísla. No se adapta al mundo. La fantasía no es realista. La fantasía no sabe de reciprocidades, de construcciones sociales. La fantasía es fantasía.

El ego contrario al de Narciso no se norma por el principio de fantasía sino por el principio de realidad y aún cuando ninguna realidad deja de tener su fantasía (y viceversa) esta última subordina a la realidad. Y la realidad es intercambio. Al contrario de "todo por nada" la realidad se mueve por el recurso de "algo por algo". Así la reciprocidad es base de la realidad, porque establece un sistema de comunicación dialogante entre el ego y los alter que no conduce a la fantasía. No al reconocimiento encerrado en sí mismo sino al reconocimiento compartido, al reconocimiento de los otros de manera efectiva y real. ¿Cómo se llega a este ego realista, pudiendo decir incluso, maduro? Después de haber superado la fase narcisista, después de darse cuenta que la fantasía que subordina a la realidad conduce al aislamiento y a la muerte. El exceso de narcisismo conduce, contradictoriamente, a la auto-destrucción. Mediante algún acontecimiento vital Narciso se da cuenta de su situación. Cambia su conducta, pero no sin antes haber pasado por un fuerte sufrimiento producido por la herida de la destrucción del ego inicialmente narcisista. Esta herida sico-analítica se produce con ruptura. Con la quiebra del cielo que está encima de nosotros, con nuestro ingreso a una situación totalmente nueva a la que estábamos acostumbrados a llevar.

El principio de realidad es el mercado, es la relación entre el yo y los otros.

Hasta aquí los elementos con los que estamos trabajando. El ego narcisista, fantasía, negación del mercado. El ego de la reciprocidad, realidad, aceptación del mercado. El tránsito de uno a otro, la herida de la ruptura narcisista. El tránsito se da por un acontecimiento que invierte totalmente la realidad y que es aceptado y asumido por el ego. Que permite establecer una nueva relación entre el ego y el alter. Ahora salgamos de lo individual y coloquemos como referencia sujetos sociales. Ego colectivo y alter colectivos. Coloquemosles en nuestra historia nacional. Antes una aclaración. Si incidimos en la pureza de una norma enfrentada a la otra, fantasía versus realidad, es para incidir en la línea de nuestra argumentación. Nada es puro en su existencia concreta.

¿NARCISISMO CRIOLLO?

El arrinconamiento de los criollos tradicionales, su aislamiento y su incapacidad para afrontar las reglas de una nueva Lima comercializada, nos mostraría un ego social incapaz de adaptarse a las reciprocidades del mercado popular, un ego marcado —normado— narcisistamente, que vivió de un principio de fantasía y quedó prisionero de formas históricas obsoletas. Herederos ideológicos de la fastuosidad colonial, esperan que la historia se repita infinitamente reconociéndolos a ellos como el centro de admiración. Como Narciso frente a su imagen reflejada en el agua, los criollos se miraban a sí mismos a través de los deslumbrados ojos de los indios conquistados

Reforcemos nuestra tesis con algunos ejemplos de la ideología criolla tradicional. Para el caso tomemos estereotipos colectivos, ejemplos comunes producidos, entendidos y asumidos sentidamente por todos. Tomemos el vals criollo, como ejemplo práctico de la expresión cotidiana de la ideología criolla. Chabuca Granda cuando canta "Fina estampa, caballero de fina estampa" expresa el narcisismo criollo de pie a cabeza. Caballeros de fina estampa ¿Dónde y frente a quienes? Frente a campesinos marrones y cobrizos con otra habla, con otras costumbres. Narciso frente a la naturaleza muerta del bosque, criollos blancos frente a gente que no son como ellos, frente a seres que se les considera naturaleza muerta en la medida que no se les considera iguales a uno mismo.

"Somos los niños más conocidos de esta notable y bella ciudad, somos la gente más renombrada por nuestra gracia y sagacidad" cantan los criollos de la palizada. Narciso engreído consigo mismo, el ego reforzado hacia adentro. Nada para compartir, nada para reciprocidades. Denme todo por nada, porque soy bello, porque soy criollo. Así se socializaron y así se educaron, el

mismo vals lo dice "... así las educa a la muchachada el Karamanduca".

Pero el mercado siguió avanzando. El criollo no se adapta al principio de realidad, sigue preso de las imágenes de sus primeras formas de socialización histórica. Extraña a la madre que todo le dio por nada, extraña la situación en la que el indio se fue al ande dejándole libre y vacío el espacio de la costa. Pero ahora el espacio no está vacío, tienen que empezar a convivir. Readapta su principio de fantasía. Se convierte en "Pepe el vivo" de la década de los setentas y ochentas. Una serie de televisión lo gráfica nítidamente. La serie se convirtió en la imagen del humor masivo de la Lima de los ochentas. Pepe el vivo puede ser papá Chuiman, el mismo Ferrando o cualquiera de nuestros cómicos con audiencia de masas. A lo que aluden es siempre al mismo comportamiento, a la misma recurrencia, a la repetitiva conducta social que invariablemente presente esa regla de oro por la cual el sonso vive de su trabajo y el vivo del trabajo del sonso. Chuiman y el Machuca, Ferrando y su comparsa. En algunos casos el criollo es genuinamente costeño, caso de Chuiman, en otras puede ser alguien de la sierra acriollado, que vive utilizando las armas de la regla de oro del narcisismo social —todo por nada— caso de Nemesio Chupaca.

El mercado readapta el principio de fantasía del criollo tradicional, pero no lo altera sustantivamente. Sigue fuera de las reglas de la reciprocidad justa. "Algo por algo" no va con él. En todo caso será algo para tener más. En el desnivel esta la viveza, en la diferencia la criollada. En el desequilibrio a favor de uno el ego narcisista como un inconsciente histórico de aquel criollo que tomó todo a cambio de nada. "Caballeros de fina estampa" en un mar de seres cobrizos.

El ego popular andino tuvo una biografía histórica diferente. Probablemente en el origen estuvieron las primeras asociaciones para conformar estados regionales, hasta esa primera gran confederación multinacional del Estado Inca. Pero ahí la historia se interrumpió. Un gran cataclismo trajo los cielos abajo, la inversión del mundo fue concreta y real. La inversión tuvo protagonistas causales. En ese cataclismo podemos suponer un ego frente a un espejo trizado. Mil figuras astilladas, no había forma de recomponer una sola figura armónica y bella. Menos aún aguas diáfanos que devolvieran la figura alimentando introspecciones narcisistas. Pero la asunción de la ruptura narcisista no fue corta ni simple. Tomó primero las formas del regreso al pasado bajo los mitos del Inkarrí y el aislamiento geográfico del ande lejano del enemigo conquistador asentado en la costa. Después sucesivas derrotas fueron dando paso a otra forma de poder vencer. Ya no la rebelión aislada. La conquista del bienestar se llenó también con las imágenes de occidente. Educación para el pro-

greso. Pero una educación en donde la distancia entre el dicho y el hecho se leyerá desde la realidad. Desde el hecho consistente que ironiza el dicho sin práctica y toma lo conveniente. Una educación para vencer en el lugar en el cual todos se encuentran: en el mercado. Y la educación es también la conquista de la igualdad.

Cuando José María Arguedas con la intuición desarrollada del vencido, que se acostumbra observar cada detalle del vencedor, señalaba a Huancayo como el ejemplo del Perú moderno, del Perú en el que podían convivir todas las sangres, estaba señalando a una ciudad en donde la reciprocidad del mercado es la regla de oro de la convivencia social y la base de la aceptación de unos con otros. No se equivocaba. El mercado y su mecanismo regulador de la reciprocidad del intercambio no admite distintos, sólo poseedores en igualdad de condiciones y —además— no admite fantasías (2). Es el reino absoluto de la realidad. El acatamiento, en este caso, de la madurez, es la aceptación de dar algo por algo, de aceptar al otro como me aceptan a mi, y de mutuas aceptaciones con sus debidos respetos. El mercado es homogeneizador y espacio de realistas reciprocidades. El hombre del mercado es un hombre abierto a la comunicación, a saber convivir con los otros, a aceptarse como se es, sabiendo que se acepta al resto como ellos son y no queriendo que sean como quisiéramos que fueran. El hombre ajeno al mercado no es abierto al mundo para mantener sus privilegios o para mantener los privilegios de otros. Para manipular o para que lo manipulen. El ego del Narciso se hace fuera del mercado, en la soledad del que se piensa a sí mismo frente al espejo. El ego de la madurez se hace en la confrontación diaria con los otros. El reconocimiento que se logra así, es real en tanto es social. Arguedas no se equivocaba. La moderni-

Ahora el espacio no está vacío. Lo criollo tiene que empezar a convivir con lo andino.



- 1) Al hacer énfasis en lo criollo nos referimos, utilizando un método de definición fenomenológico, a lo opuesto a lo andino, y que extiende su asiento geográfico social a lo largo de la costa peruana. En otras palabras, lo criollo es lo costeño frente a lo serrano y en ella destaca Lima como asiento de la tradicional cultura criolla. Aquí nos referiremos a lo criollo como estilo de conducta social, y por consiguiente, como una forma de expresión cultural en tanto reglas sociales de actuación colectiva.
- 2) Dejamos aquí expresamente de lado los monopolios u oligopolios de mercado. Esa variante económica no la contemplamos en tanto estamos observando el mercado en su dimensión sico-social y no económica.

Lo criollo convive con lo popular.

dad es la reciprocidad de los iguales. La verdadera democracia es la aceptación de la convivencia basada en la reciprocidad. Huancayo se constituía así en la base de la modernidad real, popular, recíproca, entre iguales "donde podrán convivir todas las sangres". Chimbote, al contrario, era para Arguedas la viveza carnívora de todos los zorros porque ahí lo andino tenía que recubrirse de lo criollo para sobrevivir. Chimbote era el ejemplo del ego anti-recíproco, antidemocrático. Lo criollo hundiendo lo andino.

SOLEDAD DE LO CRIOLLO

En la actualidad lo criollo, readaptando su Narcisismo pero sin dejarlo de lado, y precisamente por ello, convive con lo andino popular que se adecúa a las reciprocidades del mercado. Son dos maneras de concebir el orden de las cosas. Una buscando mantener tardíamente el privilegio del ego admirado y tratando de repetir el "algo por nada", sin entender las reglas del mercado popular, de la reciprocidad, de la construcción social, del intercambio comunicativo de los flujos culturales. La fantasía "per se" se aísla de la realidad. El hombre que vive de su principio de fantasía no vive en la realidad. El precio cotidiano es la soledad. La soledad del criollo es la consecuencia de no querer compartir con los otros la ciudad presente, la Lima popular. La nostalgia es el costo de la inadecuación al presente. Generaciones condenadas a cien años de soledad dice García Márquez en su famosa novela. La soledad actual del criollo, el aislamiento de lo criollo, es producto de un ego histórico narcisista. Existen otros factores, quien puede negarlo. Aquí nos interesa relieves este enfoque sico-social. Es la soledad de una cultura acostumbrada a la fantasía de la admiración, acostumbrada a la regla social del "todo por nada". Pero ese tiempo no existe en el presente, el mercado cambia drásticamente las reglas sociales, y la modernidad castiga cruelmente a quien no se adapta a sus reglas universales. Parece. Pero antes sufre la soledad del aislamiento. Puede durar generaciones, los tiempos de las mentalidades no tienen cronología precisa. Son como el inconsciente, atemporal.

Veamos un ejemplo, las fiestas. Ellas son la convivencia. El rito de compartir. Hay las fiestas moderadas, apolíneas, y hay las fiestas Dionisíacas, desbordantes. El carnaval griego exaltaba a Dionisos, Dios de la Vida. Dios del compartir. Los bienes y las ofrendas. La verdadera fiesta es recíproca porque es compartida. La fiesta puede poseer diferentes ritos de forma. Con música o con poemas, diferentes estilos de expresión, pero su fondo no cambia. Es compartir gustosamente lo que se tiene con otros que desean hacer lo mismo. Pero esa reciprocidad puede ser también una forma de desacomular, de desahorrar. Así lo entendían en el ande y no importaba. Fueron los españoles los que aprovecharon ese mecanismo y se convirtieron la reciprocidad de las fiestas en una manera de empobrecer a los de abajo. Por eso el ego narcicista no conoce la fiesta del compartir. Se niega a ello. Por eso su mejor fiesta es la fiesta del grupo, del encierro interior. La soledad del criollo no conoce de grandes fiestas, de fiestas de masas. A lo máximo que llega es a la fiesta de grupo. Miraflores, San Borja o San Isidro no pueden compararse con las masividad de las fiestas que circundan Lima. En los espacios mesocráticos sólo la familia nuclear y el grupo de amigos comparte la fiesta. La fiesta está en el otro lado, en lo que proviene de lo andino. Compare usted los domingos por la tarde. Melancolía y tristeza en lo criollo, fiesta grande de lo andino que reside en Lima.

Lo andino popular gana la ciudad y la copa con su presencia. Por ello vive de acuerdo a la reciprocidad del flujo comunicativo. Si el mercado popular es la calle, gana la calle. El es lo popular. El criollo, solitario por su narcisismo, encerrado en la fantasía melancólica de tiempos pasados no conoce el realismo maduro de la reciprocidad popular andina en la ciudad. Ha perdido la batalla. La ciudad popular, comercial, Lima la mercantilizada lo desplaza indefectiblemente. ¿Es qué acaso en tiempos próximos estaremos contemplando el renacer de una nueva élite criolla que asumiendo la quiebra del Narcisismo culpable de su aislamiento, entienda las reglas del mercado popular y logre darle su propia dirección? □

SUMMARY

Going beyond subjective differences, the market as a leveller, has permitted that Lima's popular urban environment be taken over by Andean influences. In its symbolic, metaphoric and socio-cultural sense, the relationship between the "creole" and the "andean" worlds remit us to the two forms of social interaction, between the ego and its alter ego. A narcissistic ego, prisoner of fantasy, characterises the "creole" universe. An ego based on reality, characterises the "andean" universe, once the trauma of the conquest and the world of mythic fantasy has been got over. This reading of Lima's popular overflow, identifies the principle of reality in the market, as that relationship established between one and others. This challenge of Manuel Castillo Ochoa demands more questions and answers.

LA CIUDAD DE CADA UNO

CUADERNOS
URBANOS

Humor



